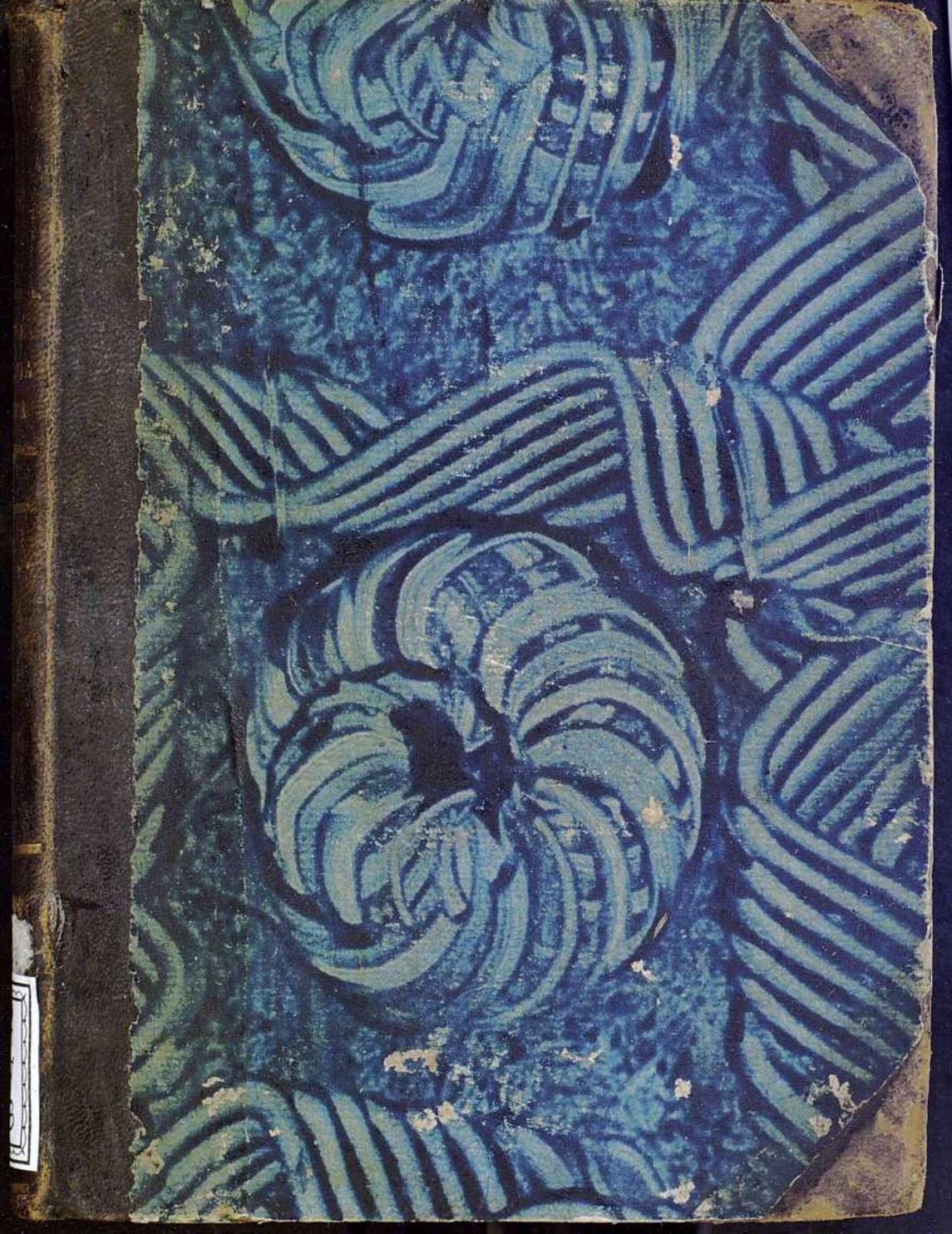


INSTITUTUM
MUSEO
MATERIA
MEDICA

LIBRARY OF THE
MUSEO DE HISTORIA NATURAL

A
47
73



118

A. S. Rogers

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19

7 400 400

C. H^o de la Farm. N^o 503



F-3-11

118

A. S. Johnson

C. H^o de la Facm. N^o 503



F-3-11

BIBLIOTECA

Sala

A

Estante:

47

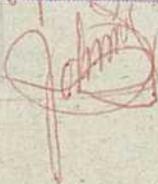
Numero:

73



Adquirido con cargo a la consi-
gnación de Historia de la Farmacia.

Granada Junio 1957



R. 5. 142

C. D. 615.7



TRATADO
THEORICO-PRACTICO
DE LA
MATERIA MEDICA,
PARTE INTERNA.

TOMO I.

*De Marcu Ferrer collegial.
1786.*

CON LICENCIA DEL CONSEJO.

En Barcelona: Por FRANCISCO SURIÁ, y BURGADA Impresor.
AÑO M. DCC. LXXIII.

*Plurima debentur priscis ætatibus: illæ
Naturam agrestem spisso velamine septam,
Tentarunt primùm; in se susceperè laboris
Prima rudimenta, atque operis meruere coronam
Acribus inventis. Nos versùs novalia demum
Cæpimus excolere, & partim vestigia nota
Sectati, partim auxiliis melioribus usi
Majorum hæredes, propriâ ditescimus arte,
Atque avidi fundos augemus, opesque relictas.*

Antilucetius lib. 6.

CON LICENCIA DEL CONSEJO
En Barcelona: Por Francisco Serra y Burgada Impresor,
AÑO M. DCC. LXXIII.

TRATADO
THEORICO-PRACTICO
DE MATERIA MEDICA,

Que explica los medicamentos naturales ó
simples, assi como las preparaciones chi-
micas, y galenicas, las mas usuales; sus
doses, su modo de obrar; los casos
donde convienen, y sus formu-
las: con un suplemento
â lo ultimo.

COMPUESTO

PARA EL USO DE LOS REALES COLEGIOS

Por DON IVAN RANCÉ,

*Primer Ayudante Consultor de los Exercitos,
Cathedratico de el Real Colegio de Cirugia
de Baxcelona, y Doctor en Medicina
de la Univerſidad de Montpellier.*

DEDICADO

ASU Mageſtad.

INDESINENTER

VILES ARTES

SCI
EN
TIAE

TRATADO
THEORICO-PRACTICO
DE MATERIA MEDICA

Que explica la naturaleza de los medicamentos
simples y compuestos, sus virtudes, sus
indicações, y el modo de usarlos en las
diferentes enfermedades, segun el estado
de la enfermedad, y segun el temperamento
del enfermo.

COMPLETO

PARA EL USO DE LOS ESCUELOS

Por Don Juan Ramirez
Primer Ayudante de los Excmos.
Señores de la Real Academia de Ciencias,
de Historia y Doctor en Medicina,
de la Universidad de Valencia.

DEDICADO
ASU MAJESTAD.



SEÑOR.



ESTE Tratado de Materia Medica, que tengo la gloria de presentar à V. M., es un ho-

bomenage debido , porque es el fruto de los insignes beneficios con que V. M. ha animado el zelo , y la emulacion de los Cirujanos. Los Reyes deciden solos de la suerte de las Ciencias , y Artes ; y el patrocinio con que las honran es la base mas firme en que estriban su adelantamiento , y perfeccion. No hay ninguna , SEÑOR , que no se haya alentado mucho desde la feliz epocha de la llegada de V. M. en estos Dominios ; y la España ha visto renacer el siglo de AUGUSTO desde aquel
me .

memorable instante. El establecimiento de este Colegio fundado baxo los favorables auspicios de V. M., y à expensas tan profusas de su Real Erario, será un monumento eterno de su grande, y particular inclinacion para todo lo que puede tener por objeto la conservacion de los hombres; virtud la mas bella de un Monarchâ, porque le imprime el châracter inestimable de Padre verdaderamente amante de sus Pueblos. Qué progresos no se debe prometer la Cirugia en el
glo-

glorioso Reynado de V. M. ? Y
qué bienes nacerán de ella en
favor de la Humanidad?

Permita V. M. à el mas mi-
nimo de los Maestros destinados
para la enseñanza de tan im-
portante Ciencia, dar à V. M.
las mas humildes gracias de la
bondad infinita con que se ha
dignado acoger esta debil pro-
duccion de sus trabajos, que
parece unicamente esclarecida
por el Augusto Nombre de
V. M. que lleva à su frente.
Los Sabios, que sabrán mi di-
cha por esta Dedicatoria, ve-
rán

rán sin duda con admiracion,
que disimulando mis cortos ta-
lentos, V. M. ha querido ilus-
trar con la generosa aceptacion
de mi Obra un Colegio que le
debe el sér; y todo el Mundo
sentirá, asi como yo mismo,
quan afortunado he sido de ha-
ber tenido una ocasion tan oportu-
na para exercer mi zelo, y
dar un testimonio público de mi
profundo respecto, y entero ren-
dimiento à V. M., y del justo
fervor con que ruego à Dios
prosperé su vida preciosa los
dilatados años que se necesitan
para

*para la gloria de sus Reynos, y
la felicidad de sus Vasallos.*

SEÑOR

A los Reales pies de V. M.

sumas humilde, fiel, y leal Vasallo

Juan Rancé.

CENSURA, Y APROBACION

de los Señores Doctor Don Buenaventura Miláns,
Medico Consultor del Exercito de Italia, Socio de
la Real Academia Medico-Matritense, Ex-Ca-
thedratico de Anatomía de la Universidad de Cer-
vera, y primer Medico del Hospital Real, y Gene-
ral: y Don Lorenzo Roland, Cirujano Mayor de
los Exercitos de S. M., y Vice-Presidente del Real
Colegio de Cirugía de Barcelona.

HEMOS visto, y examinado una Obra en tres
Tomos, cuyo titulo es: *Tratado Theorico-
Practico de la Materia Medica*, con un Suplemen-
to à lo ultimo; su Autor Don Juan Rancé, Pri-
mer Ayudante Consultor de los Reales Exercitos,
Cathedratico del Real Colegio de Cirugía de Bar-
celona, &c. Es una coleccion de lo mejor que se
ha escrito en este asunto. El Autor lo ha dispues-
to de modo, que no solamente se hace inteligible
à los Estudiantes de Cirugía de los Reales Cole-
gios à quienes se dirige principalmente, sino que
tambien se hace util à todo Facultativo que quiera
instruirse en este Ramo de Ciencia tan necesario;
pues explica con la mayor claridad no solo la
Theorica de los remedios usuales, asi simples,
como compuestos, sino que tambien dá una su-
cinta, y clara idéa de las enfermedades que los in-
dican, con las precauciones practicas que deben
tenerse.

tenerse presentes para emplearlos con acierto : el todo conforme à la doctrina de los mas graves Autores , y Reales Academias. Por cuyos motivos somos de parecer que esta Obra es muy util , è instructiva ; por consiguiente digna de que salga à la pública luz. Barcelona , y Mayo 27. de 1772.

Doctor Buenaventura Miláns. Lorenzo Roland.

Certifico : Que en Junta celebrada el mes de Abril de este presente año , acordaron el Vice-Presidente , y demás Maestros el que se diese à la Imprenta el presente Tratado de Materia Medica, para mayor instruccion de sus Alumnos. Barcelona , y Mayo 27. de 1772.

Francisco Puig , Profesor , y Secretario.

PROLOGO.

MUCHOS de los que emprenden escribir en nuestra Facultad, lo hacen mas comunmente por uno de los tres motivos siguientes: ò para hacerse un nombre ofreciendo à el Público una Obra digna de su atencion, y capáz de hacer apreciar el Autor todo el tiempo que se conservará la estimacion para la Obra; ò por una codicia vil y peculiar; ò bien para satisfacer algun resentimiento de envidia, si ven la fama de otros con ojos zelosos.

Aunque el primer motivo parezca bueno, porque es verdad en general, que el amor de la gloria es un estimulo noble que puede obrar sobre el alma de un Escritor, como sobre la de un Heroe, y excitar los dos en sus respectivas carreras à dexarse vencer por una causa tan bella; no obstante no sé

si aquel afán en merecer los aplausos del Público, no debe hacer temer à qualquier, que no tiene otro designio, de desviarse facilmente del camino verdadero que se ha de seguir para lograrlo.

El segundo motivo trahe bastante su desprecio consigo, para no necesitar ser combatido.

Por fin, el tercero es un defecto que no admite medianía alguna, porque debe ser proprio de un hombre muy instruido, quando muchas veces lo es de uno muy limitado.

Pero hay otro preferible à el mejor de los tres sobredichos, por ser mas relevado, y seguramente mas capáz de exaltar un Escritor à aquel grado de perfeccion, que lo haria considerar como un modelo, y es el deseo de volverse util. Todo se halla encerrado en estas pocas palabras, y no necesitan explicacion para quien está en estado de comprehenderlas.

No sé si me atreveré à decir que este es mi motivo, y si diciendolo no

me acūsarán desde luego de aspirar à una empresa, que supera de mucho mis talentos. Es cierto que para llenar bien este loable intento, es menester suponer en aquel que lo emprende todas las qualidades naturales y adquiridas, absolutamente necesarias para formar un buen Autor, y por mi desgracia me falta mucho para poseer las unās, ni las otras: esta ultima verdad, de la que quedo muy convencido, me hace pedir à el Lector el que tenga presente que es admitido por todos los eruditos, que no hay Obra alguna en que no se encuentre de malo, de mediano, y de bueno; que la verdadera diferencia de ellas consiste en prevalecer mas ò menos alguna de estas tres circunstancias; y que basta encontrar muchas particularidades buenas en las que parecen, para escusar lo que no es del todo tan bueno en ellas, porque la suma perfeccion no es atributo del hombre. Aunque un jardin esmaltado de una grande variedad de flores no brille igualmente en todos los quadros que lo componen,

ponen, ni por el orden, ni por lo exquisito de sus adornos, no por eso dexa de ser mirado en su totalidad como hermoso, y gusta verdaderamente à los ojos de las personas juiciosas y racionales, no obstante los pequeños errores que puede haber cometido el jardinero; y así, como no tengo la ridicula vanidad de creerme inerrable, pienso que podrán hallarse algunas imperfecciones en esta Obra, pero no importa, esta sola confesion, añadida à lo que tengo dicho mas arriba, me disculpa.

No me he extendido sobre muchas particularidades, relativas à los medicamentos de los quales hablo, porque no me era posible añadir algo à la exactitud de varios Naturalistas en este punto. Tampoco he pensado que fuese dar en digresiones inútiles el retratar algunas idéas anatomicas, que no pueden escapar de la memoria de los practicos, sin riesgo de los mayores inconvenientes en el empléo de los remedios.

Doy

107 Doy tambien una nocion general de diferentes enfermedades, exponiendo sucintamente sus causas principales, para señalar con mas claridad lo que parece mas conveniente oponerlas para su curacion.

108 No he entrado en la larga y confusa exposicion de un sin número de medicamentos compuestos que se encuentran en las Pharmacopéas, porque creo que no es en las grandes composiciones donde se deben buscar siempre los tesoros de la salud; pocos remedios bien empleados, y la Naturaleza, bastan: esta tiene unos recursos infinitos, su inmensidad nos ofrece continuamente unas nuevas maravillas en la destruccion de las enfermedades, no pide sino el ser solicitada para manifestarse, y no es sino siguiendola paso à paso, que se puede averiguar si necesita ser ayudada, ò bien si basta dexarla obrar sola para producir los efectos que cautivan todos los dias nuestra admiracion.

109 El régimen arreglado sobre una dieta bien dirigida, y fundada sobre

la

la eleccion de los alimentos , de los ayres puros , de los climas templados , de un exercicio moderado , y de una cierta tranquilidad en las pasiones del alma , nos da igualmente unos medios que concurren à entretenir ò restablecer la salud ; por consiguiente es de la sabiduría del Facultativo el emplearlos separadamente , ò bien reunirlos à los remedios para el bien de la humanidad paciente.

No he inventado preparacion alguna de medicamentos , no he hecho nuevos descubrimientos de drogas , me he contentado tratar de las mas usuales entre el número infinito de las que debemos à la liberalidad Divina ; hablo de algunas muy poco conocidas en la práctica general de algunas tierras , y que merecen mas aprecio por ser muy buenas y útiles.

Me he ceñido à un estilo unido , sin buscar los ornamentos de la diction , y expongo la materia con sencillez para aclarar mejor las verdades algo abstractas , y volverlas , en quanto

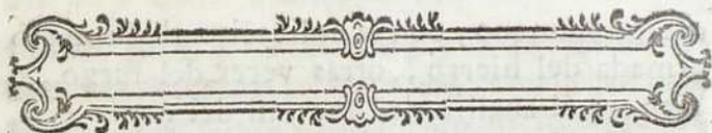
es posible , inteligibles à todos los que leerán esta pequeña Obra.

He procurado distribuir el todo en un orden conciso y claro para la theorica, y práctica de nuestra Facultad, habiendome aprovechado para la parte Medica de lo que habia observado y notado en dos años que tuve la fortuna de poder seguir en Montpelier (despues de graduado) el difunto celebre Fizes; y habiendome conformado para lo demás à los Autores de mas fama en esta materia, y mas arreglados à la práctica de nuestros dias; y así mis errores serán los suyos.

Por fin, como mi trabajo ha sido dirigido para la enseñanza de los Alumnos en Cirugía de los Reales Colegios, y que sin haber querido elevarme muy alto, no he buscado sino lo mas facil para instruir en lo que, segun la mente de Su Magestad, necesitan saber los Licenciados que se destinan à el servicio de mar y tierra, puede ser que con unas luces medianas haya logrado el poder serles util, que es la segunda,

y principal parte del motivo que he abrazado para componer; y si acaso no lo alcanzo, por lo menos no me podrán disputar la primera parte del mismo motivo, que es el deseo de alcanzarlo: esto solo me ha de valer por obligacion algun agradecimiento de los Jovenes Cirujanos para quienes particularmente he hecho este Tratado, entretanto que los Facultativos ya formados y bien intencionados, tengan bastante indulgencia para no despreciar mi trabajo, si acaso cae en sus manos, lo que miraré siempre como un singular favor.





DISCURSO PRELIMINAR.

NO basta à un Medico, ò Cirujano, que quiere exercer con honor su Facultad, el caracterizar bien la enfermedad, para distinguirla de qualquiera otra, descubrir sus causas las mas ocultas, y explicar sus simptomias los mas dificiles; es preciso aun que sepa tomar las indicaciones, que conozca los indicados, ò los remedios propios para llenarlas, à fin de conservar la salud, ò restablecerla, quando se ha tenido la infelicidad de perderla.

La Therapeutica nos da estos socorros necesarios, y los saca de tres fuentes muy saludables; à saber, la Dieta, la Cirugia, y la Pharmacia.

La Dieta nos enseña arreglar el régimen de vida; con la sola dieta se previenen muchas enfermedades, y algunas se curan, y sin su auxilio no podria lograrse un buen éxito en las curas, mayormente de aquellas que dependen del vicio de las digestiones.

La Cirugia combate los diferentes afectos preternaturales, que afligen exteriormente el

cuerpo humano, con la aplicacion de la mano armada del hierro, otras veces del fuego, ò bien sin el auxilio del uno, ni del otro.

Por fin la Pharmacia nos supedita los medicamentos convenientes à cada enfermedad.

Es de una necesidad indispensable para aquellos que quieren practicar la Medicina, y Cirugia, el ser bien instruidos de todos estos socorros, porque sin esto seria imposible exercerlas con acierto.

Si el cuerpo humano se halla expuesto, y condenado à una infinidad de enfermedades que lo debilitan, y destruyen, y que son dependientes de la estructura, movimiento, y accion de todas sus partes; la Naturaleza le da tambien unos recursos muy esenciales, y le prodiga el socorro para combatir sus males: el deseo natural de la conservacion, y las delicias de la vida, ha hecho buscar al hombre con mucho cuidado todo lo que se halla dentro, y sobre de la tierra, para prepararlo, y volverlo proprio para este fin; es decir, para mantener la salud tan preciosa, y al mismo tiempo tan fragil: si nos quedan aun muchas cosas que descubrir, y si la Naturaleza nos ha negado hasta aquí algunos otros auxilios absolutamente necesarios; con todo nos ha dado bastante para destruir muchos males, y precaver las mas de las enfermedades à las quales estamos sujetos. Sin que los conocimientos que tenemos deban

limitar nuestra ambicion, y la extension de nuestras pesquisas, es preciso creer, que esta misma Naturaleza, queriendo sin duda beneficiar tambien à nuestros descendientes, les reserva otros conocimientos particulares que nos ha ocultado, para poder repartir igualmente sus favores.

Debemos los primeros que han sido autorizados à los Arabes, los quales habiendo empezado à exâminar con mucha aplicacion la naturaleza de los varios cuerpos, y hecho muchas experiencias sobre los animales, nos han instruido de diferentes remedios simples, de los quales hemos sacado muy grandes ventajas. Desde aquel tiempo se ha trabajado tanto à este descubrimiento, que todo se ha de mas à mas perfeccionado, y se añade todos los dias alguna cosa nueva. En efecto esta ciencia, sin contar nuestros propios intereses, es tan bella, y tan atractiva, que muchos Principes del Oriente, y de varios Reynos de Europa la han cultivado con mucho cuidado.

Aquí seria el caso de entrar en un detalle proprio, para exaltar su excelencia; pero bastará dar à conocer su utilidad para el Medico, y Cirujano: como ellos deben siempre decidir de los remedios que es preciso emplear en las enfermedades, y del vario modo con que se han de preparar, se hallan los dos muy obligados à conocer la virtud, las especies, y las doses de

los medicamentos ; à ser instruidos de los climas diferentes en donde nacen , porque esto solo puede mudar su eficacia ; en fin deben saber distinguirlos mejor que ningun otro por el nombre , figura , substancia , peso , ligereza , sabor , olor , y otros accidentes que son indispensables à la materia.

Por medicamento los Facultativos entienden todo mixto , que tomado interiormente , ò aplicado à lo exterior , puede corregir las malas disposiciones de nuestras partes , y mudarlas en mejores.

Esta difinicion del medicamento lo distingue facilmente del alimento , y del veneno. El alimento conserva el cuerpo nutriendolo , quando el medicamento no lo nutre ; pero con diferentes evacuaciones , y alteraciones que produce , corrige las malas disposiciones de nuestras partes , y las muda en mejores.

El veneno destruye el cuerpo , sea royendo el texido de las partes solidas , como el veneno corrosivo ; ò bien coagulando nuestros fluidos , como el veneno coagulante ; mientras los medicamentos lo conservan curando , y los alimentos nutriendo.

Es menester observar que hay alimentos que se llaman medicamentosos , porque participan del alimento , y del medicamento ; en efecto nutriendo conservan la salud , la fortalecen quando es debil , y la restablecen quando
está

está perdida; tales son los caldos medicados, la leche, el arróz, la cebada, el sagu, &c. (a)

Se dividen los medicamentos en simples, y compuestos; en internos, y externos; en evacuantes, y alterantes: los simples son aquellos que se emplean asi como la Naturaleza los da; tales son el absinthio, las rosas, el sen, la simarouba, &c.

Los compuestos son los que resultan de la mezcla de varios simples, como la theriaca, el diascordio, las pildoras de cynoglossa, &c.

Es preciso advertir que se preparan los medicamentos compuestos; ò para aumentar la fuerza de los simples, porque no hay duda que muchos medicamentos simples de la misma virtud tienen mas eficacia, y una accion mas pronta quando son reúnidos, como se observa en varias preparaciones galenicás; ò bien se preparan aun para castrar la virtud de algun medicamento simple, mezclandolo con otros que tienen una virtud opuesta; por exemplo, en los trociscos de alhandal se emplea la goma tragacantha, no solamente para recibir la coluquintida al fin de formar los trociscos, pero aun para obtundir lo acre de la coluquintida, y disminuir su virtud purgante: muchas veces es para castrar la fuerza de los medicamentos

sim-

(a) Se puede ver este ultimo medicamento en el Artículo de los Bechicos incrasantes.

simples demasiado activos, que los Facultativos unen todos los días los simples mucilaginosos con aquellos de los cuales se teme la actividad; por exemplo, es una práctica diaria asociar con el sen las flores de malvas, de violetas, ò la semilla del lino, quando se teme que el sen estimule demasiado vivamente el estomago, y los intestinos.

Los medicamentos internos son aquellos, que tomados por la boca obran sobre el ventriculo, y los intestinos, se insinuan en las venas lacteas, se mezclan con la sangre, y son despues distribuidos por todas las partes.

Los externos al contrario son aquellos que se aplican sobre la superficie del cuerpo, y que penetran dentro de nuestros liquidos por medio de los vasos *hiantes*, ò poros, que son en grande número.

Algunos añaden à esta division una especie de medicamentos, que llaman medios; estos son los que se inyectan dentro del recto, el utero, las narices, &c.

Por fin los medicamentos son divididos en evacuantes, y alterantes: llamamos evacuantes aquellos que producen sus efectos por unas evacuaciones sensibles; tales son los purgantes que evacuan por el ano, los emeticos por el vomito, los sudorificos por la cutis, &c.

Los alterantes son aquellos que producen sus efectos sin causar ninguna evacuación ma-
ni-

nifesta, mudan las malas disposiciones, sea abriendo, sea restringiendo, ò dulcificando; y de aquí han tomado los nombres de aperitivo, astringente, edulcorante, &c.

Todos los medicamentos se sacan de tres clases que llamamos reynos; à saber, del reyno animal, vegetal, y mineral.

En el reyno animal se comprenden todos los animales, sus partes, y aun sus excrementos: este reyno nos da los remedios que se asimilan más con nuestra naturaleza.

Los animales se dividen en terrestres, volatiles, aquatiles, y anfibios: son unos cuerpos organizados; es decir, unos cuerpos compuestos de vasos que baten continuamente, y llenos de fluidos siempre agitados, è impelidos por estos vasos, y reobrando à su turno contra ellos; de modo, que mientras el animal vive resulta una acción reciproca de los solidos contra los fluidos, que no cesa sino quando el animal cesa de vivir.

En medicina se emplean los animales, ò todos enteros, como los millepedæ, los cangrejos, las tortugas, &c, ò bien solamente sus partes, como el pie del alce, la sangre del castrón, el cuerno de ciervo, &c. Se usan tambien sus excrementos, como los de gallina, de paloma, de vaca, del mulo, &c.

En el reyno vegetal se reúnen todos los arboles, arbolillos, y plantas, y todas sus de-

pendencias, como son las raíces, leños, hojas, flores, frutas, simientes, y cortezas: se comprehenden tambien las plantas anomolas ò irregulares; tales son las criadillas de tierra, los hongos, y las esponjas.

Los vegetales son unos cuerpos organizados; es decir, compuestos de solidos llenos de fluidos que circulan, pero están privados de todo movimiento intrinseco, aunque algunos han querido atribuirlo à la sensitiva que parece moverse al acercamiento de las causas externas.

Los vegetales crecen, y se nutren con un zumo, que reciben inmediatamente de la tierra, que se distribuye por todo el cuerpo del vegetal con el socorro de una circulacion semejante à la de los animales. Las raíces sacan de la tierra un zumo por medio de las extremidades de los vasos *hiantes*; este zumo es distribuido despues en todas las partes del vegetal por los vasos llamados *devehentes* que hacen funcion de arteria, y es distribuido para el aumento, y alimento del vegetal; el residuo del zumo, que ha servido al crecimiento, y nutricion, vuelve otra vez à la raíz por unos vasos llamados *revehentes*, estos son las venas. Los vasos *devehentes* se hallan en lo interior del vegetal, y los *revehentes* principalmente en la corteza; digo principalmente, porque se presume que hay de los unos, y de los

los otros en lo interior, y en la corteza; pero el mayor número de los *devehentes* es en lo interior, y de los *revehentes* à lo exterior del vegetal.

Esta theórica es probada, y aun demonstrada, en que el arbol muere si se saca circularmente su corteza; por exemplo, quando se quiere hacer perecer los olivos, y cortarlos, pero que se desea lograr antes una cosecha mas abundante de azeitunas, se corta, y se desata la corteza circularmente ácia al medio del tronco del arbol, la fruta sale mas bella, mas nutrida, y en mayor cantidad; y despues que las azeitunas han madurado, el arbol muere poco à poco: el motivo es, porque el zumo no pudiendo volver mas à la raíz, se detiene mas tiempo à lo alto de las ramas, y nutre mas la fruta; esta fruta habiendo caído, y el zumo no siendo consumido à proporcion de la cantidad que es llevada, hincha los pequeños vasos y las loculas del olivo; la circulacion siendo interceptada por motivo de la corteza que se ha quitado, el arbol sufoca y perece.

Los socorros que se sacan del reyno vegetal son los mas considerables de los tres reynos; como se verá en el detalle de las varias clases de medicamentos.

Se emplean las plantas algunas veces enteras; es decir, que se toma todo lo que constituye la planta. Otras veces no se usan sino al-

gunas de sus partes , como la raíz , corteza , flores , semillas , ò las hojas. Se usa tambien el zumo , que gotéa de los vegetales , ò de por sí , ò por las incisiones que se hacen al vegetal , y que por razon de su naturaleza se llaman gomosos , ò resinosos. Por fin se sacan aun de los vegetales por medio de la destilacion unas aguas llenas de sus virtudes , y que son de un grande uso en la práctica.

En el reyno mineral se encierran todos los cuerpos engendrados dentro las entrañas de la tierra , y se llaman minerales.

Los minerales son unos cuerpos que no son organizados , aunque el Señor Tournefort ha aventurado (como lo dice en una Memoria que presentó à la Academia Real de Ciencias de París en el año 1702) que las piedras eran organizadas ; y de esto saca la consecuencia , que todos los minerales lo son : idéa que comunicó quando dió la descripcion del laberintho de Candía à su vuelta del viage que hizo en el Levante.

Los minerales se forman , crecen , y se entretienen por *juxtaposicion* , ò simple adiccion de una materia que les es propria y homogénea. Se dividen en metales , cuerpos metalicos , piedras , tierras , sales , cuerpos sulphureos , y aguas minerales.

Los metales son unos cuerpos duros , resistentes , fusibles , ductiles , y maleables ; es decir,

decir, que tienen la propiedad de derretirse al fuego, de extenderse con el martillo, y de tomar con este medio diferentes figuras sin romperse.

Los metales son seis; à saber, el oro, la plata, el hierro, el cobre, el estaño, y el plomo: hay algunos Chímicos que añaden otro à estos, que es el azogue, porque lo miran como el origen de todos los metales. No lo consideraremos como metal, porque le falta una de las qualidades mas esenciales que es la maleabilidad, y así lo miraremos con los Chímicos modernos, no como un metal, pero como un cuerpo metalico de un genero particular.

Los Alchímistas que creían que habia una cierta conformidad, y una analogía entre los metales, y los cuerpos celestes, han dado à los metales el nombre de los Planetas, segun la afinidad que han pensado encontrar entre estos diferentes cuerpos: han llamado al oro Sol, à la plata Luna, à el hierro Marte, al cobre Venus, al plomo Saturno, al estaño Jupiter, y al azogue, que ponian en el número de los metales, Mercurio: estos nombres misteriosos han quedado à los metales, y se usan aun oy en dia para designarlos.

Se dividen los metales en perfectos, è imperfectos: los perfectos son aquellos que no sufren alteracion alguna, ni mutacion por la accion del fuego la mas violenta y la mas con-

tinuada: estos metales son dos, el oro, y la plata; se llaman aun metales nobles, porque son muy apreciados, y buscados con mucha codicia por los hombres.

Los metales imperfectos son aquellos que pierden por la accion del fuego su forma metalica, y esto les sucede por la disipacion del phlogistico. Se llaman viles, porque son de poco precio; tales son el hierro, el cobre, el plomo, y el estaño.

Todos los metales son compuestos de una tierra vitricible ò vitrificable, y de un principio inflamable, llamado phlogistico.

Los metales no difieren entre sí sino por la tierra vitricible, el phlogistico es el mismo en todos los metales. La prueba es, que con el mismo phlogistico se devuelve à los vidrios de diferentes metales su propiedad metalica, y que con la arena, ò otra tierra vitrificable, y el phlogistico, no se puede componer un cuerpo, que tenga semejanza alguna con un metal: para hacerlo es preciso emplear una tierra que haya constituido ella misma parte de un metal, lo que demuestra que los metales no difieren entre ellos sino por la tierra vitricible, que es verdaderamente propria à cada metal.

Los cuerpos metalicos difieren de los metales en que no son ductiles, ni maleables; son duros, relucientes, y fusibles como los metales, pero no se extienden con el martillo co-

mo ellos, antes bien se rompen en varias porciones; tales son el antimonio, el zinc, el bismuth.

Los cuerpos metalicos son compuestos, como los metales, de una tierra vitricible, y de un phlogistico: en el antimonio estas dos partes forman el régulo, y este régulo se halla unido con una grande cantidad de azufre comun, lo que constituye el antimonio crudo.

Las piedras son unos cuerpos duros, solidos, y fragiles, que no se disuelven ni con el agua, ni en el azeite. Además de esto no son fusibles, ni ductiles.

Las tierras son unos cuerpos ligeros, friables, porosos, y no son ductiles: se conocen dos especies de tierras, la tierra fusible, y la no fusible; ò bien la tierra vitrificable, y la invitrificable: toda tierra fusible se convierte en vidrio; las tierras no fusibles parecen mas porosas, se dexan penetrar por el agua, y se llaman tierras absorbentes.

Las sales son unas substancias solidas que se disuelven en el agua, y se derriten al fuego. Las sales son acidas, alcalinas, ò neutras. Se conocen las sales acidas por el sabor agrio que imprimen sobre la lengua, porque hierven con los alkalinos, y las tierras absorbentes, y que dan à las tinturas azules de los vegetales, como de las malvas, de las violetas, &c. un

color encarnado. La sal acida es compuesta de tierra, y de agua, como lo enseña la Chímica; tiene mucha afinidad con el agua, los alkalinos, las tierras absorbentes, y con las substancias metalicas; además la afinidad de los acidos con estas substancias no es al mismo grado, sino en diferentes grados, como se ve en la Chímica.

La sal alkalina es compuesta de acido, y de tierra intimamente unidos: esta sal se conoce con su sabor que es acre, y quemante, y con la propiedad que tiene de mudar en verde las tinturas azules de los vegetales. Se consideran dos especies de sales alkalinas; la sal alkalina fixa, y la sal alkalina volatil. La sal fixa se saca de las cenizas que se hacen por medio de la calcinacion; esta sal resiste à la violencia del fuego; tal es la sal alkalina fixa del tartaro, del absinthio, de centaurea, &c.

La sal alkalina volatil no puede sopor-
tar el fuego, es el producto de la fermentacion putrida, se saca con la accion del fuego de quasi todas las substancias animales; tal es la sal volatil de orina, de cuerno de ciervo, de vibora, &c.

La sal neutra, que se llama aun sal media, sal salada, es compuesta de un acido, y un alkalino; tales son la sal marina, la sal nitro, la sal armoniaco: debemos observar, que à fin que la sal sea perfectamente neutra,

es necesario que las sales acida, y alkalina que la componen, sean en una justa proporcion; es decir, que no exceda la una à la otra, porque de otro modo seria una sal neutra imperfecta. Las sales compuestas de un acido, y un alkalino son llamadas neutras, porque no son ni agrias, ni acres, y que no alteran las tinturas azules de los vegetales.

Los cuerpos sulphureos son unos cuerpos minerales que se inflaman facilmente, que se dexan disolver por los azeites, y se mezclan intimamente con ellos; se hallan algunas veces en forma liquida, y se llaman petroleos, ò aceite de piedra; ò en forma solida, y constituyen el betún, y el azufre.

Por fin por aguas minerales se entienden todas las que se han cargado dentro las entrañas de la tierra de particulas de algun mineral, sea que estas aguas sean de pozo, de fuente, ò de rio: se distinguen las aguas minerales en calientes llamadas Thermales, y en frias dichas Acidulas. Daré sus propiedades, y las virtudes en general à lo ultimo de la materia medica externa.

El conjunto, y el conocimiento de todos los medicamentos simples, que se sacan de estos tres reynos, constituyen la materia medica; por consiguiente la materia medica no exâmina mas que los medicamentos simples, hace conocer su origen, su naturaleza,

sus virtudes , è indica en general las doses , y los casos en los quales se deben usar , dexando à la Pharmacia chîmica , y galenica el cuidado de componer los remedios , de indicar las virtudes , las doses , y los casos , en los quales se han de emplear los remedios compuestos ; cuyo conocimiento es absolutamente necesario para aquel que quiere dedicarse à la práctica medicinal.

Como la materia medica anunciada en este punto de vista no parece instruir bastante aquellos que quieren exercer la práctica de nuestra Facultad , por no dar noticia alguna de las preparaciones chîmicas , y galenicas , que se ordenan todos los dias con suceso ; para que este tratado sea mas instructivo , no solamente haré conocer el origen , la naturaleza , las virtudes , las doses , y los casos en general de los medicamentos simples ; pero asignaré aun los casos particulares en los quales se deben emplear : hablaré tambien de las preparaciones mas usuales , sean chîmicas , ò galenicas , asi como de sus virtudes , las doses , y los casos en que se deben prescribir , sin entrar no obstante en lo mas particular de su composicion.

Para guardar un cierto orden , nombraré algunos medicamentos compuestos quando exâminaré los simples de los quales sacan su nombre ; por exemplo , hablaré del eleuctario diacarthamo quando citaré la semilla del carthamo,

ihâmô, del xârave de karabe quândo se trarâ del karabe, ò succino, &c.; pero no obstante, à fin de que de un golpe de ojo se conozcan las virtudes de las principales preparaciones chîmicas, y galenicas, tendré el cuidado de poner en cada clase de los medicamentos simples los chîmicos, y galenicos de mas uso; por exemplo, en el capitulo de los purgantes citaré las preparaciones que poseen esta virtud; en aquél de los cardiacos asignaré aquellas que gozan de la eficacia de animar el movimiento del corazon, &c.; lo mismo haré en las clases de los remedios externos.

Antes de entrar en el exâmen particular de los medicamentos, es muy conveniente decir en pocas palabras de que modo estos medicamentos corrigen las malas disposiciones de nuestras partes, y las mudan en mejores.

No me detendré en refutar las opiniones de los antigüos Medicos sobre la accion de los medicamentos; aquellas opiniones son absurdas, contrarias à la economía animal, y opuestas à los efectos de los medicamentos. Galeno, por exemplo, y sus discipulos, que creían que todas las enfermedades dependian del frio, ò del calor, del seco, ò del humedo, pensaban que los remedios obraban por una virtud opuesta. Los que vinieron despues han creído que los medicamentos obraban por *simpathía*, por *antipathía*, ò por *signatura*,

tura, &c. Dexemos estas opiniones erroneas, examinemos solamente los dos pareceres que tienen oy algun credito, y veamos los motivos que pueden hacer reprobado el uno, y adoptar el otro.

Estos dos pareceres son, el de los Chímicos, que creen que los medicamentos obran por sus principios; y el de aquellos que piensan que la virtud de los medicamentos es debida à sus moleculas integrantes primarias, ò secundarias.

Además de estas dos opiniones, hay Medicos que creen ahora despues del difunto Señor Hamberger, que los medicamentos obran por la adhesion, ò la mutua atraccion que hay entre las moleculas de los medicamentos, y aquellas de nuestros fluidos. No se puede abrazar esta opinion, porque las leyes de la adhesion no son aun bastante conocidas, y que es susceptible de muchas objeciones à las quales es imposible hasta ahora poder responder.

Los Chímicos creen, que los medicamentos obran por los principios que les supe-dita la analysis chímica: sacan por medio del fuego quatro principios de los medicamentos; à saber, la agua, la sal, el azufre, y la tierra: dicen que los medicamentos obran por estos principios diferentemente combinados en los mixtos, asi como por la diferencia de la sal que contienen.

Está opinión sobre la acción de los medicamentos ha sido en vigor durante mucho tiempo, y lo es aun en el concepto de muchos Médicos, no obstante que haya muchas razones que demuestran que aquella opinión es falsa, insuficiente, y al mismo tiempo perniciosa.

Primeramente es cierto por unas experiencias muchas veces repetidas que hay medicamentos de muy opuesta virtud que dan por la analysis los mismos principios; por exemplo, el solano maniaco, que es un veneno estupefaciente, da por la analysis los mismos principios que la col blanca, llamada repollo, que es un alimento muy usado.

2° Es cierto tambien, que los principios químicos de los mixtos sacados con toda la atención posible, y tomados separadamente, ó bien todos juntos, no producen el efecto del mixto; por exemplo, de un purgante qualquier la sal, la agua, el azufre, y la tierra de aquel purgante tomados separadamente, ó bien juntos, no purgan; y así se puede concluir que los medicamentos no deben sus virtudes à los principios químicos.

3° Es dudoso si estos principios existen en todos los mixtos, y si las sales no son muchas veces el producto del fuego; en efecto los Químicos no pueden negar que se saca de quasi todos los vegetales una sal alcalina, quando antes no daban señal alguna de alcalinidad.

4° Aunque estos principios existiesen en cada mixto, cómo podrian desenvolverse en el cuerpo quando se dan en substancia? ò bien ser sacados por algunos menstrosos con el auxilio de una infusion ò hervor, quando no se pueden manifestar sin la accion de un fuego bastante fuerte? Además de esto los metales, y los cuerpos metalicos, como el hierro, y el antimonio, que obran muy poderosamente en nosotros, y que no se pueden descomponer; es decir, sacar sus principios sin el socorro de un fuego muy violento, cómo podrian sus principios ser desembarazados dentro del cuerpo por una fuerza muy inferior?

5° Por fin, es constante por muchas experiencias que de los medicamentos que obran segun los Chímicos por una sal alcalina, como la quina, el azivar, y el absinthio, algunos dan por la analysis mucha sal acida. De todas estas razones se puede concluir que el parecer de los Chímicos sobre la accion de los medicamentos puede ser falso, insuficiente, y aun pernicioso.

Se podrá tal vez objetar, que con el auxilio de la Chímica hydraulica de la invencion del Conde de la Garaye, se extrahen de los medicamentos unas sales esenciales que producen los mismos efectos que los medicamentos de los quales han sido sacadas; por exemplo, del sen se extrahe una sal esencial que purga del

mismo modo que el sen , y asi dirán por consiguiente que los medicamentos obran por sus principios.

Es muy facil responder à esta objecion que parece capciosa : 1^o Las sales esenciales sacadas por el socorro de la chímica hydraulica son muy diferentes de los verdaderos principios chímicos , no han sido extrahidas por el fuego ; y asi no hay ninguna comparacion que hacer con ellos , y de esto no se puede concluir nada.

2^o Estas sales sácadas por la chímica hydraulica , no son otra cosa que las partes integrantes primarias , ò secundarias de los mixtos , extrahidas con el agua por una larga trituracion , y despues concentradas por unas filtraciones y evaporaciones repetidas , como qualquiera puede verlo en la chímica hydraulica del Conde de la Garaye. Además este Conde saca , segun dice , una sal esencial de los metales , y no obstante ningun Chímico puede asegurar que los metales contienen una sal esencial : las sales de los metales que hay en las tiendas , son unas partes integrantes del metal unidas à unas partes salinas , sean acidas , alkalinas , y aun neutras ; de esto inferiré que las sales esenciales extrahidas por esta chímica son las partes integrantes primarias , ò secundarias de los mixtos , y no sus principios chímicos.

3° Por fin , no es cierto que las sales produzcan los mismos efectos que los mixtos de los quales se han sacado ; y aunque los produxieran , no se puede concluir nada de esto , porque no son los principios químicos , sino las partes integrantes de los medicamentos que verdaderamente obran.

Estas razones ; que parecen concluyentes , me obligan à dexas la opinion de los Chímicos sobre la accion de los medicamentos , y à abrazar el parecer de aquellos que pretenden que los medicamentos obran por sus partes integrantes , sean primarias , ò secundarias , porque satisface mas , y es mas conforme à la naturaleza y efectos de los remedios , como será muy facil quedar convencidos en el detalle.

Digo que los medicamentos obran por sus partes integrantes , sean primarias , ò secundarias , respectivamente à su estructura. Todos los cuerpos organizados obran por sus partes integrantes secundarias ; y los que no lo son , por sus partes integrantes primarias. Un solo exemplo dará una idea clara de este modo de pensar que es el mas aceptado.

Las hojas del sen son unos cuerpos organizados ; es decir , compuestos de pequeños vasos , ò loculas , que contienen un zumo gomo-resinoso que se halla concreto , y espesado en ellas ; estas hojas reducidas en polvos

pre-

presentan à la vista unas pequeñas moléculas que encierran cada una una porción del zumo gomo-resinoso ; las moléculas que se presentan à la vista son las partículas integrantes primarias , y el zumo gomo-resinoso forma las partículas integrantes secundarias , porque todas juntas constituyen las hojas del sen : digo que el sen purga por estas partes integrantes secundarias ; y la prueba es , que si se hacen infundir los polvos del sen , y que se reiteren las infusiones , estas infusiones purgarán mas ò menos , pero los polvos del sen despues de las infusiones repetidas no producirán ninguna evacuacion , porque son puramente pasivos.

Las sales , y los zumos de los vegetales como de la raíz de la xalapa , de la escamonea , reducidos en polvos , ofrecen unas partículas que no contienen ninguna otra , porque no son organizados ; por esto obran por sus partículas integrantes primarias , que son aquellas que se presentan à la vista.

Diré con el mayor número de los Médicos de oy , que los medicamentos obran por sus partículas integrantes primarias , ò secundarias ; y deduciré los varios efectos que producen de la solidéz , dureza , masa , è intrincacion de sus moléculas , sin que sea menester recurrir à su figura : no hay ningun Phisico que pueda , sin querer aventurar mucho , dar

à



à estas moléculas aquella , ò la otra figurá , y no creo que sea necesario hacerlo , porque se deduce facilmente el efecto de los medicamentos , de la masa , solidéz , dureza de sus moléculas , y de lo que son mas ò menos tardias en desenvolverse.

Esto es lo que era muy preciso observar antes de entrar en el detalle de la materia médica ; y para no tener nada que desear de las generalidades , añadiré en pocas palabras qual es el medio que se ha empleado para conocer los medicamentos , y quales se han de seguir para descubrir otros.

Es cierto en primer lugar , que la experiencia nos ha enseñado los que conocemos , y que el azar ha procurado estas experiencias. Los hombres industriosos en aliviarse , observando que ciertos cuerpos eran propios para alimentarlos , han trabajado para encontrar otros que tuviesen la propiedad de remediar à sus males , y aun de curarlos. Con este intento han aventurado de tomar los simples que la Naturaleza les ofrecia ; muchos sin duda han pagado en los principios muy cara-mente en ciertas enfermedades una curiosidad tan apreciable ; pero otros habiendolos empleado mas en el caso , han encontrado el alivio que buscaban : estos los han dado à conocer à los demás hombres , y estos ultimos usandolos aun con mas precaucion , y conocimiento , han

establecido la fama de aquellos simples. Es de este modo que los habitantes del Brazil nos han enseñado que la ipecacuanha era muy eficaz en la disentería; que aquellos del Perú nos han procurado un específico para las calenturas intermitentes dándonos la quina; y que los de la America nos han ofrecido un remedio muy bueno para las diarreas inveteradas haciendonos conocer la simarouba.

2º Para descubrir los remedios se proponen muchos medios. Los unos dan la analysis química como un socorro infalible para lograrlo: otros dicen que el gusto, y los sabores pueden servir para lo mismo; por fin, se ha pensado llegar à este fin con la analogía, ò comparacion.

Se ha creído durante mucho tiempo que la analysis química no podía errar, porque se persuadian, como se ha dicho, que los medicamentos obraban por sus principios químicos; pero las experiencias repetidas que se han hecho prueban que este medio es dudoso, y aun dañoso; y además de lo que se ha explicado contra la analysis, añadiré que todo lo que nos viene por aquella via puede ser mas presto una produccion del fuego, que no de las partes naturales de que se componian los mixtos, y que su misma actividad, y fuerza para insinuarse, y separar todos los cuerpos, bien lexos de merecerle la preferencia, le hace

dar al contrario la proscripcion. El fuego penetrando tan prontamente en la propia substancia de los cuerpos, muda luego, y trastorna la situacion de sus partes, disminuye, ò aumenta sus superficies, agita; y trasmuda los varios zumos que podian ser contenidos en ellos; en una palabra, los descompone, y los vuelve tan diferentes de su propia naturaleza, que no se pueden mas conocer. Cómo podrá alguno fiarse à los verdaderos efectos, y naturalezas de estos cuerpos despues de una alteracion tan pronta, y unas violencias tan repetidas? No se puede deducir sino de dos cosas lo que es presentado por aquellos cuerpos; ò bien los efectos que se observan, y que son capaces de producir, son determinados por la descomposicion, y la mutacion general de las superficies de union de la masa particular de las partes; ò bien están producidos por la liga de las particulas igneas que han penetrado aquellos cuerpos por todas partes que han engrandecido los poros, y que se han alojado en ellos: en uno, y otro caso la analysis química será siempre falaz. En el primero, será un nuevo cuerpo que ha tomado el lugar de aquél que se ha expuesto al fuego; en el segundo, el efecto que se atribuirá al cuerpo que ha padecido aquella alteracion, será tal vez producido por las particulas igneas que contiene; y asi no se puede establecer nada de decisivo,

y aun menos de verisimil en favor de la analysis química : Staahl, Hoffman, y ultimamente Boerhaave lo han demostrado de un modo evidente ; porque , como he dicho , se sacan con el fuego de varios cuerpos , absolutamente opuestos en sus efectos , los mismos principios , y las mismas partes.

El gusto , y los sabores pueden servir mas utilmente ; porque las mismas partes que obran sobre la lengua pueden obrar sobre el estomago , y los intestinos ; y asi , quando se sabe que una planta amarga à un cierto grado es estomachica , se puede decir con algun fundamento que otra planta amarga al mismo grado goza de la virtud estomachica. Se sabe que las plantas aromaticas son cordiales cephaticas , estomachicas , antihistericas , y resolventes ; y asi aquellas que lo serán , gozarán en general de las mismas virtudes. Esta regla tiene no obstante sus inconvenientes ; porque se encuentran muchas veces plantas aromaticas que se creen cordiales , y que con todo hacen vomitar.

La analogía nos da unos medios mas seguros , y es muy recomendable. Es por la comparacion de una enfermedad con otra que la semeja , y de la qual los efectos son mas ò menos los mismos , que se puede conocer el remedio para curarla , empleando aquel que cura la primera. Fue asi que Carpi descubrió

que el mercurio era específico para el galico, comparandolo con la sarna que le semejaba por las erupciones cutaneas, tentó de curar con el mercurio los soldados que estaban en el sitio de Napoles, y lo logró. Las experiencias, y el discurso han despues conducido la aplicacion del mercurio al punto eminente que se ve oy en dia. Asimismo se ha dado con suceso, y se da aun la quina en las enfermedades periodicas, porque es un específico en las calenturas periodicas. Por fin, es con este medio que se han descubierto unos remedios muy eficaces, y se debe esperar que se hallarán otros muy utiles por el mismo camino. Esto nos debe alentar mucho para aplicarnos à las experiencias, sin no obstante aventurar nada que pueda ser funesto à los hombres; aunque en un peligro de muerte muy evidente valdria mas probar un remedio incierto, que no dexar perecer un enfermo sin socorro. *Melius est anceps experiri medicamentum, quàm ullum.* Este es el consejo de Celso.



PESOS, Y MEDIDAS MEDICINALES.

LOS medicamentos suelen prescribirse por peso, pulgarada, manojo, fasciculo, pares, numeros, y gotas.

El peso empieza por el grano, los granos componen el escrupulo, los escrupulos la dragma, las dragmas la onza, y las onzas la libra.

El grano es el peso de un grano de cebada, ò de trigo bien nutrido.

El escrupulo es regularmente de veinte granos, pero hay tierras en donde constà de veinte y quatro, de lo que conviene informarse.

La dragma se compone de tres escrupulos, y la onza de ocho dragmas. (a)

La libra medicinal es de doce onzas, aunque en ciertas partes y lo mas comunmente es de diez y seis.

La pulgarada es lo que se puede coger con tres dedos.

El manojo todo lo que se puede tomar con la mano entera.

El fasciculo lo que puede ser contenido por debaxo el brazo doblado.

Se

(a) En Cataluña la onza es de nueve dragmas.

Se prescriben à peso los leños, raíces, cortezas, y muchas veces las simientes, aunque estas regularmente se ordenan à pulgaradas, ò manojos, así como las flores: las hojas de las plantas quando son verdes se ordenan à manojos, y de algunas, si son secas, por numeros, ò pulgaradas, como las hojas de la escolopendra; las frutas gruesas, como las manzanas, por numeros; y las pequeñas, como las almendras, por pares.

La gota es la mas pequeña medida de los liquidos, y es lo que se separa echandolos muy poco à poco. La gota no equivale al grano, ni por la actividad y la fuerza, ni por el peso; porque se necesitan muchas gotas para tener la misma fuerza del grano; por exemplo, es menester veinte gotas del laudano liquido de Sydenham para equivaler à un grano del laudano opiatico; y se necesitan quatro gotas del xarave vomitivo de glauberó para tener la misma fuerza de un grano del tartaro emetico preparado con el azafrán de los metales.

Tocante à las medidas de los liquidos, como estas varían mucho en las diferentes Provincias, bastará prescribirlos por onzas, ò por libras; de este modo los Facultativos son mas acordes, y los Boticarios pueden con mas facilidad executar lo que se ordena.

La medida comun de Cataluña es la mitad.

radella, y contiene tres libras medicinales de liquido; el porron lo mismo.

Los pesos, medidas, y otras señales de las formulas se notan del modo siguiente.

<i>Recipe.</i>	• • • Tomese.	<i>Re.</i>
<i>granum.</i>	• • • grano.	<i>gr.</i>
<i>scrupulus.</i>	• • • escrupulo.	♁
<i>dragma.</i>	• • • dragma.	℥
<i>uncia.</i>	• • • onza.	℥
<i>libra.</i>	• • • libra.	℔
<i>manipulus.</i>	• • • manojo.	<i>m.</i>
<i>pugillus.</i>	• • • pulgarada.	<i>p. vel pugil.</i>
<i>gutta.</i>	• • • gota.	<i>gutt.</i>
<i>pares.</i>	• • • pares.	<i>par.</i>
<i>numerus.</i>	• • • número.	<i>n^o</i>
<i>fasciculus.</i>	• • • fasciculo.	<i>fasc.</i>
<i>semissis.</i>	la mitad de un peso, ò medida.	<i>ss. vel semis.</i>
<i>ana.</i>	• • • de cada uno.	<i>aa. aut ana.</i>
<i>secundum artem.</i>	segun arte.	<i>s. a.</i>
<i>sufficiens quantitas.</i>	suficiente cantidad.	<i>s. q.</i>
<i>quantum satis.</i>	quanto basta.	<i>q. s.</i>
<i>quantum vis.</i>	quanto quieras.	<i>q. v.</i>
<i>preparatum.</i>	preparado.	<i>pp.</i>
<i>misce.</i>	mezcla.	<i>misc.</i>
<i>cochlear.</i>	cucharada.	<i>cochl.</i>
<i>stratum super stratū.</i>	cama sobre cama.	<i>s. s. s.</i>
<i>fiat.</i>	hagase.	<i>f.</i>
<i>balneum marie.</i>	baño maria.	<i>b. m.</i>
<i>balneum arena.</i>	baño de arena.	<i>b. a.</i>

Quan-

Quando se hace una formula se debén recetar, è indicar primero los medicamentos que necesitan cocer mas tiempo; y así los leños, cortezas, y raices deben preceder las semillas, las frutas, las hojas, las sumidades, y las flores.

Se debe notar que las resinas se disuelven con los menstros azufrosos y espirituosos; y las gomas con los aquosos. Si se han de poner en polvos las resinas, se debe untar la mano del mortero con azeite de almendras dulces.





MATERIA MEDICA.

DIVISION.



Dividiré la materia medicã en dos partes, interna, y externa.

La materia medica internã abraza todos los medicamentos, que tomados interiormente, son capaces de corregir las malas disposiciones de nuestras partes, y mudarlas en mejores: estos medicamentos son evacuantes, ò alterantes.

Los primeros son aquellos que excitan una evacuacion sensible, como los purgantes, los emeticos, los diaphoreticos y sudorificos, los diureticos, los uterinos, los bechicos, los masticatorios ò salivantes, y los errhinos y esternutatorios.

Los segundos, que son los alterantes; es decir, aquellos medicamentos que no producen evacuacion alguna, por lo menos sensible, comprehenden los aperitivos, los capha-

E

licos,

DIVISION.

licos, los cardiacos, los estomachicos, los febrifugos, los carminativos, los vermifugos, los antivenericos, los antiscorbuticos, los refrigerantes, los absorbentes, los astringentes, y los narcoticos.

Todas estas clases, divididas en dos Secciones, se examinarán segun este mismo orden.



PARTE I.

DE LA MATERIA MEDICA,
que trata de los medicamentos
internos.

SECCION I.

DE LOS MEDICAMENTOS EVACUANTES.

CAPITULO I.

DE LOS PURGANTES.

ARTICULO I.

DE LOS PURGANTES EN GENERAL.



LOS purgantes son aquellos me-
dicamentos, que evacuan por
las camaras, las materias con-
tenidas en las primeras vias.

Los solidos, y los liqui-
dos componen el cuerpo hu-
mano; una mutua correspon-
dencia hace su acuerdo; la justa proporcion de
la cantidad, qualidad, y movimiento, los man-
tiene en él; de este mecanismo depende la li-
bertad de las funciones del hombre: la mas

esencial es una digestion facil de los alimentos, propria para dar à la sangre un chilo exàctamente preparado, que supedite sin interrupcion unos xugos nutritivos, y repare la pérdida continua de substancia, que se hace por una infinidad de colatorios.

Es en la constante accion, y reaccion bien medida de los solidos y fluidos, que reside la salud; condicion sin la qual la economía animal está turbada: el estomago, y los intestinos son ordinariamente los primeros que se hallan en el embarazo. La grande cantidad de humores que debe descargarse en estos organos, no se filtra sino de un modo imperfecto è ilegítimo; los secretorios pecan, ò por demasiada floxedad, ò elasticidad: origen ordinario de las indigestiones, y de una preparacion defectuosa del chilo, el qual alterando la masa de la sangre, trasmuda el orden de las secreciones.

De esto nacen la mayor parte de las enfermedades internas, y por este motivo no hay quasi ninguna, principalmente de las agudas, en las quales no sea preciso muchisimas veces recurrir à los remedios catharticos, para evacuar de las primeras vias las materias que las embarazan, y que, como he dicho, son siempre la causa, ò el producto del mal. Estas materias provienen, parte de los alimentos que es menester tomar para sustentarse, y parte de la masa de la sangre que debe supeditar conti-

nuamente las limphas digestivas, conocidas en la physiología por los nombres de bile, suco pancreatico, suco gastrico, y limpha intestinal.

Antiguamente se creía que la sangre tenía tres humores excrementicios, llamados bile, pituita, y melancolía; y sobre de esto quisieron establecer tres diferentes clases de purgantes. Los que evacuaban, segun ellos, la bile, se llamaban *colagogos*; los otros, vaciando la pituita, y serosidades, eran conocidos por el nombre de *flegmagogos*, ò *hydragogos*; y los que evacuaban la melancolía, se decian *melanagogos*; quando se encontraba alguno que arrasaba igualmente aquellos tres humores, le daban el nombre de *panchimagogo*. Lo que servía mucho à entretener los antiguos en esta preocupacion es, que observando siempre los excrementos del enfermo despues del efecto del purgante, los hallaban algunas veces amarillos y del color de la bile; otras veces viscosos como la pituita; ò claros, transparentes, y sin color como el agua; ò por fin negros, lo que atribuían à la salida del humor melancolico.

Pero los modernos no han dado en lo ridiculo de aquellas opiniones, y piensan que los purgantes no se determinan particularmente à algunas materias, ò liquidos contenidos en las primeras vias; que su accion es igualmente distribuida à todas las fibras que atacan; que no hay por consiguiente, generalmente

ha-

hablando, ninguna excrecion privilegiada; y que todas las materias son arrastradas segun el mayor ò menor estimulo que pueden causar los purgantes, y la disposicion particular de las materias, y de las primeras vias.

Aunque el color de los excrementos varie segun los diferentes catharticos que se han tomado, no se puede concluir nada de aquella variacion del color para establecer la division de los antiguos; los excrementos que los enfermos evacuan por el ano, se cargan de la tintura de los purgantes; por exemplo, el ruybarbo ocasiona unas deyecciones amarillas; los acidos vitriolicos, aunque naturalmente verdes, producen evacuaciones negras, asi como los tamarindos, y la casia; por fin, como los colores dependen unicamente de la vária superficie de los cuerpos colorados, no se puede sacar ninguna justa conseqüencia, para conocer la naturaleza de el humor que el purgante separa, con el simple color de los excrementos evacuados por los catharticos.

El efecto de los purgantes no puede ser producido sino por la division de las diferentes materias, las quales no pudiendo deslizar, y pasar sin mucho trabajo, se amontonan en el canal intestinal: ò bien por el aumento del movimiento en las fibras intestinales, las quales obrando con mas esfuerzo sobre las materias, las empujan con mas violencia y eficacia;

dos

dos cosas que deben necesariamente resultar de la accion del purgante ; sus partes siendo bastante duras y cortantes , pueden penetrar el texido de los diferentes materiales que acuden en las primeras vias , y por las partes resinosas que contienen estos remedios , se atan , y colan facilmente à las varias superficies de los cuerpos , è irritan las fibras intestinales , aníman su movimiento , y las obligan à unas contracciones mas fuertes , y mas repetidas. Estos dos efectos deben producir otros muchos , como la derivacion de los fluidos , y el aumento de las secreciones , segun la cantidad , y la presteza de los liquidos que circulan , y que son siempre proporcionadas à la disminucion de las resistencias. Los tubos secretorios siendo vaciados , asi como los excretorios , es absolutamente preciso que la secrecion abunde mas durante la accion del purgante ; y así , no solamente los liquidos , y las materias contenidas en el canal intestinal , serán evacuadas ; pero aun aquellas que han sido llamadas , y determinadas por la libertad de los tubos secretorios , y por el movimiento mas rápido de la sangre , y que ha acudido en mayor cantidad.

Las particulas de los purgantes asi como las he supuestas , no quedan todas aplicadas à las paredes de las fibras intestinales ; las mas finas , y que han sido aun divididas por el calor,

lor, la frotacion, y el choque continuo de los liquidos, y de los solidos, pasan dentro la sangre, ò por las vias chíliferas, ò por trasudacion; lo que es probado con evidencia por los efectos inseparables de la accion de los purgantes.

1° La orina toma la tintura del ruybarbo que se ha tomado, ò de qualquier otro medicamento cathartico, segun la naturaleza de las partes que se descomponen. Se observa tambien, que una ama de leche que ha tomado un purgante, purga la criatura que cria; lo que demuestra que las particulas de los medicamentos se han mezclado con la serosidad renal, y con la leche, y que por consiguiente han pasado dentro las vias ordinarias de la circulacion.

2° Algun tiempo despues que los purgantes han obrado en el estomago, se sienten unas inquietudes, el pulso se vuelve mas veloz, el calor aumenta, y las materias que salen por el ano son desleidas; lo que no se puede atribuir sino à las particulas de los catharticos, que habiendo comunicado con la sangre, la atenuan, y enrarecen, aníman los principios vitales, y determinan asi una aceleracion en el fluxo de nuestros fluidos.

3° Por fin, lo que prueba que las particulas de los purgantes pueden pasar de las primeras vias dentro la sangre es, que aplicando
sobre

sobre la superficie del cuerpo algunos remedios, como la coliquintida, el tabaco, &c., ò bien por el solo olor de los catharticos, muchas personas son purgadas; lo que no se puede explicar sino porque las partes integrantes mas finas del purgante penetran en la masa de la sangre, y se mezclan con las diferentes limphas que se exoneran naturalmente en la cavidad de los intestinos.

COROLARIO 1º.

DE esto se sigue, que la fuerza de los purgantes, así como el efecto que resulta de ella, deben ser medidos: 1º Por la naturaleza de sus particulas, las quales siendo mas ò menos duras, mas ò menos masisas, deben tambien causar una irritacion mas ò menos fuerte en los intestinos. 2º Por la tension natural, ò la relaxacion de las fibras intestinales, que reciben con mas ò menos facilidad las impresiones de los catharticos, y que hacen que el mismo purgante dado à la misma dosis, y en los mismos casos à dos, ò tres personas, producen unos efectos muy diversos, porque la una será ligeramente purgada, sin fatiga, y sin dolor, quando la otra padecerá unas evacuaciones considerables, con dolores vivos, y seguidos de pujos muy fuertes. 3º Por la naturaleza de la sangre, y la disposicion de los or-

ganos secretorios, la primera, hallándose más ò menos espesa, da una mayor ò menor cantidad de los fluidos que deben segregarse en los vasos secretorios intestinales, y estos siendo mas ò menos libres, echan con mas ò menos abundancia el liquido que está separado, ò que se separa.

COROLARIO 2º.

SE sigue, que los purgantes deben producir unos efectos muy felices quasi en todas nuestras enfermedades; porque las primeras vias supeditando necesariamente la reparacion de todos nuestros fluidos, los cuales mantienen despues nuestros solidos en su movimiento natural, y los primeros tomando siempre su mal caracter del chilo que les es supeditado, si los purgantes se llevan las materias depravadas amontonadas en las primeras vias, como se ha demostrado, es evidente que deben remediar al vicio dependente de aquella causa general.

COROLARIO 3º.

Aunque la accion de los purgantes sea tan util, y muy segura en las enfermedades, no obstante no convienen en general en todos los casos, ni en todos los tiempos, como en la phlogosis, la inflamacion del estomago, de los

intestinos, del hígado, del bazo, de los riñones, y de los pulmones; porque los purgantes aumentarían por su irritación la causa de los síntomas de la enfermedad: convienen aun menos à lo último de las enfermedades, porque entonces los enfermos, siendo muy debilitados, no pueden sostener su acción sin cardialgias, ò syncopes, que son muchas veces muy peligrosas, y que además impiden el efecto del purgante. Hay otros varios casos, en los quales los catharticos son contraindicados, y que es preciso calmar antes con los remedios ordinarios, como en los dolores gotosos, rheumáticos calientes, y colicos; en ciertas evacuaciones periódicas, ò críticas, como en el tiempo de los menstruos, el flujo de los lochios, de las almorranas, las hemorragias fuertes de las narices, el vomito de sangre, sea que provenga del estomago, ò de los pulmones, como en la hemoptisis; quando los sudores, y las diarreas, que sobrevienen à muchas enfermedades, son buenas, y saludables, à menos que en todas estas circunstancias sobredichas se viese claramente que aquellos accidentes abaten mucho los enfermos por su duración, y que principalmente son causados, y sostenidos por la cacochylia de las primeras vías.

COROLARIO 4º.

SE sigue aun , que se deben elegir los purgantes segun las varias circunstancias que se presentan , como son el temperamento del enfermo , sus fuerzas , el caracter de la enfermedad , su peligro , la violencia de los sintomas , la cantidad de la saburra que se puede sospechar en las primeras vias , el tiempo desde que se ha manifestado la enfermedad , y los climas en donde han nacido , ò bien se hallan los enfermos.

COROLARIO 5º.

LOS purgantes se hallan indicados en general por la desgana , los borborigmos , la lengua cargada , blanca , amarga , y con diferentes mal gustos ; por los regueldos frequentes , la pesadez , y dolores del estomago , y de la cabeza . Y en el caso de calentura , la floxedad , y humedad de la cutis , las orinas menos crudas , menos ardientes , una disminucion en la tension del vientre , las ganas de regir , el batimiento de las arterias menos apresurado , mas distinto , y mas regular : todo esto denota que los liquidos toman mas espacio , que se vuelven mas fluidos , mas desenvueltos , y que es tiempo de emplear

plear los purgantes , à fin de que obren felizmente.

COROLARIO 6º.

Como la cohesion de las particulas de los purgantes , su tejido , su masa , su peso , no pueden ser los mismos por motivo de las partes varias que los componen , y de la mayor ò menor fuerza del Sol que los trabaja ; es evidente que su actividad , y su accion han de ser diferentes , y que se deben dividir en muchas clases , no solamente por razon de sus efectos , pero aun por las varias indicaciones que el Facultativo debe llenar en las enfermedades : y asi la primera clase comprenderá los purgantes suaves, benignos, ò minorativos , que purgan sin violencia, ni fatiga, y sin agitar la sangre : en la segunda examinaré los purgantes medianos ; es decir, los que tienen un medio por su fuerza entre los minorativos , y los fuertes : por fin hallaremos en la tercera clase los purgantes mochlicos , ò fuertes , que gozan del mayor grado de actividad.

ARTICULO II.

DE LOS PURGANTES EN PARTICULAR.

PRIMERA CLASE.

DE LOS PURGANTES MINORATIVOS.

LOS efectos de estos purgantes no dan quasi ninguna emocion à los solidos, y fluidos, arrastran lo que tiene mas facilidad para ser evacuado de las primeras vias, y causan muy poca fatiga; hay algunos que se pueden emplear en ciertos casos inflamatorios, quando hay certidumbre que se hallan materias heterogeneas embarazadas en el estomago, ò los intestinos, y que estos organos pueden desahogarse con estos remedios mas capaces de ablandar, que no irritar.

Los purgantes suaves son ordinariamente mucilaginosos, poco capaces de commover los nervios; sus partes que se introducen dentro la sangre no son bastante fuertes para agitarla; convienen à las personas de un temperamento seco, ardiente; son muy del caso para los habitantes de las tierras calientes, y por fin se emplean todas las veces que es menester purgar sin irritar.

CARTHAMUS, *Carthamo*, ò *azafrán espureo*. No se emplea sino su semilla, y aun muy raramente: como hay personas que repugnan

à los remedios , para contentar su gusto se puede hacer una emulsion con estas semillas, añadiendo algun xarave comun , como el de culantrillo. La dosis es desde dos dragmas hasta media onza. Esta semilla da el nombre à el electuario diacarthamo , aunque la virtud purgante de este sea debida à la escamonea , el turbith , la manna , y los hermodactylos , mas presto que no à esta semilla. El electuario se prescribe desde una dragma hasta seis.

CASSIA FISTULA ALEXANDRINA ÆGYPTIACA , *Casia*, ò *caña fistola*. Es una fruta que nace en Egipto , Alexandría , y en las Indias ; es un purgante muy suave ; se usa la caña entera machacada , ò bien mejor su pulpa , ò médula recién sacada ; es propria para las personas de toda edad , y de todo sexô , los temperamentos mas debiles la reciben bien , se puede dar à las mugeres preñadas , y parteras ; este purgante es util en las fiebres inflamatorias , ardientes , la pasión iliaca , las enfermedades del pecho , de los riñones , de la vexiga , y generalmente en todos los casos que es menester purgar , y que se teme de irritar. Este remedio no dexa mucha impresion de calor en el cuerpo , puede no obstante causar algunos flatos ; pero para precaver este inconveniente se hace hervir ligeramente con el anís la pulpa , ya disuelta en un licor apropiado , como son el agua , el suero , el caldo de pollo,

llo, &c., ò bien se la añade una dragma de sal de epsom. La caña entera machacada no produce tan facilmente los flatos, esto es uno de los motivos porque muchos practicos prefieren su uso; su dosis es desde dos onzas hasta seis; de la pulpa reciente desde media onza hasta dos onzas, y se usa tambien en lavativa hasta quatro onzas. Una onza de la pulpa corresponde, por la virtud cathartica, à quatro onzas de la caña entera machacada.

POLYPODIUM QUERCINUM, *Polypodio de encina*. Porque el mas estimado es aquel que se halla atado à las encinas; su raiz es ligeramente purgante, sirve para hacer la basa, con su decoccion, de algunas pociones catharticas; como esta raiz es viscosa reprime la fuerza de los otros purgantes, por esto es buena para relaxar los solidos tensos de los hypocondriacos, y melancolicos; además de su virtud purgante es propria, dada à pequeña dosis, para desobstruir las visceras del abdomen, y combatir los afectos escorbuticos, y escrofulosos. Su dosis en decoccion es desde media onza hasta una onza y media; se emplean tambien sus hojas, que son diluentes, y un poco incisivas, en forma de ptisana desde un medio manajo hasta un manajo.

CUSCUTA MAJOR, *Grande cuscuta*. Convienne en todos los casos que se pueden usar los purgantes suaves; se prefiere la semilla de es-

ra planta, se usa en cocimiento, despues de un ligero hervor, desde dos dragmas hasta una onza; y en substancia, desde media dragma hasta dos dragmas; es buena principalmente para las enfermedades de la cutis.

EPITHYMIUM, SEU CUSCUTA MINOR, *Epithymo*, ó *pequeña cuscuta*. Es una planta de color roxo bruno, de un olor bastante fuerte, viene de Candía, y de Venecia, se puede usar en decoccion, para servir de basa à las pociones purgantes, desde una dragma hasta quatro; pero es mas aperitiva que purgante, y mas propria para remediar à las obstrucciones de las visceras del abdomen.

FLORES PERSICORUM, *Flores del persigo*. El persigo es un arbol bastante comun en estas tierras, se llama asi porque fue llevado de Persia; produce una fruta muy deliciosa, y laxante, pero se reservan sus flores, y las hojas para el uso de la medicina; las unas, y las otras son purgantes, y anthelminthicas, pero aun mas las flores; estas se emplean todos los dias para las criaturas, en decoccion, desde una pulgarada hasta medio manojo; se compone con ellas un xarave purgante muy usitado, que se llama *syrupus florum persicorum*, que se da desde media onza hasta dos onzas, y que conviene à todas las edades.

ROSE PALLIDÆ, *Rosas palidas*. Son ligeramente purgantes, y aperitivas, se deben co-

ger en el tiempo de su mayor madurez ; se dan en infusion desde una pulgarada hasta quatro : se hacen con ellas dos xaraves , uno simple , y el otro compuesto , llamados *syrupus rosarum pallidarum simplex* , & *compositus* ; los dos son hydragogos , pero mucho mas el segundo ; convienen principalmente para las criaturas , y las personas delicadas , desde media onza hasta dos onzas ; sus semillas son purgantes , se dan en substancia desde media dragma hasta una dragma y media , y en decoccion , ò en forma de emulsion , desde una dragma hasta tres . Se hace de estas rosas una conserva que se da desde un escrupulo hasta una dragma .

VIOLÆ , *Violetas* . Las flores son laxantes , dulcificantes , y bechicas ; se dan en infusion desde una pulgarada hasta un manajo : las hojas son emolientes , la semilla es mas purgante que las flores dada à la misma dosis que aquella de las rosas palidas . Se hace tambien con las flores un xarave purgante , llamado *syrupus violarum solutivus* , que se da como el precedente ; asi como una conserva que se puede dar desde una dragma hasta una onza : entra en la composicion de varias pildoras , bolos , y opiatas . Las hojas de las violetas sirven para las decocciones de las ayudas , asi como las de la mercurial .

TAMARINDI , *Tamarindos* . Son una pulpa , ò substancia medular negra , ligeramente agria ,
que

que se halla dentro la fruta de un árbol, llamado *tamarindus*, vel *siliqua arabica*; este árbol crece en las Indias orientales, en Arabia, y en las Islas de la America; los habitantes de aquellas tierras separan los tamarindos de su corteza, y despues de haberlos hecho secar, los envian amontonados unos con otros, de modo que se llaman *masa tamarindorum*. Es menester escogerlos recientes, en pasta bastante fuerte, observando que no hayan sido encerrados en lugares humedos, lo que se conoce por su consistencia demasiado blanda, y un olor diferente de aquel que tienen ordinariamente. Purgan sin recalentar, son muy convenientes para evacuar las materias acres, y precipitar la bile, calman por su acido el grande movimiento de los humores, moderan la calentura refrescando, y apaciguan la sed; convienen en el calor de los riñones, de la vexiga; se usan en las fiebres continuas, y algunas diarreas; se emplean en decoccion desde dos dragmas hasta una onza; se usan tambien solos en ptisana para evacuar poco à poco desde una onza hasta dos, sobre dos libras de agua; se añaden aun à otros purgantes. Se saca su pulpa con un sedazo, como de la casia, y se puede usar en bolo desde una dragma hasta media onza.

PRUNUM, *Pruna*. Es una fruta que hay de muchas especies, pero la mejor para purgar es

aquella que viene de Damasco; se han de escoger recién secadas; son humedecientes, y laxantes, tomadas en decoccion, ò en substancia, hasta el número de veinte.

MYROBALANI, Myrobolanos. Son una fruta del tamaño de una pruna, que viene de las Indias; hay de cinco especies, *citrinos*, *indicos*, *chebulos*, *emblicos*, y *bellericos*; los citrinos son los mas usados en medicina, son purgantes, y astringentes *in recessu*; su dosis es desde dos dragmas hasta seis en decoccion, y en polvos desde media dragma hasta una; se usan principalmente en las diarreas, y disenterías.

HERMODACTYLUS, Hermodactylo. Es una raíz bulbosa como la cebolla, que trahen de Egypto, y de Siria; se reduce facilmente en unos polvos blancos de un sabor dulce, y glutinoso, contiene un mucilago muy proprio para corregir la acrimonia de los humores, purga suavemente, y excita el sudor; se pueden emplear sus polvos desde media dragma hasta una, y en decoccion desde una dragma hasta dos; convienen en la gota, el rheumatismo, el escorbuto, &c.

MANNA, SEU ROS CALABRIÆ, Manna. Es un zumo concreto que sale de sí mismo, ò por incision, principalmente de las ramas del fresno; este arbol crece en la Calabria, y la Sicilia. Es un purgante seguro, suave, y el mas

usitado, sus particulas purgantes son tan confundidas con las gomosas, que por esto animan poco la sangre; conviene en las enfermedades inflamatorias, el pecho mas delicado se acomoda de este purgante, porque no excita ningun ardor, antes bien ayuda mucho à la expectoracion. Se usa sola, disuelta en un liquido conveniente, desde media onza hasta tres onzas; ò bien se añade à otros purgantes à las mismas doses.

RHABARBARUM, RHEUM, *Ruybarbo*. Es la raiz de una planta semejante al grande lapato que nos llevan de Persia, y de la China; se debe escoger que sea amarilla à lo exterior, y marmoleada de blanco, y roxo à lo interior, de un sabor amargo, teñiendo la saliva de color de azafrán; es muy usada en medicina, no solamente para evacuar por las camaras, sino tambien para rectificar la digestion, y corregir los agrios del estomago; conviene para la inapetencia, para desobstruir las visceras del abdomen, en la diarrea, y disentería: estas virtudes le vienen de las partes diferentes de que se compone; las unas son resinosas, y salinas, y son las que purgan, y desobstruyen; las otras son ligneosas, y terrestres, y son las que gozan de la virtud astringente. No se debe usar en las fiebres ardientes; se da en polvos desde diez granos hasta media dragma; en infusion desde una dragma hasta tres,

y en decoccion desde una dragma hasta dos: se añade todos los dias à otros purgantes. Se compone con él un xarave purgante, llamado *syrupus rhabarbari*, que se da desde media onza hasta dos; y tambien un extracto, del qual la dosis es desde medio escrupulo hasta dos.

Hay otro xarave purgante muy usado que saca su virtud del ruybarbo, y que se llama *syrupus de cichorio compositus cum rheo*, que se da desde media onza hasta tres onzas: este purga restriñiendo como el precedente, por esto son buenos principalmente en las diarreas serosas; son tambien desobstruentses, vermifugos, y estomachicos.

SYRUPUS DE POMIS COMPOSITUS REGIS SAVORIS;
Xarave de manzanas compuesto del Rey Sabor. Saca su nombre de un Rey de los Medos, para quien fue inventado; se compone con el zumo depurado de las manzanas renetas, ò camuesas, de las borrajas, las hojas del sen, el tartaro soluble, el azafrán, y el azucar: su dosis es desde media onza hasta dos; es tambien aperitivo, y mueve los menstros.

RHAPONTICUM, *Ruypontico*, ò *ruybarbo de los Frayles*. Es una raiz que viene de Asia, y se halla tambien en los Pireneos, la planta es una especie de lapato que crece à lo largo del fluvio Tanais; se semeja mucho con el ruybarbo por adentro, y por afuera, pero es mas ligera, y menos amarga; puede suplir al ruybarbo

barbo dada à doble dosis ; però su uso principal es en las diarreas serosas , en la relaxacion del estomago , y de los intestinos , porque es menester absorber las humedades que afloxan aquellas visceras , y destruyen su resorte , en estos casos es preferible al ruybarbo ; se ordena en polvos en substancia desde un escrupulo hasta una dragma , y en decoccion desde una dragma hasta quatro . Raramente se usa en infusion.

MAGNESIA , SEU LAC TERRÆ , *Magnesia* , ò *leche de tierra* . Es el residuo (de la lexia de donde se saca el nitro quando no se puede ya sacar mas de esta sal) evaporizado , calcinado hasta blancura , y lavado con diferentes aguas . La magnesia no es otra cosa mas que la tierra absorbente que era unida con el acido nitroso , en la qual quedan aun algunas particulas nitrosas . Se da desde dos dragmas hasta una onza , y mas , disuelta con agua , ò caldo ; obra con mucha dulzura .

FORMULAS

DE LOS PURGANTES MINORATIVOS.

℞. *Polypodii quercini* ℥ ij. coque in aque fontis ℥ viij. adde sub finem coctionis florum persicorum pug. ij. dissolve manna calabrine ℥ ij. in colatura dilue syrupi florum persicorum ℥ j. fiat potio.

Para evacuar de las primeras vias una leve saburra.

℞.

Rx. *Tamarindorum pinguium ℥ j. rosarum pal-
lidarum pugil. ij. coque in aquâ fontanâ ad ℥ vj.
dissolve mannâ electâ ℥ ij. colâ, fiat potio.*

Para la fiebre ardiente, y la phlogosis de
los intestinos.

Rx. *Roris calabrie ℥ ij. dissolve in decocto bug-
lossi, & borraginis ℥ vj. cola, fiat potio.*

Para la pleuritis, y la peripneumonia.

Rx. *Medulle cassie recenter è cannâ extractâ
℥ j. florum violarum pugil. j. coque leviter in
aque fontis ℥ viij. colature dissolve mannâ cala-
brinâ ℥ ij. cola iterum, fiat potio.*

Para las mismas enfermedades.

Rx. *Tamarindorum pinguium ℥ j. coque leviter
in aquâ fontis ad ℥ j. adde sub finem coctionis
summitatum parietariae pugil. ij. medulle cassiæ
℥ ij. ss. cola, fiat potio pro duplici dosi.*

Para la disuria, y el dolor nephritico.

Rx. *Myrobalanorum citrinarum ℥ ij. rhei electi
contusi ℥ j. coque in aquâ cichorei ad ℥ vj. dissol-
ve mannâ calâbrinâ ℥ ij. cola, fiat potio.*

Para la diarrhœa, y à lo ultimo de la di-
sent eria.

A Y U D A.

R. Foliorum malvarum, parietaria, & violarum, aa. m. j. coque cum aquâ fontis ad remanentiam ℥ j. in colaturâ dissolve pulpa cassia recen-ter extracta ℥ j. mellis communis ℥ iij. misce, fiat clyster.

Es ligeramente purgante.

Notaré aqui, que en todas las ayudas la cantidad del liquido, y de los medicamentos, se debe proporcionar à la edad, y temperamento de los enfermos; y asi en general la cantidad absoluta de la materia liquida que se ha de inyectar, es desde seis onzas hasta diez para las criaturas, y desde una libra hasta libra y media para los adultos, quedando proporcionadas las doses de los medicamentos.

SEGUNDA CLASE

DE LOS PURGANTES MEDIANOS.

Como los purgantes minorativos que acá-
bamos de examinar obran debilmente,
y que no pueden convenir sino en las enfer-
medades en las quales el intento es solo de
evacuar, sin excitar mucho movimiento en la
sangre, estos purgantes no pueden bastar en
los casos en que es preciso arrastrar una ma-

yor cantidad de saburra, y sacudir las fibrās nerviosas de las primeras vias con mas eficacia; es menester acudir entonces à otros que obren con mas fuerza, y que irriten mas poderosamente las fibras intestinales; por esto hablaré ahora de los purgantes medianos, de los quales las partes son mas desenvueltas que aquellas de los suaves, tienen mas actividad, y solidez, conservan mas tiempo su fuerza una vez puestas en movimiento, y producen unos efectos proporcionados à sus principios, y sus masas: pero antes de usarlos se deben corregir la tenacidad, y acrimonia de los líquidos, y reprimir la tension de los solidos.

380 FOLIUM ORIENTALE, SEU SENNA, *Sena*, ò *sen*. Es una pequeña hoja oblonga de un arbolillo del mismo nombre; hay de tres, ò quatro especies, pero el mejor es el oriental; es un purgante muy usitado para evacuar los xugos viscosos que embarazan las primeras vias despues de unas malas digestiones; raramente se ordena solo: conviene en las fiebres putridas mientras no haya alguna disposicion inflamatoria; se usan las hojas, y las folliculas del sen para hacer una ptisana para evacuar poco à poco; y se hacen con ellas infusiones calientes, y frias; la dosis de este purgante en infusion caliente, dada sola, ò con otros catharticos, es desde media dragma hasta tres dragmas; y quando la infusion es fria, se puede au-

mentár la dosis, porque la agua fria siendo un menstuo menos activo no extrahe sino las particulas mas finas. Quando se emplea el sen se suele añadirle alguna sal, porque con esto se sacan mejor sus particulas purgantes; tambien se usa en polvos desde ocho granos hasta dos escrupulos para tomar con un caldo, ù otro liquido, ò para mezclar en alguna opiata, ò pildora purgante. Las folliculas obran con menos actividad que las hojas, y para lograr el mismo efecto es menester poner un tercio mas. Se saca un extracto del sen que se da desde medio escrupulo hasta dos escrupulos. La decoccion mas ò menos fuerte del sen sirve algunas veces para las ayudas purgantes.

MECHOACANNA, SEU RHABBARBARUM ALBUM INDI-
CUM, VEL BRYONIA AMERICANA, *Mechoacan*. Sacá su nombre de una Provincia de la America de donde lo trahen; es una raiz blanca de una substancia esponjosa: se usa para purgar las serosidades sobreabundantes de la sangre, è irritar las fibras intestinales; conviene en las hydropesias principiantes, la cachexia, y la relaxacion del genero nervioso; la dosis en substancia es desde medio escrupulo hasta una dragma, y en infusion, ò cocimiento, desde una dragma hasta media onza.

TURPETHUM GUMMOSUM, *Turbith gomoso*. Es la raiz de una especie de *convolvulo*; crece en la Isla de Ceylan, se emplea su corteza, la

qual tiene un sabor un poco acré, y picánté; se usa en las enfermedades de cabeza como el vertigo, y la perlesia, para evacuar las cru-
dezas del estomago, y las materias tenaces, y
viscosas de las primeras vias. Su dosis en pol-
vos dentro de un caldo, ù otro liquido es des-
de medio escrupulo hasta una dragma, y en
infusion con algun liquor espirituoso desde
una dragma hasta dos. El turbith entra en las
pildoras *cocceas mayores*, que se dan como pur-
gante desde un escrupulo hasta una dragma.

JALAPA, *Xalapa*. Es una raiz grisá, de un
sabor acre, de una especie de *belladonna*, que vie-
ne seca de las Indias occidentales, es un ex-
celente hydragogo que conviene todas las ve-
ces que es preciso estimular bastante las fibras
intestinales; su substancia es muy resinosa, y
para castrar su fuerte accion es bueno mezclar-
la con alguna sal, como la del tartaro, ò del
tamarisco, à fin de que no se ate demasiado à
los intestinos, y no cause dolores fuertes de
vientre. Es con la xalapa principalmente, que
se compone el aguaardiente aleman, *agua vite
germanica*, remedio tan celebrado para la hy-
dropesia, este aguaardiente se da desde media
onza hasta dos onzas solo, ò mezclado con
otro liquor apropiado. Tocante à la xalapa su
dosis en polvos es desde diez granos hasta me-
dia dragma; hay personas que se purgan con
esta sola raiz, algunas veces se mezcla con las
pocio-

pociones purgantes desde diez grānos hasta quince , y en las opiatas , y pildoras desde seis granos hasta doce , es un purgante muy usado. Su resina es un cathartico mochlico que se da desde dos granos hasta diez ; diez granos corresponden à treinta de la raiz.

SCAMMONIUM , *Escamonea*. Es el extracto, ò zumo resinoso , y gomoso , de una planta que Tournefort llama *convolvulus siriacus* , este zumo es negro , y de un sabor amargo ; es un purgante bastante fuerte , y no conviene sino à los temperamentos robustos , y quando hay mucha relaxacion en los solidos ; se ordena en polvos desde quatro granos hasta quince , se toma sola con algun liquido , ò mezclada con las pociones purgantes , ò bien en opiata , y pildoras : la escamonea , aunque sea un purgante activo , se vuelve muy suave reduciendola en diagrydio ; esto se logra despues de pulverizada , extendiendo los polvos sobre un papel de estraza , y haciendo quemar azufre por debaxo para recibir el vapor ; el azufre disminuye la virtud purgante , y entonces se ordena desde diez granos hasta veinte y cinco , este se llama *diacrydium sulphuratum* , para distinguirlo de dos otros que se hacen , uno con la regaliza llamado *glycyrrhisatum* , y el otro con el zumo de membrillos dicho *cydoniatum*. Si se quiere volverlo aun mas suave para purgar mas ligeramente , se
mez-

mezcla el diagyrdio con partes iguales del antimonio diaphoretico, y del cremor del tartaro, lo que forma los polvos *cornachinos*, ò *de tribus*, que se dan desde doce granos hasta quarenta.

AGARICUS, *Agarico*. Es una especie de hongo que se halla sobre el tronco de los arboles viejos, y principalmente de los glandiferos como las encinas; es un cuerpo de una substancia esponjosa, hay de dos especies, uno macho, amarillo, ò gris, que no se usa en medicina; el otro hembra, gris por afuera, y blanco por adentro, de un sabor que luego parece dulce, pero que despues dexa mucho amargor, y de un olor penetrante; es un purgante muy eficaz para evacuar las serosidades, es bueno tambien para quitar las obstrucciones, y excitar la orina; su dosis en polvos es desde medio escrupulo hasta una dragma y media. Se componen con él unos trociscos que se llaman trociscos de agarico, que se dan en substancia desde ocho granos hasta media dragma.

IRIS NOSTRAS, SIVE SILVESTRIS, *Iris nostras*, ò *silvestre*, ò *lirio cardeno*. Es una planta muy comun en el Lenguadoc, y algunas partes de España; saca su nombre del color de sus flores; su raiz tienē un olor agradable quando es seca, se emplea el zumo de esta raiz en todos los casos en donde es preciso purgar las
sero-

serosidades, y atenuar la limphá que engorgita los vasos capilares de varias visceras del abdomen; su dosis es desde media onza hasta dos onzas; es un hydragogo bastante activo que no se debe dar sino à las personas robustas, y aun con cuidado; la raiz polvificada es buena para las fiebres intermitentes asociada con otros febrifugos, y se prescribe desde media dragma hasta dos dragmas; entra con la xalapa en la composicion del aguaardiente aleman.

SOLDANELLA BRASSICA MARINA, SEU CONVULVULUS MARITIMUS, *Soldanella*, ò *col marina*. Es una planta que crece cerca del mar mediterraneo, tiene un sabor muy salado, y amargo; es recomendada en la hydropesia, y las obstrucciones de las visceras, en la perlesia, y los rheumatismos à *causâ frigidâ*: se da en substancia desde un escrupulo hasta una dragma, y en decoccion desde una dragma hasta tres. Se saca tambien de ella un zumo que se da desde dos dragmas hasta seis. Como la accion de esta planta es bastante viva, algunos la ponen en la clase de los purgantes mochlicos.

SAMBUCUS VULGARIS, SAMBUCUS FRUCTU IN UMBELA NIGRO, *Sauco vulgar*. Es un arbolillo del qual las ramas son llenas de medúla; por debaxo su corteza exterior hay una segunda verde que se usa en medicina, y la que se saca de la raiz es aun mas apreciada; se emplea en

de-

decoccion, ò infusion, desde unã onzá hasta tres; se saca tambien el zumo que se da desde dos dragmas hasta una onza, y mas; produce unos buenos efectos en las hydropesias principiantes, y se puede mezclar con la leche para la hydropesia del pecho.

Con el zumo de las bayas del saúco amasado con la harina del centeno, se forman unos panecillos llamados *tragea granorum actes*, que algunos recomiendan en la disenteria; se dan desde una dragma hasta media onza.

EBULUS, SEU SAMBUCUS HUMILIS, *Reblo*. Este no difiere del precedente sino porque es menos alto; sus efectos son mas, ò menos los mismos, y se usa del mismo modo. La semilla es purgante dada desde un escrupulo hasta dos.

SAL EPSOM, SEU ANGLICANUM, VEL CATHARTICUM AMARUM, *Sal de Epsom, ò de Inglaterra*. Hay de dos especies, una facticia, y la otra natural; la primera es la sal armoniaco penetrada por el azeite del vitriolo, ò bien el acido de la sal comun unido con el alkali de la misma sal. La segunda, ò natural, se saca por evaporacion de las aguas minerales de Epsom en Inglaterra, asi como de algunas fuentes minerales de este Reyno. Obra irritando por sus partes rigidas; se usa sola, disuelta con alguna agua mineral, ò bien el agua de fuente, desde dos drag-

drágmās hasta una onza , y mas. Se añade tambien à las pociones purgantes para extraher mejor la tintura de los otros catharticos , y aumentar su accion , entonces su dosis es desde un escrupulo hasta dos dragmas. Es tambien aperitiva , y diuretica , desde media dragma hasta una.

SAL VEGETABILE, SEU TARTARUM SOLUBILE, *Sal vegetal, ò tartaro soluble.* Es el acido del tartaro unido con el alkali del tartaro, de donde resulta una sal salada neutra; se llama soluble, porque se disuelve en el agua: es un purgante que se usa con mucho suceso en las pociones purgantes, desde un escrupulo hasta dos dragmas. Sola se prescribe desde una dragma hasta seis; este remedio pasa facilmente en la sangre, purga las serosidades sin dolor, y castra la fuerza de los purgantes mas activos, à los quales se añade; es aperitiva, y diuretica caliente, da desde media dragma hasta una.

SAL GEMMEUM, SAL FOSSILE, *Sal gemma.* Es una sal mineral, blanca por lo regular, que se halla en forma de piedras transparentes como el cristal en algunos montes de Cataluña, de Polonia, de Persia, y de las Indias; se disuelve dificilmente en el agua fria, su sabor es como aquél de la sal marina, obra por sus partes maticizas, y duras; para que se derrita es preciso que la agua sea caliente; se da en todos los casos de relaxacion, en los afectos soporosos, y

la perlesia. Su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma en alguna pocion purgante ; sola hasta media onza , y en las ayudas desde dos dragmas hasta una onza. A defecto de esta sal para las ayudas puede suplir la sal marina ; entra tambien en los gargarismos para la angina, causada por la espesura de la limpha, desde diez granos hasta media dragma ; es aun recomendada para resolver las ranulas, fregandolas con esta sal en polvos ; sirve asi como la sal marina para componer los supositorios : estas dos sales son aperitivas dadas desde diez granos hasta veinte , y diureticas calidas desde media dragma hasta una. Exteriormente son antisepticas , y resolutivas.

Hay otras sales purgantes , como son la sal admirable de Glaubero , la *sal de duobus, vel arcanum duplicatum* , la sal polycresta de Seignette, &c. ; pero como estas no purgan sino dadas à una fuerte dosis , y que son mas aperitivas , ò diureticas , que catharticas , se hablará de ellas en los Capítulos donde corresponden.

Añadiré aquí tres composiciones galénicas , por ser muy en uso en la práctica , principalmente para las ayudas purgantes , y son las siguientes.

ELECTUARIUM DIAPHOENICUM, *Electuario diaphoenico*. Saca su virtud purgante del turbith, y del diagrydio, que entran en su composicion. Su dosis para las ayudas es desde dos dragmas hasta

hãstã unã onza y media, y mäs ; tãmbien se puede usar por la boca en un caso de necesidad desde una dragma hasta seis, disuelto con algun liquido.

BENEDICTUM LAXATIVUM, *Benedicto laxativo*. Es un electuario, que saca su eficacia para purgar, del turbith, de la raíz de esula, de los hermodactylos, y del diagrydio; sirve como el precedente à las mismas doses.

CATHOLICUM, *Catholicon*. Es un electuario, y hay de dos especies, uno destinado unicamente para las ayudas *catholicum pro clysteribus*, que saca su virtud purgante principalmente de las hojas de la mercurial, y del sen, que entran en su composicion, este se da à la misma dosis que los precedentes; el segundo es el simple, *catholicum simplex, vel pro ore*, en el qual entran como purgantes el sen, el agarico, el ruybarbo, la pulpa de casia, &c. este se emplea en las ayudas hasta dos onzas, y mas si es menester; tambien se toma por la boca desde una dragma hasta una onza, disuelto con agua, caldo, ù otro liquido.

ESCOLIO I°.

LAS sales purgantes desenvolviendose al instante, y pegando con fuerza contra el ventriculo, y los intestinos, no pueden tener tiempo para obrar sobre las materias viscosas,

y glutinosas, que causan las indigestiones, la pesadez del estomago, la inapetencia, y las nauseas, y no deben por consiguiente ser preferidas à los otros purgantes, que se han ya propuesto; además que la accion de las sales no es muy cierta, y que, como se ha dicho, no atacan las materias viscosas; siempre su uso es acompañado de calor en las entrañas, de sequedad, y de ardor, y asi no se deben jamás ordenar solas, à menos que la repugnancia del enfermo para los otros purgantes obligue: y suponiendo que no se pueda hacer de otro modo, es preciso darlas con mucha agua para precaver sus malas resultas.

ESCOLIO 2º.

LOS purgantes ordinarios, armados, y sostenidos por una sal que divide sus partes, que las desembaraça, y que obra además de por sí, deben ser mas eficaces, y evacuar mas poderosamente las viscosidades, y serosidades contenidas en las primeras vias; y asi deben ser usadas en todos los casos que es preciso llenar estas indicaciones, y su dosis ser aumentada à proporcion del mayor estímulo que se necesita segun las circunstancias.

FORMULAS

DE LOS PURGANTES MEDIANOS.

R. Foliorum orientalium mundatorum ℥ ij. salis vegetalis ℥ j. bulliant leviter in aquâ fontis ad ℥ vj. dissolve manna calabrine ℥ ij. cola, & adde mechoacanna pulverata ℥ ss. succi ireos ℥ vj. misce, fiat potio.

Buena para una ascitis principiante.

R. Senna mundata ℥ ij. pulpa cassie ℥ j. salis prunelle ℥ ss. infunde calidè in aquâ fontanâ ad ℥ vj. colatura dissolve syrupi rosarum solutivi ℥ ij. fiat potio.

R. Convolvuli maritimi ℥ ij. coque in aqua fontis ℥ viij. adde jalapæ, & turpethi aa. gr. x. dissolve manna calabrine ℥ ij. ss. cola, fiat potio.

Para el vertigo, la perlesia, &c.

R. Foliorum mercurialis m. ss. coque leviter in aquâ fontis ad ℥ viij. dissolve manna electæ ℥ j. cola, & adde agarici pulverati ℥ ss. diacrydiâ. gr. vj. misce, fiat potio.

Para la cachexia inveterada.

PTISANA REGIA.

R̄. Foliorum senna mundata ℥ss. rosarum rubrarum pugil. j. liquiritie contuse ℥ij. limonis in taleolas secti n^o j. infunde frigidè per totam noctem in aquæ fontis ℥j. ss. cola pro duplici dosi.

Es muy propria para evacuar en las fiebres putridas, y si se quiere que purgue mas, se la puede añadir hasta media onza de la sal de Inglaterra, ò de otra sal purgante; si es en el Invierno se debe infundir sobre cenizas calientes.

A Y U D A.

R̄. Decocti foliorum violarum, & malvarum ℥j. dissolve catholici pro ore ℥ij. adde olei olivarum ℥iij. misce.

Es bastante purgante.

NOTA. Si los enfermos no püeden resolverse para tomar los purgantes en bebida, como sucede muchas veces, entonces se prescriben los catharticos en bolo, pildoras, ò tablillas, como sigue:

R̄. Pulveris senna mundata ℥j. diacrydii gr. vj. jalape gr. viij. cum tantillo syrupi florum persicorum, fiant boli pro dosi.

R. Aquile alba gr. xv. jalapa, & scammonii aa. gr. vj. cum sufficiente quantitate terebinthina chio, fiat bolus pro dosi.

Para una enfermedad venerea.

R. Jalapa, & scammonii aa. \mathcal{D} ss. pulveris senna gr. xv. cum sufficiente quantitate conserva rosarum pallidarum, fiant pilule pro dosi.

TABLILLAS PURGANTES.

R. Resina jalapa \mathcal{D} ss. aquile alba \mathcal{D} ij. sacchari albi \mathcal{Z} vj. cum mucilagine gummi tragacanthi, fiant tabella pro quatuor dosibus equalibus.

Son buenas para purgar en el viru venereo.

TERCERA CLASE

DE LOS PURGANTES MOCHLICOS.

LOS purgantes mochlicos no tienen mas velocidad que los demás, pero tienen mas masa, y no se deben arriesgar sino con muchisima prudencia (a) siendo cargados de una sal muy aguda, dividida, volatil, que pellizca vivamente los nervios, pone muchas veces los solidos en convulsion, y ocasiona unos depositos inflamatorios de la sangre en las partes convulsas; la irritacion quemante que se per-

(a) Fredericus Hoffman, de evacuantibus, de purgantibus.

percibe en la boca, y garganta, quando se han mascado estas drogas, prueba lo acre de sus sales: las vexiguillas que sobrevienen à la cutis, sobre la qual se habrán puesto como topicos, lo demuestran con evidencia; resulta de su mal empleo unos accidentes funestos, mayormente quando las doses son mal dirigidas: de este descuido se siguen dolores atroces en el ventriculo, y los intestinos, contracciones convulsivas, vomitos violentos, y algunas veces sanguinolentos, ansiedades, superpurgaciones pertinaces, y muy dolorosas; por fin unas inflamaciones en las entrañas, ò en algunas otras visceras, y muchas veces la muerte. Por esto no es extraordinario que se observe en los enfermos, que son las victimas de tales purgantes, las mismas señales de inflamacion, y de gangrena, que en aquellos que han muerto por haber tomado rejalgar, ò otro veneno corrosivo (a); pero con todo no se excluyen de la práctica, porque convienen en todas las enfermedades dependentes de una abundancia, extravasacion, y espesura de la limpha; en una relaxacion grande de los solidos, en donde es preciso de un irritante fuerte para animar el movimiento tonico quasi destruido; en fin en todas las ocasiones en las quales la serosidad de la sangre inunda los vasos, y que es menester atenuar, y dividirla, para determinarla

con

(a) Boerhaave, de viribus medicamentorum.

con fuerza à todos los secretorios , y mayormente en el ventriculo , y al canal intestinal ; pero las doses deben ser medidas sobre el estado del enfermo , su temperamento , y la naturaleza de la enfermedad.

ALOES, Aloë, ò acibar. Ès el zumo gomoso resinoso de una planta del mismo nombre, que crece en los climas calientes, como España, Persia, &c. Hay de tres especies, el soccotrino, hepatico, y caballino ; los dos primeros se usan en medicina, pero el soccotrino es el mejor ; es un purgante amargo, estomachal, de mucha fama para destruir las lombrices ascarides, y principalmente los acidos del ventriculo, y restituirle su tono ; su amargor, y sus sales alcalinas dan energia al xugo gastrico, y atenuan las viscosidades atadas à aquella viscera ; se usa en la perdida blanca, las obstrucciones inveteradas, las indigestiones fuertes, las crudezas pertinaces que provienen de la relaxacion del estomago, y que causan grandes inapetencias : las partes duras, y resinosas de este purgante se atan fuertemente al ventriculo, è intestinos, los irritan poderosamente, enrarecen la sangre, destruyen su tenacidad, aumentan la oscilacion de los vasos, y por estos efectos procuran los menstruos, destruyen las visceras, y excitan las almorranas ; pero este remedio no obra con eficacia sino dado à pequeña dosis, de otro modo animaria mucho los liquidos, y excitaria en el genero nervioso

unos movimientos convulsivos siempre dañosos. Y así es preciso observar de no dar jamás los remedios aloëticos sin comer en el mismo tiempo, porque, deglutidos en el estomago vacío, se colan à sus membranas, y las irritan de modo, que causan unos dolores vivos, lo que se impide con los alimentos, porque entonces el efecto se halla en parte castrado, y embarazado. El soccotrino se da en pildoras desde tres granos hasta quince: se componen con el acibar aquellas pildoras famosas, llamadas *pilule ante cibum, seu francofurtenses*, pildoras glotonas, ò de Francfort, de las quales se halla la receta en las formulas de los estomachicos, y que se dan desde un escrupulo hasta una dragma para los adultos, se toman antes de la comida, y animan mucho el apetito. Se saca tambien un extracto del aloë, que se prescribe desde seis granos hasta un escrupulo. El aloë hace la principal eficacia de los polvos de *hiera picra de rhasis*, que purgan dados desde ocho granos hasta un escrupulo.

COLOCYNTHIS, Coloquintida. Es una fruta bastantemente parecida à una pequeña naranja, cubierta de una corteza muy espesa, que los que la envian tienen el cuidado de quitar, dexan solamente una pequeña membrana blanca, y fongosa, que encierra una pulpa, y muchos pepinos, estos no sirven, y se emplea solamente la pulpa, y membrana, es muy amarga, y abundante.

abunda de partes oleosas acres: Es un hydragogo muy poderoso, pero muy pernicioso, dado sin mucha cautela, y conocimiento, porque ataca vivamente el genero nervioso, roe, y dilacera los vasos sanguineos, y pone los solidos en una agitacion violenta; conviene en la hydropesia, los afectos soporosos, la perlesia, epilepsia, y por fin quando es menester sacudir vivamente. Se emplea raras veces sola, su dosis en substancia es desde quatro granos hasta quince, y en decoccion hasta una dragma; entra en varias composiciones galenicis, y la principal como purgante son los trociscos alhandal, à los quales da su nombre, porque el termino griego alhandal significa coloquintida; estos trociscos se dan desde seis granos hasta media dragma, mezclados con algun xarave; no son otra cosa que la coloquintida polvificada, y humedecida dos veces con el mucilago de la goma tragacantha.

ELLEBORUS, *Elleboro*. Es la raíz de una planta del mismo nombre; hay de dos especies por motivo de su color, el blanco, y el negro, este ultimo es el que se emplea en medicina; es un hydragogo muy fuerte, que se ordena en varias enfermedades del céebro, y principalmente en el delirio melancolico, y maniaco, así como en la relaxacion de las primeras vias, para ayudarlas à expeler las materias tenaces, y viscosas, que encierran. Su dosis en polvos es

desde ocho granos hasta media dragma, mezclados con algun xarave. Se saca de esta raíz un extracto muy purgante, que se da desde seis granos hasta un escrupulo.

GUMMI GUTTA, *Goma gota*. Asi se llama, porque es una goma resinosa, que destila gota à gota de un arbol llamado *carcapulli*, que crece en el Reyno de Siám, y en la China; es de un color roxo, y un purgante violento, que se usa raramente; no obstante se puede emplear en un caso de necesidad, y por falta de otros purgantes. Su dosis es desde dos granos hasta diez en alguna conserva.

RHAMNUS CATHARTICUS, *Ramno cathartico*. Es un arbolillo cubierto de una corteza parecida à aquella del cerezo, su madera es amarilla, à sus flores suceden unas bayas que se vuelven negras à medida que van madurando; estas bayas son un hydragogo muy vivo, y como evacuan mucho las serosidades, se emplean en la hydropesía, la cachexia, y los rheumatismos frios; se pueden dar desde el número de cinco hasta veinte, teniendo el cuidado de comer algun alimento en el mismo tiempo, para castrar la actividad de esta fruta, que sin aquella precaucion atacaria con violencia el estomago, y los intestinos, y excitaria unos dolores fuertisimos. Se saca de estas bayas un extracto, y principalmente se compone con ellas un xarave llamado *syrupus de rhamno cathartico*,
muy

muy en uso, y que se da solo, ò bien mezclado con otros purgantes: su dosis es desde media onza hasta dos onzas, y del extracto desde media dragma hasta dos dragmas.

GRATIOLA, *Graciola*, ò *hierba de los pobres*.

Nace en los lugares humedos, tiene un sabor muy amargo, es muy eficaz para destruir las lombrices; se emplea principalmente en la hidropesia, ò para los temperamentos robustos, como son los aldeanos, en quienes la accion de los purgantes ordinarios no produce sino unos efectos muy cortos, se llama hierba de los pobres porque estos se purgan con ella por no poder gastar con otros purgantes. Su dosis en polvos es desde un escrupulo hasta dos, y en decoccion desde una dragma hasta media onza, ò bien desde una pulgarada hasta medio manojó; la decoccion purga mejor, y sin molestar tanto como los polvos.

ÆSULA, SEU TITHYMALUS FOLII PINI, *Esula menor*. Es una especie de titymalo que tiene las hojas muy pequeñas, y semejantes à las del pino. Se saca la corteza de su raíz, y esta corteza se emplea macerada en el vinagre, ò la leche; es un purgante raramente usado, su dosis en polvos es desde quatro granos hasta veinte, y en decoccion desde media dragma hasta tres dragmas.

LATHYRIS, SEU TITHYMALUS LATIFOLIUS, CATAPULTIA DICTUS, *la Lathyris, ò tartago*. Las simientes
de

de esta planta son un purgante violento , se hacen macerar con la leche , y se dan desde quatro granos hasta doce ; evacuan poderosamente las serosidades : pueden servir para la hidropesia.

RICINUS VULGARIS, SEU PALMA CHRISTI, *Ricino*, ò *higuera infernal*. Es una planta que tiene la figura de un arbol , sus hojas parecen à aquellas de la higuera , pero son mas gruesas , cortadas en forma de digitaciones en toda su circunferencia , lisas , tiernas , y de un verde obscuro ; produce unas frutas triangulares , brunas , guarnecidas de espinas tiernas , son grandes como una avellana , compuestas de tres capsulas , que encierran unas pequeñas nueces ovaladas , y un poco aplanadas , cubiertas de una cascara delgada de varios colores , como grizo , ceniciento , bruno , y llenas por adentro de una substancia medular , blanca , solida , semejante à aquella de la almendra , oleosa , y revestida de una peli-
cula blanca , de un sabor subdulce acre , y que causa nauseas. Esta planta es comun en Egipto , y en las Indias orientales , y occidentales ; tambien la hay en España , y Francia , en donde se cultiva en los jardines por curiosidad. Su fruta es llena de un azeite dulce , y temperado , pero además de este , contiene una cierta porcion de un azeite mas tenue , muy acre , y caustico , y es de este que depende la virtud purgante , y algunas veces vomitiva , de estos

granos; son muy poco usados, y su dosis es desde uno hasta tres, que se pican despues de quitada la pelicula, y se mezclan con alguna conserva; ò bien los polvos de estos granos desde medio escrupulo hasta media dragma, purgan las serosidades. El azeite que se saca de los granos es un resolutivo poderoso para los rheumatismos frios.

Hay otra especie de estos granos, que son producidos por el ricino indiano, se llaman *grana tiglia*, ò piñones indianos, que son aun mas violentos que los primeros, y por esto su dosis es desde la mitad de un piñon hasta uno. Algunos Autores ponen el ricino en la clase de los emeticos, y en efecto es bastante irritante para procurar el vomito, segun la disposicion del estomago de los sugetos. Estos granos se han de dar con mucha cautela.

ROSÆ MOSCHATÆ, *Rosas moscadas*. Son unas rosas blancas, pequeñas, que no salen sino en el Otoño; tienen un olor suave, y de almizcle, y quanto mas los climas en donde nacen son calientes, tanto mas actividad tienen; son un cathartico muy poderoso, que causa muchas veces inflamaciones en el estomago, è intestinos, y exponen à unas superpurgaciones, y disenterias muy fuertes, por esto se usan muy raramente solas, ò en substancia; su dosis en polvos es desde diez granos hasta veinte y cinco, y en decoccion bastan las hojas de tres, ò
qua-

quatro rosas, para procurar una grande evacuacion. Se hace con ellas un extracto, que se da desde seis granos hasta un escrupulo, y un xarave que se prescribe hasta una onza.

ELATERIUM, *Elaterio.* Es el zumo negro de la raíz del cogombro silvestre, que los Boticarios hacen espesar à consistencia de extracto; es un purgante violento, sirve para la hydropesia, el letargo, la apoplexia, &c. evacua poderosamente las serosidades, y materias viscosas, se usa raramente, y pide mucha cautela; su dosis es desde dos granos hasta diez.

EUPHORBIIUM, *Euphorbio.* Es una goma resina, amarilla, que sale por incision de un arbolillo del mismo nombre, y que los Botanicos han puesto en la clase de los titymalos; este arbolillo crece en la Libia, y la Africa; han hallado el medio en Holanda, y en París para cultivarlo allí mismo. Pretenden que es preciso cubrirse bien la cara, y las manos, quando se quiere hacer las incisiones necesarias para sacar el zumo gomo-resinoso; ò bien que se hacen de lexos con una lanza bastantemente larga, à fin de no ser incomodados por la exhalacion de este zumo, que es muy sutil, picante, y acre quando sale; el zumo es recibido en unos pellejos de carnero, que se han puesto antes al rededor del pie del arbol, en donde se condensa, y endurece. Es el mas violento, y mas pernicioso de todos los purgantes, y aun que

que se háya tentado de mitigarlo, mezclandolo con el azeite del lino, de almendras dulces, ò bien el mucilago de la semilla del lino, ò de psylio, jamás se ha podido lograr, y siempre conserva su causticidad; por esto es excluido del uso interno: pero con todo, si fuese preciso usarlo en un caso de mucha urgencia, ò por falta de otros purgantes, su dosis en polvos es desde un grano hasta seis, mezclado con algun xarave, ò azeite.

COROLARIO 1º.

SE sigue, que los efectos generales que resultan de la accion de los purgantes, dependen de la irritacion hecha à las fibras intestinales, como se ha dicho en el primer Corolario de los purgantes suaves, y así los efectos que son determinados por los mochlicos, siendo mucho mas considerables, es preciso que las irritaciones que los producen, les sean proporcionadas, y que por consiguiente la accion, y la masa de las particulas que componen los purgantes mochlicos, sean muy diferentes de aquellas de los medianos, y aun mas de los minorativos.

COROLARIO 2º.

SE sigue aun, que las particulas de los cáthar-
 ticos fuertes, que no se desenvuelven sino
 con lentitud en el canal intestinal, y que ata-
 can despues con viveza las fibras de las prime-
 ras vias, y de las quales la accion redobla por
 instantes, como está demostrado por la expe-
 riencia, digo que se sigue que estas particulas
 deben ser miradas, no solamente como muy
 duras y macizas, pero tambien como muy es-
 trechamente unidas, y cimentadas unas con
 otras; porque sin estas condiciones no queda-
 rian quietas, durante algun tiempo, en los in-
 testinos, y serian despues incapaces de abra-
 sar y dilacerar las fibras expuestas à su accion.

ESCOLIO 1º.

SI los purgantes, aunque de los benignos;
 no convienen en todos los casos, como
 se ha dicho en el Corolario 3º; quanto mas
 los fuertes se deben mirar con circunspeccion,
 siendo capaces por su esencia de causar unas
 mayores tempestades, que aquellas de la mis-
 ma enfermedad para la qual se pueden prescri-
 bir? y asi deben ser excluidos, no solamente
 en la inflamacion y la phlogosis, pero aun en
 la mas minima tension, ò la mas ligera sensi-
bilidad

bilidad de las vísceras, y principalmente del estomago, è intestinos, así como en los temperamentos secos, y ardientes, siendo estos de constitucion muy irritable.

E S C O L I O 2º.

LOS catharticos violentos evacuan, no solamente los varios excrementos y recrementos, pero atacando con furor las fibras, y fundiendo mucho la masa de los líquidos, deben producir unos efectos terribles, y que espantan mucho aquellos que no conocen la extension de la derivacion intestinal. Es con estos remedios que los empiricos curan algunas veces unas enfermedades cronicas, que parecen totalmente deshauciadas, y à las quales los Medicos mas inteligentes no se atreven hacer remedio alguno. Como los empiricos aventuran sin ningun cuidado un hydragogo violento, sucede muchas veces, que la revolucion que su accion causa en toda la machina sale felizmente, y que la sangre agitada por unas oscilaciones violentas, y precipitadas, echandose en las glandulas intestinales que se hallan mas faciles à ser forzadas por las partes del medicamento que las estimula, se depura con esto de las materias heterogeneas, que la inficionaban: se puede aun añadir, que por el sacudimiento del purgante fuerte los nervios son muy com-

movidos, la acción, y el movimiento de los vasos están reforzados, los tubos excretorios, y secretorios son estimulados, el calor redobla, y el torrente de la circulación se vuelve muy rapido; y es así que un desorden, y un trastornamiento general que se debe juzgar funesto, procura no obstante, por accidente, la calma, y la tranquilidad.

FORMULAS

DE LOS PURGANTES MOCHLICOS.

Rx. Infusi sennæ ℥ iij. extracti hellebori nigri gr. v. misce, fiat potio.

Para la perlesia, y el caro somnolento.

Rx. Decocti gratioli ℥ iij. syrupi de rhamno cathartico ℥ j. trochiscorum alhandal gr. v. misce, fiat potio.

Para una ascitis fuerte.

Rx. Rosarum moschatarum gr. x. gummi gutta gr. iv. syrupi rosarum pallidarum ℥ ij. misc. fiat potio.

Para la hinchazon edematosa de las partes externas.

A Y U D A S.

Rx. Decocti foliorum mercurialis ℥ j. adde salis communis pugil. iij. fiat clyster.

Es irritante, y conviene en los casos de

tenâcidad de las materias contenidas dentro los intestinos gruesos , y en los afectos soporosos.

Rx. Decocti emollientis ℥ j. in quâ coque senne mundata ℥ ss. adde salis communis pugil. j. in colaturâ dissolve benedicti laxativi, vel diaphœnici ℥ j. ss. fiat clyster.

Es aun mas purgante , è irritante , que el precedente , y conviene en los afectos soporosos.

NOTA. Aunque se puedan ordenar los purgantes mochlicos en forma liquida , como queda expuesto ; no obstante , como los mas de ellos no se disuelven sino con mucha dificultad en los liquidos aquosos , y que tienen además un sabor desagradable , y una acrimonia intolerable , por esto se suelen prescribir en pildoras , ò en opiata , del modo que sigue.

Rx. Turpethi gummosi ℥ j. scammonii gr. x. extracti bellebori nigri gr. iv. cum tantillo conserva rosarum, fiant pilule pro dosi.

Para los casos expresados arriba,

Rx. Aloës soccotrine, & jalapæ aa. gr. x. gummi gutta gr. iv. syrupi de rhamno cathartico q. s. fiat opiata pro dosi.

Para lo mismo.

CAPITULO II.

DE LOS EMETICOS , O VOMITIVOS.

ARTICULO I.

DE LOS EMETICOS EN GENERAL.

SE entiende por emetico , ò vomitivo, aquellos medicamentos, que tomados por la boca , son capaces de evacuar por la misma via las materias contenidas en el estomago.

La evacuacion determinada de este remedio es en el mismo tiempo de las mas prontas , y de las mas abundantes ; todas las secreciones se aumentan en las glandulas de la boca , del esophago , de la trachea arteria , de los ojos , de las narices , de las orejas , del estomago , del pancreas , y del higado ; en una palabra , los sacudimientos de estos remedios son tan violentos , que todas las visceras del abdomen resienten su accion , y es esta razon que aclara el buen efecto que suele observarse en los emeticos dados à proposito , y en circunstancias convenientes.

Los humores crudos , è indigestos, producen quasi siempre las enfermedades : los organos destinados à la obra de la digestion son los que estos xugos depravados ocupan antes de ser transmitidos , y confundidos con la masa general de los liquidos ; su abundancia,

y su acrimonia, bastan algunas veces para dar lugar à la contraccion del ventriculo, y de los musculos vecinos, à fin de exonerarse de estos xugos con el vomito. Pero sucede muchas veces que aquellos organos no tienen bastante accion para desembarazarse: circunstancia en donde el Arte debe segundar la Naturaleza con los vomitivos: estos sacuden mas poderosamente las glandulas, que no los purgantes, pueden dar mejor la fluidez, y la fineza à la limpha espesa, y tenaz, que las engorgita, y que se halla en el velludo del ventriculo; la contraccion que causan à los solidos, aunque bastante fuerte, es ordinariamente muy saludable; el ventriculo, y los intestinos comunican el sacudimiento que reciben, y los esfuerzos que hacen, à todas las partes organicas con las quales tienen un comercio sympathico, lo que explica en parte el aumento de las secreciones que he nombrado mas arriba.

Se proponen dos pareceres principales sobre la causa del vomito, pero el uno, ni el otro no abrazan todas las especies de aquel movimiento forzado, y es absolutamente necesario para explicarlo en toda su extension, y en todos sus efectos, admitir tres causas que pueden determinarlo, y que efectivamente lo producen. La primera depende de una hinchazon subita de el estomago, el qual, distendido considerablemente, causa un mayor esfuerzo en
las

las fibrás motrices , y por consiguiente la sã-
 lida de las materias contenidas , y que hallan
 menos resistencia en el orificio superior , por-
 que se sabe por la anatomia , que no solamente
 el piloro es proveido de muchas fibras muscu-
 lares , mucho mas fuertes que aquellas del ori-
 ficio superior , pero aun que las materias,
 siendo una vez agitadas , y comprimidas por
 el ventriculo , deben pasar por este orificio su-
 perior en el tiempo de la espiracion , porque
 los pilares del diaphragma no siendo enton-
 ces apoyados sobre el esophago , dexan por con-
 siguiente el paso mas libre , y mas abierto :
 es por este motivo que los diferentes liquidos
 que se toman con precipitacion , y en dema-
 siada quantidad , como la agua tibia , el azeite,
 el vino , y otros , causan el vomito sin ningun-
 na accion particular de su parte , sino por la
 hinchazon sola , y distension del estomago ;
 por consiguiente la experiencia , y la razon
 confirman esta primera causa.

La segunda debe ser atribuida à una ac-
 cion mas considerable de los musculos epigas-
 tricos , y del diaphragma , que puede depen-
 der de varias causas , como de ciertas heridas
 en el abdomen , de las irritaciones violentas
 en los intestinos , el higado , el bazo , y mu-
 chas otras partes : en estos varios casos el mo-
 vimiento de los musculos espiratorios redo-
 blando , y entrando en una especie de convul-
 sion,

sion, deben necesariamente comprimir todas las visceras, que obran à su turno sobre el estomago, lo violentan, y lo obligan à expeler lo que puede ser contenido en su cavidad. Esta es la segunda especie de vomito, que es menos comun que la primera, y que pide una accion muy fuerte de los musculos abdominales, y del diaphragma.

La tercera mira la combinacion de estas dos causas reünidas, y la afeccion, ò estímulo de los nervios del estomago, sea inmediato, ò sympathico. Se sabe que si estas dos causas obran juntas, entonces el vomito será no solamente mas violento, pero aun continuado mas tiempo; y es precisamente lo que sucede quando se ha tomado algun emetico fuerte, ò algun veneno corrosivo, el qual agitando con violencia el estomago, y las fibras nerviosas, que se distribuyen en él, causan un movimiento extraordinario en aquella viscera, y una turbacion general en todo el sistema nervioso; por esto se ve que el efecto de los emeticos fuertes, ò de los venenos corrosivos, es quasi siempre acompañado de convulsiones, ò de movimientos convulsivos, que prueban que muchos nervios son atacados.

Por fin la afeccion de los nervios para el vomito puede ser independiente de alguna causa que obre directamente sobre el estomago, como se observa en el vayven de ciertos car-

ruages, quando se va en una barca sobre el agua, quando se dan muchas vueltas, ò tambien viendo, ò haciendo ciertas cosas asquerosas; en todos estos casos el vomito es siempre sympathico, porque no se puede atribuir sino à la afeccion de los nervios determinada por la idéa desagradable, ò por el movimiento desarreglado del cuerpo.

Las causas del vomito siendo conocidas, se puede facilmente dar cuenta del modo con que los vomitivos pueden producir su accion. Los principales de estos medicamentos tienen unas partes rigidas, de un texido apretado, pero muy afinadas, que se insinuan facilmente entre las fibras del estomago, lo irritan, y comueven fuertemente; son mucho mas duras, y macizas que las partes de los purgantes, y por esto producen unos efectos mucho mas prontos, y son capaces de dividir poderosamente las viscosidades, y las materias espesas que son coladas à las fibras del estomago. La naturaleza de las partes que damos à los emeticos es probada con evidencia por los accidentes que se manifiestan en su accion, y por lo que se pasa en el uso de los emeticos antimoniales.

1º Se siente luego unas inquietudes, unas nauseas, y unas cardialgias, que no pueden ser atribuidas sino à la commocion que padecen los nervios cardiacos en consecuencia del

erethismo, y de la irritacion de las fibras del estomago. 2° Aquel estado del estomago no puede continuar durante algun tiempo, sin que su movimiento redoble, y que esta viscera trabaje, para exonerarse de lo que la inquieta, con un esfuerzo considerable de sus fibras, el qual es seguido de un efecto mas ò menos pronto, segun que las particulas del vomitivo se han mas ò menos desenvuelto, ò que las materias son mas dispuestas para ser facilmente expelidas. 3° El calor se manifiesta, la cara se vuelve encendida, el pulso mas fuerte, y se declara muchas veces un sudor mas ò menos abundante, lo que depende del sacudimiento general de toda nuestra machina, y de la accion de los musculos, los quales atenuando, y enrareciendo la sangre, la detienen en el mismo tiempo en el orificio de los tubos arteriales, impiden que pueda pasar facilmente por las jugulares, ò por las raices de la vena pulmonar en los pulmones, lo que determina el color encendido de la cara, la distension, y algunas veces la rotura de los vasos pulmonares, ò de otras partes; en fin es manifesto, que quanto mas las partes de estos remedios son separadas de los cuerpos estranos, y divididas en moleculas mas pequenas, y mas afinadas, tanto mas sus efectos son prontos, y considerables; lo que prueba sensiblemente que las partes de estos medicamen-

tos obrán también por sus superficies, las quales aumentando à proporcion de la pequenez de las mismas partes, irritan, y estimulan un mayor número de fibras del estomago.

De todo lo que se acaba de decir resultan muchos phenomenos esenciales para la theorica, y la práctica, que examinaremos en forma de Corolarios.

C O R O L A R I O 1º.

SE sigue primeramente, que algunas particulillas de los emeticos se insinuan dentro la sangre, luego que han llegado la agitan, y aníman mas que por lo regular, y la obligan à pasar mas facilmente por todos los vasos pequeños, lo que debe necesariamente aumentar todas las secreciones, y excreciones; pero en el mismo tiempo estos efectos pueden ser seguidos de otros, como de la rotura de algunos vasos dentro de la cabeza, en los pulmones, el estomago, y otras visceras, asi mismo de unas disposiciones inflamatorias en varias partes; lo que prueba que la sangría mas ò menos reiterada, segun el temperamento, y las fuerzas del enfermo, debe siempre preceder al uso de los vomitivos.

COROLARIO 2º.

SE sigue, que los emeticos deben ser empleádos en todos los casos en donde es preciso irritar fuertemente los nervios, despertar su vibracion, animar la sangre, y acelerar su movimiento progresivo; y asi se ordenarán con suceso en la apoplexia, epilepsia, perlesia, los efectos soporosos, la engorgitacion del célebro, la fiebre maligna, putrida, intermitente, en el principio de las enfermedades agudas, y en la continuacion de las cronicas, porque estas siendo producidas, fomentadas, y entretenidas por el embarazo de las primeras vias, y por unos xugos de mal caracter, los quales pasando dentro la sangre la espesan, retardan su movimiento, y causan muchos grandes embarazos, deben ser combatidas por unos remedios como son los vomitivos, que evacuan prontamente aquellas malas saburras, y que destruyen tambien la cohesion preternatural de las particulas de la sangre.

COROLARIO 3º.

SE sigue por la razon de lo contrario, que es preciso guardarse bien de prescribir los emeticos en todos los casos de inflamacion, ò de disposicion inflamatoria del estomago, del

higado, y de los rinoñes, en la ptisica, las hemorragias, los colicos del estomago, y aun menos en las supuraciones internas; en todos estos casos los emeticos ocasionarian un desorden general, y se volverian un remedio funesto, en lugar del socorro que se buscaba; se ha de observar la misma atencion quando los enfermos son moribundos, ò muy postrados, porque las pocas fuerzas, que quedan entonces, se abatirian del todo con este remedio, y la machina quedaria enteramente oprimida por su accion.

COROLARIO 4º.

SE sigue por fin, que no se deben emplear los emeticos sino con mucha cautela, es decir, à pequeña dosis, ò mezclados con mucha agua, para las personas que tienen el pecho delicado, un temperamento seco, bilioso, y la sangre que se enciende facilmente; en todas estas circunstancias el emetico no faltaria de causar, ò hemoptisis, ò hemorragia, ò bien alguna calentura ardiente, lo que es siempre acompañado de unos accidentes muy funestos.

ARTICULO II.

DE LOS EMETICOS EN PARTICULAR.

AQUA TIBIDA, *Agua tibia*. Propriamente hablando, la agua tibia no tiene nada de vomitivo, deslie solamente las materias viscosas, las dispone à salir, y aumentando el volumen de estas materias, causa una mayor distension en el estomago, que es seguida del vomito: es preciso tener el cuidado de hacer beber varios vasos de agua tibia à los enfermos que han tomado algun emetico, porque con esto el vomito es menos laborioso, y que las materias son evacuadas en mayor cantidad.

OLEUM, *Azeite*. El bueno produce mas ò menos el mismo efecto que la agua tibia, y por el mismo motivo. El azeite fuerte, y que tiene mal olor, excita un vomito mas considerable, no solamente por la repugnancia que puede haber en tomarlo, y la irritacion que causa à la membrana pituitaria, pero tambien porque constando de partes acres, y picantes, debe estimular mas fuertemente las fibras del estomago. El azeite mezclado con la agua tibia forma el *hydroleo*, que hace vomitar por la misma razon que la agua tibia, y el azeite tomados separadamente. Este remedio es bueno para los que han tomado algun veneno corrosivo.

BUTY-

BUTYRUM, ADÆPS, *Manteca, grasa.* Una, y otra derretidas pueden producir el vomito; parece difícil explicar este efecto, pero se halla luego el motivo, si se observa que los cuerpos grasos, y untuosos se enrarecen fácilmente con el calor, y deben por consiguiente distender el estomago; à esto se puede añadir, que las particulas de aquellos cuerpos se colan sobre la superficie, y el orificio de los vasos secretorios del ventriculo, turban el curso de la sangre, y de la limpha, y por el estímulo que causa esta irregularidad en aquella viscera, se puede excitar el vomito. Las dos son buenas tambien para los que han tomado algun veneno corrosivo.

RAPHANUS VULGARIS, ET RUSTICANUS, *Ravano vulgar, y silvestre.* Es una planta comun, la raíz del cultivado es muy buena para comer, se emplean sus semillas, y principalmente del silvestre, como un vomitivo ligero; su dosis en polvos es desde media dragma hasta dos dragmas; y en decoccion hasta media onza.

ASARUM, NARDUS SILVESTER, *Asaro, ò nardo silvestre.* Es una planta que tiene las hojas anchas, y encorvadas por su extremidad, como la oreja; por esto Lemery la llama *auricula humana*; su raíz es un vomitivo, que ha sido muy usado en otros tiempos, pero que no se emplea quasi mas oy; se pueden ordenar

Los polvos desde un escrupulo hásta una dragma, y en infusion, ò decoccion con el vino, hasta dos dragmas. Sus hojas infundidas al número de diez con un vaso de vino, hacen tambien vomitar.

NICOTIANA, SEU HERBA SANCTÆ CRUCIS, VEL TABACUM, *Nicociana*, ò *tabaco*. Es una planta que saca su nombre del Señor Nicót, Embaxador que fue de Francia en Portugal, porque fue el primero que la hizo conocer, llevando en Francia su semilla, que habia recibido de un Flamenco que volvia de la Florida en 1560. Esta planta fue llamada *herba Sanctæ Crucis*, del apellido del Cardenal Santa Cruz, que la envió despues en Italia siendo Nuncio en Portugal: por fin tiene el nombre de *tabacum*, porque crece en abundancia en una Isla de la America llamada Tabaco, en donde los Españoles fueron los primeros que la conocieron. Esta planta es de dos, ò tres especies; sus hojas son anchas, de un sabor acre picante, es vomitiva, y un purgante violento, que conviene en todos los afectos soporosos, en donde es preciso irritar fuertemente; su dosis en infusion es desde un escrupulo hasta una dragma, en polvos desde seis granos hasta un escrupulo: el modo con que se usa mas es en decoccion para las ayudas, que producen unos grandes efectos, quando los purgantes, y los emeticos han sido empleados

inutilmente, y entonces su dosis es desde dos dragmas hasta una onza. Estas ayudas no se deben usar sino en los casos de una grande atonia de los solidos, y nunca en los sugetos biliosos, è irritables.

IPECACUANHA, SEU *RADIX BRASILIENSIS*, *Ipecacuanha*. Es una raíz gruesa como una pluma mediana, que nos trahen seca de varias partes de la América, hay de tres especies; la primera es morena, y la mas apreciada, nace principalmente en el Brasil; la segunda es grisá, ò cenicienta, crece en el Perú cerca de las minas del oro; y la tercera es blanca. La ipecacuanha es uno de los mejores remedios que se hayan encontrado para la disenteria, pero hay muchas precauciones que tener en su uso; la primera es, que si la disenteria es entretenida por la mala saburra del estomago, ò por las viscosidades, y materias espesas de los intestinos, es preciso dar entonces la ipecacuanha para hacer vomitar, y su dosis, como vomitivo, es desde un escrupulo hasta una dragma; si al contrario el enfermo es demasiado dispuesto al vomito, y que eche el remedio antes que se haya distribuido en el estomago para producir su efecto, y que además de esto, no se sospeche una grande cantidad de saburra, entonces es menester darla en diferentes tomas, y à pequeñas doses, como, por exemplo, hasta diez granos durante dos, ò tres dias seguidos, ò bien

bien dos, ò tres veces en el día, y su dosis es desde quatro granos hasta ocho, segun que se da mas ò menos al enfermo, y que es preciso restablecer la sistalticidad de las primeras vias, evacuando insensiblemente. Este remedio no solo conviene para la disenteria, tambien se usa para la diarrea serosa, pero no con tanto suceso: se pueden igualmente poner en infusion con cinco, ò seis onzas de agua, à la manera de *pison*, los polvos de esta raíz desde una dragma hasta dos durante veinte y quatro horas, ò mejor con el vino, que es un menstruo mas conveniente que la agua, y se hace tomar de esta infusion varias veces en el día, teniendo el cuidado, si es necesario, de temperar el calor, y la impresion del vino con la agua de llantén, de centinodia, ò otras semejantes: la ipecacuanha es un remedio preferible en estos casos à todos los emeticos antimoniales, porque estos aumentarían el desorden, y la inflamacion en los intestinos, en lugar que la ipecacuanha calma el todo: este efecto debe ser principalmente deducido de las partes integrantes de esta raíz, y las que obran verdaderamente son sus partes gomo-resinosas, atenuando, y dividiendo aquellos xugos mucosos, y viscosos, que se hallan atados à las paredes del ventriculo, y de los intestinos, evacuandolos parte por la boca, y parte por el ano, reforzando los vasos secretorios, y

excretorios, y restituyendo por consiguientemente la circulacion en el texido de los intestinos. La parte leñosa de esta raíz es totalmente inutil, una vez separada de la parte gomo-resinosa, como lo certifica Geoffroy, porque ni excita el vomito, ni las camaras, y no cura la disenteria; y asi es sin fundamento que muchos Medicos han creido, y creen aun algunos, que la ipecacuanha cura la disenteria por su parte resinosa, dividiendo el moco de los intestinos, y evacuandolo, restringiendo por su parte leñosa los vasos sanguineos dilacerados, y restituyendo el tono à los intestinos.

Este remedio no conviene en todas las especies de disenterias, solo se observa sus grandes efectos en aquella, en la qual el enfermo tiene nauseas, no padece dolores fuertes de vientre, que no hay calentura, ò sino muy poca, que no siente calor fuerte, y quemante en los intestinos, y que las camaras son muy mocosas, y sanguinolentas: al contrario seria muy dañosa en aquella especie en la qual se observa mucho ardor, una grande sed, dolores vivos, una calentura fuerte, y la hinchazon del vientre, todo lo que manifiesta que la inflamacion está declarada, ò en el punto de declararse.

En Portugal, y en otras partes, se usá la ipecacuanha blanca para las mugeres preñadas, las criaturas, y los temperamentos debiles;

biles ; en efecto es mucho más suáve , y no se corre el mismo riesgo que con las dos otras especies. De las tres , la morena , ò del Brasil , es la que tiene mas virtud vomitiva , por esto muchos prefieren la grisa , ò del Perú ; este vomitivo no sacude con tanta fuerza los organos sobre los quales obra como los emeticos antimoniales , saca su accion de sus particulas integrantes secundarias gomo-resinosas , las quales desenvueltas en el estomago , irritan bastante sus tunicas para obligarle à contraerse , y expeler por la boca las materias contenidas en él ; se da con un poco de agua , ò caldo.

NOTA. El turpetho gomoso , del qual se ha hablado en la Clase de los purgantes medianos , produce muchas veces unos efectos maravillosos en la disenteria inveterada , entretenida por unos xugos viscosos , colados à las paredes de los intestinos , que obstruyen sus organos secretorios , y acompañada de lentitud en el pulso , de una hinchazon edematosa , y de torpeza en todo el cuerpo , obra dividiendo , y evacuando el moco intestinal , y restableciendo el circulo de la sangre , y las secreciones en el texido de los intestinos ; pero este remedio no se debe prescribir , sino quando la disenteria ha resistido à la ipecacuanha , y à los catharticos apropiados , y no pensar , como algunos Medicos , que el turpetho gomoso cu-

ra mas presto , y con mas facilidad la disenteria , què la ipecacuanha , porque esta opinion es absolutamente opuesta à lo que se observa en la práctica diaria. La dosis de este remedio para el fin sobredicho es desde un escrupulo hasta una dragma , reducido en polvos muy finos, que se toman con agua, ò con caldo, y que se repiten segun la necesidad, y el efecto que producen.

GILLA VITRIOLI. Es un vitriolo blanco purificado por varias evaporaciones , y cristalizaciones : es un vomitivo bastante benigno, que se dà principalmente en las disenterias , porque restriñe *in recessu*. Su dosis es desde doce granos hasta una dragma , con agua , ù otro liquido.

NOTA. Como es del antimõnio que se sacan por la Chìmica todas las preparaciones emeticas mas eficaces , y de mas uso en la práctica , y que constan verdaderamente de los principios establecidos , parece muy à proposito conocerlo , antes de entrar en lo particular de los principales auxilios , que nos supedita , relativos à esta clase de medicamentos.

El antimonio es una substancia semimetalica , que se derrite al fuego , y que no es ductile ; es compuesto de partes quasi iguales de un azufre inflamable , parecido à el azufre comun , y de una substancia regulina ; esta parte regulina es la substancia metalica del anti-

mónio , es compuesta , como los demás metales , de un azufre fino , ò principio inflamable , ò phlogistico , y de una tierra vitricible. Este principio inflamable le da la forma de metal , asi como à los otros metales ; la prueba es , que quitandosele por la accion del fuego , se reduce en una tierra vitricible , y volviendolo por addicion à esta tierra , retoma la forma metálica que tenía antes.

El antimonio es el devorante de todos los metales , excepto el oro , es decir , que haciendolo fundir con los metales , los consume , y descompone , parte de ellos disipandose en humo , y parte reduciondase en cal ; de modo , que no queda forma alguna de aquellos metales ; pero no toca al oro , y de esto se ve que el antimonio es solo capaz de purificar el oro , porque puede destruir todas las ligas de metales , que se podrian hallar con él. Es una propiedad del antimonio que se debe observar.

Las preparaciones principales que se sacan del antimonio para componer los emeticos , y que lo son de por sí , son el régulo , el croco , ò azafrán de los metales , el vidrio , y las flores.

El régulo del antimonio , *regulum antimonii*. Es un antimonio mas pesado , y mas metálico , por la separacion que se hace de sus partes azufrosas crasas ; esta preparacion se

lográ con partes iguales del antimónio crudo, y del nitro purificado, mediante la accion del fuego. Lo que hay de emetico en el régulo son sus partes integrantes semimetálicas, duras, y groseras, que se separan facilmente por el fluido estomachal; obran irritando, y estimulando las fibras, no se emplea ordinariamente, porque no es tan fuerte como los demás antimoniales, ò bien porque estos son mas en uso. Se podria hacer el tartaro emetico con el régulo, pero como seria mas debil que los otros dos hechos con el croco, ò el vidrio, su dosis habria de ser mas fuerte, y se podria dar desde dos granos hasta diez: lo mismo seria del vino emetico compuesto con él.

Se hacen con el régulo unas tazas, en las cuales se pone vino blanco desde la noche hasta la mañana, el vino desata algunas partes regulinas, las cuales lo vuelven emetico, y se puede emplear por falta de otros. Tambien se forman con el régulo unas masas redondas, que llaman pildoras perpetuas, grandes como una pequeña bala de plomo, estas procuran las camaras, sea porque se desatan algunas de sus partes en los intestinos que excitan la evacuacion, sea por su peso sobre las materias, y la irritacion que su masa puede ocasionar à las fibras intestinales; por esto se usaban algunas veces aquellas pildoras en los Exercitos, por ser unos purgantes de menor gasto; las mismas
pue-

pueden servir varias veces , pero despues de un cierto tiempo , y que su superficie es cubierta del xugo intestinal endurecido , que impide la separacion de sus particulas , entonces se hacen refundir , y pueden servir de nuevo. Estas pil-doras no se emplean sino por falta de otros purgantes ; es menester reparar , que su uso es muy pernicioso à los enfermos que padecen hernias intestinales.

La segunda preparacion es la del azafrán de los metales , *crocus metallorum* , esta es un antimonio abierto con detonacion por la sal nitro , y el fuego , lavado despues varias veces con agua tibia , el qual volviendose de color amarillo obscuro despues de su depuracion , le ha hecho dar el nombre de azafrán de los metales ; es propriamente un régulo medio vitri-ficado , y se llama *hepar antimonii* antes de ser lavado , y reducido en polvos , por la semejan-za de su color con aquél del higado : es de to-dos los emeticos antimoniales el mas facil à preparar , y el mas comun en la práctica. La suerte de este remedio ha sido muy expuesta ; los empiricos lo pusieron en credito , y lo pu-blicaron como un remedio universal , pero por el poco conocimiento de la virtud de los me-dicamentos , y aun menos de los casos en que pueden convenir , habiendolo aventurado sin distincion en todas las enfermedades , este remedio perdió luego su fama , y no lo mira-

ron más que como una preparación violenta; y unos polvos funestos, que ponian los enfermos à la extremidad de su vida, ò bien que no debian ser empleados sino en los casos mas desesperados. Esta ultima circunstancia, aumentando el horror para este medicamento, obligó al Parlamento de París de proscribirlo por un Edicto público, y sin duda jamás se hubiera gozado de las grandes ventajas que procura, si no hubiese pasado despues en manos de hombres instruidos, los quales proporcionando las doses, y examinando los casos en los quales podia convenir, hicieron proclamar su eficacia por aquellos mismos que la habian combatido con mas teson. El azafrán de los metales es un emetico que no se usa ordinariamente solo; con él se hacen las dos preparaciones siguientes.

TARTARUM EMETICUM, SEU STIBIATUM, *Tartaro emetico, ò stibiado.* Se hace con quatro partes del cristal del tartaro, y una del azafrán de los metales; se hierve el todo con agua por el espacio de ocho horas, despues se dexa evaporar, y reducir en cristales; su dosis es desde un grano hasta ocho: se hace mas comunmente con el tartaro soluble, es mas activo que el otro, y se derrite facilmente en el agua; este se llama *tartarum emeticum solubile*, y su dosis es desde un grano hasta seis.

VINUM EMETICUM, *Vino emético*. Se compone con tres onzas del azafrán de los metales en polvos, y tres libras de buen vino blanco, se pone en infusion dentro de una botella bien tapada durante tres, ò quatro dias, agitando el todo de tiempo en tiempo, y despues de reposado se saca el vino por decantacion, para usarlo, desde media onza hasta tres onzas: es un emetico mas fuerte, y mas pronto, que el tartaro, es cordial, ánima, y el emetico obra mejor, mayormente quando el caso urge. Se pone claro en las ayudas, ò bien turbio si es preciso estimular mas, desde una onza hasta quatro; se llama turbio quando se ha meneado la botella para mezclar con el vino el croco que está precipitado en el fondo; tambien se puede dar este por la boca quando el claro no ha logrado el efecto propuesto, pero à mucha menor dosis.

El tartaro emetico, asi como el vino, obran por las partes integrantes semimetalicas del antimonio; las del croco son mas emeticas que aquellas del régulo, porque son mas despojadas del azufre, que disminuye siempre su fuerza.

Es menester no atender en las formulas sino à la dosis del vino emetico que se prescribe, sin embarazarse de la cantidad de los polvos del azafrán de los metales, que puede haber puesto el Boticario en la composicion,

porque por mucha que sea la cantidad , el vino no toma mas que lo que puede sostener , y asi no puede jamás volverse mas emetico. El cuidado que se ha de tener es , que el vino no sea agrio , porque entonces pierde mucho de su virtud emetica ; por esto sucede algunas veces , que este remedio no corresponde al efecto que habria de producir , y que el Facultativo esperaba (a). De esto se sigue , que para castrar los vomitos fuertes , y largos , despues de haber tomado algun emetico antimonial , los antiemeticos propios son todos los acidos , y entre ellos Geoffroy aconseja con preferencia los acidos minerales , como el espiritu del azufre , ò del vitriolo , que se dan con agua , *ad gratam aciditatem* , y verdaderamente la práctica ha verificado la pronta eficacia de estos socorros.

Con partes iguales del vino emetico , y de azucar , espesados hasta cierta consistencia , se compone un xarave emetico llamado *syrupus benedictus Rulandi* , que se da desde dos dragmas hasta una onza , y mas.

La tercera preparacion del antimonio es el vidrio , *vitrum antimonii* , para esto se hace calcinar à un fuego pequeño el antimonio en polvos , se reduce en cal despojandose del azufre grosero , y de su phlogistico , despues se dà à esta cal un fuego de fundicion , que acaba de quemar , y sacar el phlogistico , y con el qual

la

(a) Chimie raisonnée de Deydier.

la cal se derrite, y se reduce en vidrio de color de jacintho; se puede hacer mas prontamente el vidrio con el régulo, porque no hay tanto azufre que destruir.

El vidrio del antimonio es mas emetico que el croco, porque este no es mas que medio vitrificado: el vidrio saca su virtud de sus partes rigidas, duras, macizas, y no de su azufre, como lo creen algunos; al contrario es mas emetico, porque es mas despojado del azufre; y que el croco, que tiene mas azufre, lo es menos. Se puede dar el vidrio desde un grano hasta quatro, se hace con él el vino emetico del mismo modo que con el croco, asi como el tartaro stibiado, excepto que aquél que está hecho con el vidrio es mas fuerte, y por esto se ordena à un tercio menos: se usa mucho en París.

Se debe siempre pedir al Boticario la dosis de su tartaro, porque, como se acaba de ver, varía segun su composicion. Se añade muchas veces el tartaro emetico à las pociones purgantes, quando se quiere animar el purgante, y evacuar por arriba, y por abaxo, pero su dosis debe disminuir, y entonces regularmente es desde un grano hasta tres para una toma del purgante. Estas pociones se llaman cathartico-emeticas, porque participan del uno, y del otro.

La quarta preparacion del antimonio son sus flores, *flores antimonii*; estas son las partes

azufrosas del antimonio unidas con algunas partes regulinas, sublimadas en flores por el fuego. Son un emetico mas fuerte, y mas vivo que el régulo, pero no tanto como el croco, ni el vidrio del antimonio. Las flores se usan muy poco como emetico, su dosis es desde dos granos hasta seis: sirven para hacer el xarave de Glaubero, que es el siguiente.

SYRUPUS GLAUBERIANUS, SEU EXTRACTUM VOMITIVUM GLAUBERI. *Xarave, ò extracto vomitivo de Glaubero.* Se compone con una onza de flores del antimonio, dos del cremor del tartaro, y seis de azucar candido, se mezclan estas tres materias, se ponen en un matráz, se echa encima dos libras de agua de lluvia, y despues de tapado, se hace hervir por espacio de doce horas, se saca una tintura roxa, que se filtra caliente, se pone despues en un alambíque para hacer destilar la humedad hasta consistencia de miel; se pone esta materia en una cucurbita, echando encima una libra de espiritu de vino, se hace digerir al fuego de arena durante siete, ò ocho horas, y queda una tintura roxa, que se hace filtrar, y despues destilar en un alambíque de vidrio hasta consistencia de xarave. Este es el xarave emetico de Glaubero.

Es un vomitivo muy suave, no hay mas que examinar su composicion; el cremor del tartaro castra la virtud emetica del antimonio, y el azucar candido es un dulcificante. Este xa-

xarave es un vomitivo seguro, en lugar que los otros faltan algunas veces; es verdad que este puede faltar, pero es muy raro. Conviene en todos los casos en los quales no es menester irritar tanto, como en las criaturas, los viejos, las opresiones del pecho, para las personas delicadas, sea por su temperamento, ò por la enfermedad: quatro gotas de este xarave corresponden à un grano del tartaro emetico compuesto con el croco, obra mas suavemente, y el tartaro stibiado, aunque dado à menor dosis que la que corresponde à la del xarave, estimularia mas sin producir el mismo efecto; por exemplo, un grano del tartaro recalentaria mas que seis, ò siete gotas del xarave. Su dosis es desde quatro gotas hasta treinta, y para las criaturas desde una gota hasta quatro, ò mas, con un poco de agua, ù otro liquido conveniente: es muy en uso en Francia. Se vuelve purgante, mezclado con los catharticos, los aníma, y aumenta su eficacia, lo que es comun à los demás emeticos.

Hay otras preparaciones del antimonio que tienen la virtud emetica, como son, el azufre dorado, los polvos de Algaroth, el kermes mineral, &c.; pero no hablaré de estas, por no ser en uso en la práctica como vomitivos, y que no hay que esperar de ellas los efectos que no se habrán podido lograr con las demás que se han explicado.

ESCOLIO I.º

EN el uso de los vomitivos jamás se há de olvidar la estructura del estomago, y de los intestinos, reparando principalmente en los nervios, y vasos, que se distribuyen en ellos; los movimientos de los quales estas visceras son susceptibles no deben ser referidos siempre à unos xugos estraños; las nauseas, y las diarreas serosas no son unas indicaciones decisivas para emplear los vomitivos, ò los purgantes, es preciso aplicarse à reconocer exactamente las causas de las revoluciones de estos organos, de las congestiones flemonosas en el texido de sus partes, ò de la contraccion convulsiva en sus secretorios, que pueden dar lugar à aquellas ganas de vomitar, que provienen entonces de la sangre, la qual echandose en cantidad en los vasos del ventriculo, y del canal intestinal, excita en ellos pasmos, ò inflamacion, unos movimientos irregulares, dolorosos, que manifiestan unas deyecciones forzadas, y todo remedio irritante no faltaria de aumentar el desorden que hay. Esta es no obstante la falta de atencion, en que cae la mayor parte de aquellos que quieren practicar la medicina sin un exacto conocimiento de ella; es preciso hacer vomitar, ò purgar, dicen ellos, la naturaleza indica la necesidad, el ventriculo, ò

El canal intestinal, piden ser libertados de las materias heterogeneas que los fatigan, y asi no hay nada de mas conveniente que provocar su salida: este falso discurso seduce aquellos que no conocen originariamente las disposiciones organicas, y los embarazos que se hallan en aquellas partes, y que piden unos remedios muy opuestos à estos evacuantes, que aumentarian la inflamacion principiante, que es la causa de todo el mal.

ESCOLIO 2º.

LOS emeticos no pueden lograr su verdadera utilidad, sino en quanto los liquidos son bastante divididos, que los cuerpos organicos empezarán à desembarazarse, y que serán bastante flexibles, para ayudar à la accion de estos remedios. El movimiento de los fluidos será reprimido, disminuyendo su cantidad con la sangria; los medicamentos aquosos, y dulcificantes, darán la agilidad à los solidos, para disponerlos à el emetico: con estas precauciones se podrá esperar un feliz suceso; si se dan en el principio de las enfermedades, estas durarán menos, y se pasarán con mas sosiego, porque las primeras vias habrán sido desembarazadas de los xugos defectuosos, que turbaban sus funciones, y que habrian inficionado la sangre con el tiem-

po. El grande arte es saber proporcionar la dosis à los temperamentos delicados , à la edad mas tierna , y aun en los viejos , quando la necesidad lo requiere ; asi como el saber proscribirlos en los casos de hemorragias , de dilaceraciones de algunos vasos , de las supuraciones internas , de skirros , de hernias intestinales , de la mucha sequedad , y rigidez de las fibras ; en todas estas circunstancias serian muy dañosos , asi como todo lo que puede acelerar el movimiento de los liquidos (a). Se reconoce su grande utilidad en las enfermedades repentinas que piden unos auxilios prontos : hay ocasiones , no obstante , en las cuales se pueden usar los emeticos , aunque haya solucion de continuidad en algunos pequeños vasos , como sucede en ciertas enfermedades del pecho , dependentes de unos humores viscosos , que obligan la parte rubra de la sangre de pasar en los vasos lymphaticos , y dan lugar à unos esputos un poco sangrientos , entonces una presion blanda , y moderada , como la puede producir un emetico dado à una dosis proporcionada , volverá la libertad à los organos de la respiracion , principalmente si estos embarazos no tienen nada de flemonoso , y si dependen unicamente de las materias estrañas , espesas , è irritantes , que pasan sucesivamente de las primeras vias à la sangre,

for-

(a) Fredericus Hoffman , de vomitoriis.

forzân los vasos capilares de los bronchios, los dilatan, y rompen algunos de ellos.

Por fin los vomitivos serán muy del caso, y sin dilacion, quando será menester volver fluida una grande cantidad de humores indigestos, tenaces, y estancados, que los diluentes no podrian jamás ablandar, y de los quales no sería posible aumentar de otro modo el movimiento del qual están quasi privados (a).

FORMULAS

DE LOS EMETICOS.

Rx. Corticis radice ipecacuanhe pulverate ℥j. cape cum jusculi, vini rubri, vel aque fontane ℥ij.

Rx. Tartari emetici solubilis gr. iv. vel vi. cape cum cochleare vini, vel aque fontis.

Rx. Vini emetici ℥j. vel ij. capiat ager.

NOTA. En el caso que fuese preciso animar las fuerzas del enfermo, para resistir, o ayudar à la accion del vomitivo, se puede recetar como sigue,

Q 2

Rx.

(a) Traité de l'économie animale par Helvetius. . . . Rivetius in Praxi medicâ de febris continuis, putridis.

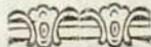
Rx. Theriaca veteris, & confectionis alkermes
aa. ℥ss. aqua naphæ cochlearia ij. adde vini eme-
tici ℥j. vel ij. fiat potio.

A Y U D A.

Rx. Decocti clysteris communis, vel infusi sen-
næ, aut nicotiana ℥j. vel ℥j. ss. vini emetici
turbidi ℥ij. fiat enema.

POCION CATHARTICO-EMETICA.

Rx. Foliorum sennæ mundatæ, & tartari solu-
bilis aa. ℥j. bulliant leviter in aquâ fontis ad
℥ viij. dissolve manna calabrina ℥ij. colatura,
adde vini emetici ℥vj. vel tartari stibiati gr. iij.
aut syrupi Glauberi gutt. xij. misce, fiat potio.



CAPITULO III.

DE LOS DIAPHORETICOS,
Y SUDORIFICOS.

ARTICULO I.

DE LOS DIAPHORETICOS, Y SUDORIFICOS
EN GENERAL.

LOS diaphoreticos, y sudorificos son aquellos medicamentos, que aumentan la insensible transpiracion, y provocan el sudor.

Estos dos excrementos son tan unidos, y caminan con tanto concierto, que los remedios que se dan para favorecer la una evacuacion determinan algunas veces la otra; de manera, que los diaphoreticos se vuelven muchas veces sudorificos, asi como estos ultimos toman en otras circunstancias el lugar de los diaphoreticos.

La primera de estas excreciones es la mas considerable de todas las que se executan en el cuerpo humano; ella sola se lleva mas en poco tiempo que todas las otras juntas (a). Pero es tambien una excrecion natural, y quasi

(a) De las ocho partes de los alimentos que tomamos, las cinco salen por la insensible transpiracion, segun Sanctorio en su Medicina Statica. Keill lo explica tambien.

si independiente de la progresion de los fluidos, y del movimiento de los vasos, que mantienen el principio de la vida. La insensible transpiracion es una evacuacion necesaria, es el origen de la salud: la contraccion del corazon, de los vasos, y de todas las fibras, que trituran continuamente nuestros humores, los dispone à formar la materia transpirante; los liquidos impelidos sin interrupcion del centro à la circunferencia, la elasticidad del ayre, el calor natural, extienden, afinan bastante el humor de la insensible transpiracion, y la determinan à los poros en donde se debe hacer la evaporacion; todas las partes organicas son mantenidas en la flexibilidad, y blandura, porque siendo este humor muy fino, y muy atenuado, se insinua en los espacios mas apretados de las fibras, è impide su sequedad, y aridez; la circulacion de la sangre se efectua con mas igualdad, la masa de los liquidos se purifica, y se desembara de una infinidad de xugos, que se corromperian sin duda, si no salian por las aberturas que les son proprias, haciendo lugar à otros que los alimentos supeditan, para sostener las fuerzas, y la nutricion: pero para esto es preciso que su filtracion sea durable, y seguida; muchos inconvenientes pueden ser la causa de su disminucion, y su total supresion puede ocasionar graves daños.

Hippocrates ha deducido con mucha sabiduria todas las ventajas que sacamos de esta evacuacion, quanto es necesaria para conservar la salud, y quanto ayuda en restablecerla despues de perdida (a). Se ha reparado despues de aquel exacto observador, que en los tiempos en que se opera mas facilmente, como en el Verano, las enfermedades son menos frequentes; que los dolores rheumaticos, gotosos, son mas soportables en las estaciones calientes, que durante los frios; que los viejos sujetos à una infinidad de fluxiones, se hallan mucho mejor en el Verano que en el Invierno; que las enfermedades las mas serias, pueden terminar felizmente por la insensible transpiracion, y que las personas flacas, en quienes se executa con mas facilidad que en las gordas, y repletas, curan mejor con su socorro que las otras.

La segunda al contrario, es decir el sudor, es una evacuacion estraña à nuestra machina, supone una tormenta en la circulacion, necesita un movimiento redoblado por parte de los solidos, y exige en el mismo tiempo una desunion, y division de las particulas que componen nuestros liquidos. En el primer caso (en la diaphoresis) las partes de la sangre que han sido las mas atenuadas, y las

(a) *Liber de Dietâ. . . . de alimentis, & alibi. sect. iiii. aphor. 20. & 21.*

mas propias para pasar por los poros, se exhalañ, y se disipan en una forma insensible; al contrario en el segundo caso, los corpusculos, y las exhalaciones se presentan en mayor cantidad, se amontonan en forma sensible en la extremidad de los vasos cutaneos: esta evacuacion suprime ordinariamente, ò disminuye la insensible transpiracion, los canales por los cuales pasa son de un mas grande diametro, y una vez llenos, y distendidos, comprimen los poros colaterales destinados para la materia transpirante, è impiden su evaporacion; como el número de estos canales no es bastante considerable para hacer de ellos una compensacion con la prodigiosa cantidad de los excretorios de la transpiracion, se falta mucho paraque la evacuacion del sudor pueda igualar la otra; por fin el sudor se debe mirar como la seguida de la turbacion en la masa de los humores, y el cuerpo en sudor es propriamente en un estado preternatural.

Como no hay ninguna diferencia esencial entre estas dos evacuaciones, que las dos dependen mas ò menos de las mismas causas, y que es preciso solamente atumentar la intension de estas causas para provocar el sudor, podemos facilmente dar cuenta de la accion de los diaphoreticos, y sudorificos, examinando lo que se pasa en la insensible transpiracion.

Todos los physiologistas saben que las causas de esta evacuacion se reducen al choque mutuo , y à la frotacion inevitable entre nuestros fluidos , y solidos ; de esta agitacion continúa de nuestras fibras , y de las determinaciones opuestas de los liquidos , se debe necesariamente seguir una trituracion , y division de las partes que componen la sangre , y siendo estas despues de aquella preparacion siempre arrastradas por el torrente de la circulacion , deben llevarse ácia los vasos cutaneos , como es probado por los Lemmos siguientes.

L E M M O 1º.

L OS vasos cutaneos son los mas multiplicados , y en mayor número que los demás , y los poros de la superficie del cuerpo son innumerables (*a*) ; y así la derivacion de las partes que han sido atenuadas por la causa ya establecida , debe ser mayor , porque es siempre proporcionada al número , y à los calibres de los tubos.

L E M M O 2º.

L OS vasos cutaneos se hallan sin defensa , y sin apoyo particular , son quasi flotantes sobre los tegumentos , y siendo muy dis-

Tom. I. R tan-

(*a*) Levenhoeck cuenta 125000. de estos poros en el espacio que puede ocupar un grano regular de arena.

tantes de la primera fuerza impulsiva , no reciben sino unas debiles impresiones ; por consiguiente la transpiracion deberá ser mas abundante en ellos , porque sigue , y aumenta siempre à proporcion de la disminucion de las resistencias. De esto sucede , que prescribiendo todos los dias unos medicamentos diaphoreticos , ò sudorificos , no hacemos sino aumentar las fuerzas de la naturaleza , las animamos por artificio en su accion natural , y la ayudamos reuniendo sus esfuerzos con aquellos de los medicamentos ; y asi por el primer principio incontestable de las causas de la insensible transpiracion se puede asegurar , que los diaphoreticos , y sudorificos no pueden producir sus efectos sino por dos medios : El primero se reduce à aumentar mucho el movimiento de los vasos , à precipitar sus oscilaciones , y reanimar su presion sobre los fluidos ; luego que los solidos se hallarán en este estado , es preciso necesariamente que el movimiento progresivo aumente , que las partes de la sangre sean batidas con mas violencia sobre las paredes de los vasos , y que el choque , y el retroceso de estas mismas particulas sean mas rapidos , y mas decisivos ; lo que debe ocasionar una division mas exacta , y una derivacion mas abundante à los vasos cutaneos , de las partes que han sido mas afinadas : El segundo consiste à enrarecer , y recalentar

nuestros fluidos , porque además que con este nuevo movimiento los fluidos se levantan con mas impetuosidad contra la fuerza de los solidos que los contrabalanzan , y les sirven siempre de dique , sucede aun que no pueden ser agitados , y recalentados por las partes estrañas de los medicamentos , sin que su atenuacion aumente , y que sus moleculas sean desunidas , lo que dispone una excrecion mas abundante en el organo secretorio de la cutis. Y asi debemos mirar los diaphoreticos , y sudorificos , como unos remedios que obran sobre nuestros solidos , y principalmente sobre el corazon , y las arterias , ò bien que llevan sus impresiones sobre la sangre , y son capaces de recalentarla , y disolverla ; la una , y la otra de estas causas puede producir una mayor diaphoresis , ò un sudor mas abundante. Pero sucede por la seguida natural de los movimientos de los vasos , y de los liquidos , que los dos obran de concierto , y se ayudan mutuamente , porque no se puede suponer una mayor accion en nuestros solidos , sin que se comuniquè à los fluidos , ò bien dar mas movimiento à estos , sin que los solidos lo resientan.

Aunque estas dos causas decidan de la evacuacion insensible , y sensible , hay no obstante otras que son condicionales , y que faltando , podria volverse inutil la accion de los

medicamentos que se habrian ordenado. Para que el efecto se opere bien es preciso que haya siempre una disposicion favorable en la sangre, y que el paso del organo de la cutis sea libre: si los liquidos se hallaban del todo resecados, si la porcion serosa, y lymphatica estaba en muy pequeña cantidad, en vano se echarian en una sangre espesa, y empastada unas moleculas capaces de triturar, y fundirla; además que luego serian detenidas por las fuertes resistencias de la sangre, no podrian sino producir en ella un mayor calor, y una mas grande sequedad, porque segun lo que se ha ya supuesto, falta la porcion de la secrecion cutanea, dependente de las partes serosas, y lymphaticas, y es absolutamente menester una cierta blandura, y disposicion de los liquidos.

Sin la segunda condicion; es decir, si los vasos cutaneos no eran libres, si eran obstruidos por unas materias viscosas, coladas à sus paredes, ò bien si estaban comprimidos por los vasos vecinos, aunque se agitase la sangre del modo mas eficaz, y que con esta division se supeditase una mayor cantidad de humor transpirante, se llenaria entonces el receptaculo de la cutis, sin que se siguiese la salida de aquel humor, y se habria solamente logrado el preparar los fluidos, sin haber superado los diques que se oponen à su fluxo; y

asi

asi no se procuraria una mayor diaphoresis , ni un sudor mas abundante. Con esto se explica la facilidad que tienen ciertas personas para transpirar , y sudar , y al mismo tiempo la dificultad de otras en favorecer , y determinar en ellas aquellas dos excreciones. Estas reflexiones , añadidas à lo que se observa siempre en la accion de los diaphoreticos , y sudorificos , nos enseñarán facilmente la naturaleza de las particulas que los componen.

Se sabe por experiencia que estos medicamentos pasan con bastante presteza dentro la sangre , que se desenvuelven luego , pero que su accion no se mantiene mucho tiempo ; por consiguiente debemos juzgar que sus partes son bastante afinadas , siendo asi que se insinuan tan facilmente por los poros de los vasos ; que su cohesion no es muy fuerte , y que se desunen con facilidad , porque sus efectos son bastante activos ; en fin que su masa , y su contacto no son muy considerables , sus partes siendo luego separadas , y destruidas.

Los accidentes que se declaran despues de haber tomado las pociones diaphoreticas , y sudorificas , dan un nuevo peso à estas conjeturas sobre la naturaleza de las partes de estos medicamentos : el calor aumenta , las extremidades mas remotas lo resienten , el pulso se vuelve mas dilatado , la cutis se humedece , la boca , y las partes internas se secan ,

los vasos cutaneos se dilatan, se abren, y el sudor aparece: todos estos accidentes, que vienen bastante aprisa, dan à conocer que las partes del medicamento han pasado luego dentro la masa de la sangre, que la han recalentado, que han estimulado los solidos, aumentado su movimiento, y procurado con esto una mayor fluidez; se ve no obstante que estas partes son menos duras, y menos macizas, y que obran con menos actividad, que aquellas de los emeticos, y de los purgantes; los diaphoreticos, y sudorificos piden regularmente dos, ò tres horas para determinar su efecto, en lugar que los emeticos, y los purgantes son seguidos en menos tiempo de la evacuacion que se espera.

Los diaphoreticos, y sudorificos son en muy grande número; parece que como estos remedios son muy decisivos en muchas enfermedades, la Naturaleza ha querido tambien multiplicarlos para atender à todas nuestras necesidades, y paraque pudiesemos escoger, segun las varias circunstancias que se pueden presentar.

Como estos remedios son diferentes en quanto à su naturaleza, los dividiré en tres clases; la primera tratará de aquellos que se sacan del reyno vegetal, la segunda de los que nos vienen del reyno animal, y por fin la ultima de los que se hallan en el reyno mineral.

ral. Explicaré los mas usuales de estas tres clases para evitar la confusion , nombrando solamente algunos de los demás que pueden entrar en cada clase respectiva.

ARTICULO II.

DE LOS DIAPHORETICOS , Y SUDORIFICOS
EN PARTICULAR.

REYNO VEGETAL.

SCABIOSA , *Escabiosa* (asi llamada à *scabie*, porque dicen que es especifica para curar la sarna). Es una planta que tiene un sabor que retrahe al amargo , es muy en uso en medicina para hacer la basa de las pociones sudorificas , y cardiacas ; para esto se emplea su agua destilada desde dos onzas hasta quatro. La dosis de esta planta en decoccion es desde un medio manajo hasta un manajo y medio ; su zumo desde una onza hasta quatro ; su semilla en polvos desde un escrupulo hasta dos dragmas. La escabiosa es muy recomendada para todas las enfermedades de la cutis , viniendo de embarazos en los vasos , y glandulas cutaneas.

CARDUS BENEDICTUS , *Cardo santo*. Es un buen sudorifico que conviene en las viruelas, fiebres malignas , quando el pulso debil denota

notá una espésura en la limpha , resiste al veneno ; se usa del mismo modo , y à las mismas doses que la escabiosa , asi como su agua destilada.

BORRAGO, *Borraxa*. Es una planta hortaliza , llena de un zumo viscoso , espeso , de un sabor un poco insipido ; se debe mirar como el sudorifico mas general , y mas suave , como el bechico mas conveniente , y en el mismo tiempo de los mas eficaces para las enfermedades del pecho : se ordena con suceso quando se quiere excitar la insensible transpiracion , ò el sudor ; se mezcla entonces con otros medicamentos del mismo caracter , para sostener , y aumentar sus efectos ; pero se emplea aun mas en el dolor de costado , y la peripneumonia ; además que divide con mucha eficacia la materia espesada dentro los bronchios , y los vasos pulmonares , y ayuda à la expectoracion , depura aun la masa de la sangre , y se lleva por la insensible transpiracion el vicio que entretiene su espesura. Se ordena su zumo desde dos onzas hasta quatro , ò cinco ; se hace con ella una decoccion desde un medio manojo hasta un manojo , que forma la basa de muchas pociones purgantes ; por fin se compone una ptisana à esta misma dosis , ò mas , que es muy eficaz para la peripneumonia , la pleuritis , y los afectos catharrales , estas ptisanas se han de tomar un poco calientes ; su agua des-

destilada se da desde dos onzas hasta quatro para los julepes, y otras pociones sudorificas, y cardiacas; y la conserva de sus flores desde una dragma hasta una onza.

BUGLOSSUM, *Buglosa*. Es una planta que muchos no distinguen de la borraxa; se emplea à defecto de esta del mismo modo, y para los mismos fines, asi como su agua destilada, y su conserva.

SCORZONERA, *Escorzonera*. La mejor es la de España, es propria para excitar la transpiracion, depurar la sangre, y dividir la lymph. Se usa su raíz en decoccion para las ptisanas, y apozemas; su dosis es desde una onza hasta dos.

SCORDIUM, *Scordio*. Es una planta que tiene el olor del ajo, y un sabor amargo; agita luego la sangre, la divide, y determina el sudor, es buena para resistir à la malignidad de los humores en las enfermedades contagiosas, atenuando la espesura de la sangre. Se emplea en decoccion desde una pulgarada hasta tres para una libra de agua. Exteriormente esta planta es un antiseptico muy bueno.

PAPAVER RHŒAS, *Adormidera encarnada*. Sus flores llamadas amapolas son un sudorifico muy bueno, se hace con ellas una ptisana, ò una infusion, desde una pulgarada hasta medio manojo. Se compone con estas flores un xarave llamado *syrupus papaveris rhæados*, que

sirve para lo mismo desde una onza hasta dos.

ASCLEPIAS, SEU VINCETOXICUM, *Asclepiade, vincetoxico, ò doma veneno.* Es un buen sudorifico que combate la malignidad de los humores. Se usa solamente su raíz en decoccion desde una onza hasta dos en las ptisanas, y apozemas.

GUAYACUM, SEU LIGNUM SANCTUM, *Guayaco, ò palo santo.* Es la madera de un arbol que crece en las Indias, y la America, esta madera es dura, y pesada, de un color obscuro, y un sabor un poco acre, su corteza es resinosa; sale de este arbol, por las incisiones que le hacen, una goma resinosa, roxa, friable, odorifera, de un sabor acre, que se llama goma del guayaco; se usan en medicina la madera, la corteza, y la resina, pero es mas ordinario el uso de la madera; es un excelente sudorifico, que se emplea con suceso en la espesura de la limpha, y principalmente en las enfermedades galicas; la madera se ordena en decoccion desde dos dragmas hasta una onza para cada libra de agua; su corteza un poco menos, porque es mas resinosa; y su goma, ò resina, desde seis granos hasta media dragma. La madera, y la corteza se han de raspar, ò triturar para emplearlas.

CHINNA RADIX, *Raíz de China.* Es la raíz de una planta que crece en la China, de don-
de

de sãca su nombre; se usa en los mismos casos que la madera del guayaco, y su dosis es la misma; es antichoeradica.

SASSAFRAS, *Sasafrás*. Es una madera que tira sobre el color amarillo, odorifera, de un sabor acre, y aromático, viene del Brasil, y otras Provincias de la America; esta madera se saca de un arbol que los Indios llaman *pavame*, tiene mucha mas eficacia quando está cubierta de su corteza; su dosis es la misma que aquella del guayaco, con la diferencia que el sasafrás no se ordena tan comunmente por motivo de su sabor acre aromático, y del olor que retrahe à el hinojo, lo que disgusta à muchos enfermos. Esta madera, para usarla, se corta à tajadas muy delgadas.

SALSA PARRILLA, *Zarza parrilla*. Es la raíz de una planta, semejante à la smilace aspera, que nos viene de la nueva España, del Perú, y Brasil, es muy larga, gris exteriormente, y blanca por adentro, la mejor es gruesa como una pluma de escribir; es un buen sudorífico, que se usa, despues de cortada à pedacitos, para las escrofulas, los rheumatismos, y principalmente en todos los symptomas galicos, depura mucho la sangre, es mas suave que las tres precedentes; su dosis en decocion es desde media onza hasta dos onzas para dos libras de agua; entra tambien en los cal-

dos medicados hasta media onza; es antichœradica.

Todos estos quatro ultimos medicamentos pueden ser unidos para formar las ptisanas sudorificas, ò los caldos medicados, pero se ha de observar que para cada libra de agua no se hace entrar regularmente sino una onza entre todos, con la advertencia que debe entrar menos del palo santo que de los demás por ser mas activo, asi como de la raíz de China porque es mas ligera que los tres otros.

STYRAX, VEL STORAX, *Estoraque*. Es una substancia resinosa, blanda, roxa, odorifera, de la qual hay tres especies; la primera, y la mejor se llama *storax calamita*, porque se llevaba dentro de unas cañas para conservar mejor su olor; la segunda *storax ruber*, seu *thus judæorum*; la tercera *storax liquidus*; este ultimo es quasi como un azeite, es resolutivo, y se usa exteriormente: las dos primeras especies se sacan por incision de un arbol llamado *styrax*, que crece en la Syria, la Pamphylia, la Cilicia, y aun en algunas partes de Europa. Es un sudorifico pectoral bueno, que se usa en las opiatas, y pociones; su dosis es desde seis granos hasta un escrupulo. Se hacen con el estoraque unos zahumerios para corroborar las partes externas.

THUS, *Incienso*. Es una resina blanca, ò amarilla, que se saca de un arbol que crece

en la Arabia; el primero que sale en lagrimas es el mas puro, y se llama *thus masculinum*, vel *olibanum*, se prefiere à aquel que cae en tierra, porque este es mezclado con muchas impuridades, y se llama incienso hembra. El incienso es un buen sudorifico, y diaphoretico, muy recomendado en la pleuritis, y la peripneumonia; se da disuelto con alguna agua caliente, ò con la decocion de borrajas, ò de escabiosa, ò bien puesto en polvos dentro de una manzana cocida en el rescoldo; su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma.

LACCA GUMMI, *Goma lacca*. Es un zumo gomo-resinoso, espesado en forma de cera, duro, colorado, que algunos dicen ser depositado por unas moscas que chupan la substancia de diferentes arboles, y la echan despues sobre unos palos, ò cañas, que los Indios ponen expresamente en ciertos parages para recibirla: la buena lacca es alta en color; se usa en medicina para depurar la sangre, y excitar el sudor: su dosis es desde diez granos hasta media dragma en substancia. Es muy recomendada en los afectos escorbuticos para mundificar las ulceras de las encías, y resolver las engorgitaciones que se han formado; para esto se hace disolver en el espiritu de vino, con el qual se lava la boca. Se extrahe tambien una tintura de esta goma con el espiritu

ritu de vino, que es un buen antidoto contra la mordedura de los animales venenosos, y que se da à medias cucharadas sola, ò bien mezclada con el doble de la agua destilada del cardo santo, ò otra igual.

BDELLIUM, *Bdellio*. Es una goma resinosa, que segun Lemery, sale de un arbol espinoso llamado *bdella*, que crece en las Indias, la Arabia feliz, y la Media; esta goma es muy activa, anima mucho la sangre, excita el sudor, los menstruos, y apresura el parto. Su dosis es desde seis granos hasta un escrupulo.

CAMPHORA, *Alcamphor*. Es una resina ligera, blanca, volatil, y tan inflamable, y combustible, que una vez encendida arde aun en el agua; tiene un sabor acre, quasi amargo, y un olor fuerte, y penetrante, sale del tronco, y de las grandes ramas de un arbol que semeja al nogal, y que crece en la Isla de Borneo, en la Asia, y la China; se halla al pie del arbol, en donde se vuelve dura, y del tamaño de un grano de rosario; entonces se llama alcamphor en bruto, despues lo depuran, haciendolo sublimar à un fuego pequeño, para separar la tierra, y la arena que se hallan mezcladas con él; el alcamphor es tan activo, y tan penetrante, que no solamente puede insinuarse en los pequeños vasos para desobstruirlos, dividir la sangre, y procurar

curar el sudor , pero es aun empleado en los vapores histericos , el syncope , y otras enfermedades , en las quales es preciso despertar los sentidos , combatir la espesura de los humores , y animar con presteza la machina. Se da interiormente con una cucharada de vino , con caldo , ò en las opiatas , y julepes , desde dos granos hasta doce , y mas ; se hace solamente oler à los enfermos en los paroxismos histericos , y en el syncope. Exteriormente es antiséptico.

Estos son los diaphoreticos , y sudorificos del reyno vegetal los mas usuales ; hay otros , como la anthora , ò napelo , el been blanco , y rubro , el xilobalsamo , el leño de hierro , de aloe , de enebro , el box , el carpo-balsamo , la contrayerva , la smilace aspera , la viperina , &c. Pero como bastan los que se han explicado para poder variar , y acomodarse à todas las circunstancias , dexo estos otros para no multiplicarlos inutilmente , y paso à la segunda clase de estos medicamentos.

REYNO ANIMAL.

LOS animales , y todo lo que se saca de ellos , tienen las partes mas finas , y mas volatiles que los vegetales. Se desenvuelven mejor , y procuran mas presto el sudor que la diaphoresis.

VIPERA, *Vibora*. Es una especie de serpiente que nace viva, y no en el ovo, como las demás serpientes, y de esto pretenden que saca su nombre; es mas ò menos grande, y se halla en las tierras calientes: este animal es tan venenoso, que luego que ha mordido alguna parte del cuerpo, aquella parte se hincha mucho, y se gangrena luego si no se dá remedio. Los antiguos creián que su veneno era contenido en su lengua, hecha à manera de dardo, y que era con ella que lo comunicaba, pero se ha descubierto que este veneno reside en una pequeña vexiga, llena de un liquor amarillo, que se halla inmediatamente por debaxo los dientes grandes de cada lado, estos dientes son vacíos en su centro desde la raíz hasta su punta, y como el xugo venenoso contenido dentro la vexiguilla comunica en el vacío de los dientes por las raíces, quando la vibora muerde, la compresion que se hace à la vexiguilla obliga el xugo de penetrar en los dientes, y salir por sus puntas, de donde se insinua dentro las heridas que han hecho los dientes. Este xugo debe coagular todos los humores con quienes comunica, porque se ve que se detienen en los vasos, y tapan el paso à los que son continuamente impelidos por la circulacion, de esto proviene el entumecimiento, y creciendo mas los embarazos en la parte por la continuacion de la misma causa, se

há de séguir necesariamente el frio, y los movimientos convulsivos que se manifiestan, y por fin la gangrena, y la muerte, si no se detienen los progresos del veneno. Los remedios para esto son externos, è internos; los primeros se reducen en hacer luego una fuerte ligadura en la parte, mas arriba de la mordedura; en aplicar sobre las heridas la cabeza machacada de la misma vibora, ò de otra; se usa tambien el cauterio actual, y por fin si ya está hinchada la parte se la hacen escarificaciones, y se pone la theriaca, y la sal armoniaco, ò bien otros remedios de esta misma naturaleza. Los remedios internos son los cardiacos, y los sudorificos, y entre estos los caldos de la carne de vibora son preferidos, ò bien la misma carne comida cruda, ò asada; el azeite comun dado interiormente, y empleado caliente en friegas sobre la parte, se mira como un remedio muy eficaz, mayormente si está empleado luego de haber sido mordidos.

La vibora nos da unos remedios sudorificos muy buenos, como son los polvos, la sal y el espiritu volatiles, y la grasa: para hacer los polvos se toman el cuerpo, el corazon, el higado, y los pulmones, se hacen secar, y se reducen en polvos, son muy usados, y se dan desde diez granos hasta una dragma en todos los casos que es preciso anti-

mar el movimiento de la sangre , como en el syncope , y los desmayos , quando se quiere evacuar luego algunos humores viciados que se hallan con la sangre , como en las fiebres malignas , contagiosas , las viruelas , las escrofulas , algunos rheumatismos , y varias enfermedades de la cutis : en estos ultimos casos se usa tambien su carne fresca en los caldos ; la sal alkali volatil es muy activa , y conviene en los mismos casos , principalmente quando es menester animar mas los liquidos muy espesados , su dosis es desde quatro granos hasta quince , y del espiritu volatil desde diez gotas hasta treinta ; por fin la grasa que se saca de su omento , y que queda muy liquida , es muy eficaz para lo mismo , y se da desde seis gotas hasta veinte. Las serpientes tienen la misma virtud , pero à un grado inferior.

SANGUIS HIRCI SILVESTRIS, *Sangre del castor salvage*. Es un animal quadrupedo , que hiede mucho , ligero , y muy lascivo ; los Orientales se sirven de su pellejo para llevar las materias liquidas , y resinosas , y para pasar los rios à nado ; pero en medicina no se emplea sino su sangre secada al Sol , y llamada *sanguis hirci preparatus* ; es un sudorifico muy eficaz para la pleuritis , y la peripneumonia , siendo aun estas enfermedades complicadas con la fiebre maligna ; pero no se debe dar en el principio de la enfermedad , porque si
 hay

háy mucha espesura en los líquidos , y que no sean dispuestos à la depuracion , este remedio no produce todo el efecto que se podria desear; es menester aguardar que la sangre haya sido un poco atenuada , que la naturaleza trabaje à aliviarse de lo que la fatiga , por la superficie del cuerpo , lo que se conoce por la humedad que se manifiesta en la cutis ; dando entonces este remedio , ayudado por algun cardiaco ligero , se declara regularmente un sudor abundante , que saca muchas veces al enfermo del peligro en que se hallaba : su dosis es desde diez granos hasta una dragma, con tres, ò quatro onzas de la agua de borrajas , de escabiosa , ò del cardo santo. La sangre del castron domestico puede usarse igualmente , pero no tiene tanta eficacia.

BEZOAR, *Bezoar*, ò *bezar*. Es una piedra que se encuentra ordinariamente en el estomago de algunos animales quadrupedos ; es una concrecion formada de las partes volatiles , resinosas, y terrestres , de las plantas aromaticas que comen. Hay quatro especies principales de bezoares ; el primero es el oriental , y el preferido , se halla en varias partes del ventriculo de un animal que nace en las Indias orientales , y que se llama *capricorua* , porque tiene parte del ciervo , y de la cabra ; hay de varios tamaños , es griso , y quando se frota con él la cerusa , esta se vuelve amarilla ver-

deante (a). Las piedras de este bezoar más buscadas son las que son verdes, ò azulencas.

El segundo es el occidental, que se forma en el estomago de una cabra salvage semejante à la otra, este vale menòs que el primero: la dosis del oriental es desde diez granos hasta un escrupulo; y se da un tercio mas del occidental.

El tercero se llama *bezoar porci, seu lapis porcinus*; este es mas pequeño, y se encuentra en la vesicula de la hiel del jabalí de Indias; este bezoar es muy raro, y muy apreciado, porque aseguran que tiene mas virtud; se pone en infusion en el vino, ò la agua, durante algunas horas, y se bebe este liquido impregnado de algunas particulas del bezoar.

El quarto es el *bezoar simie*, que se halla algunas veces en la vesicula de la hiel, ò dentro la cabeza de una especie de mono de Indias; este es aun mas raro que aquel del jabalí, y se vende muy caro; su dosis es desde dos granos hasta diez.

Además de los quatro sobredichos, hay otro que se encuentra algunas veces en la vesicula de la hiel del puerco espín de Indias, *hystrix, seu porcus spicatus*; es muy raro, y se aprecia mucho mas que los precedentes; se llama

(a) Esta prueba es comun à todos los bezoares verdaderos, y es la que los distingue de los facticios, con los quales no sucede esta mudanza de color à la cerusa.

llama *lapis malacanus*, seu *bezoar hystricis*, y se puede usar como los demás. Todos estos bezoares son verdaderos. Hay de facticios que se hacen con varias substancias, que tienen unas virtudes analogas à las que se atribuyen à los bezoares legitimos, como son las *pedras de Goa*, compuestas con las patas de cangrejos del mar, las conchas de ostras, el almizcle, y el ambar griso. Estos se dan à las mismas doses, y para los mismos casos.

El nombre de *bezoar* viene de *baldzabar*, termino Arabigo que significa alexitero, antidoto, ò remedio capaz de disipar toda especie de veneno.

El bezoar es mirado por muchas personas como un alexipharmaco decisivo, ponderan sus virtudes, y su eficacia para todas las enfermedades en las quales es preciso depurar la sangre, resistir à la malignidad, y para precaver el efecto de los venenos coagulantes: aquella preocupacion habia hecho subir en los principios esta droga à un precio muy alto, y aquel que la tenia, se creia muy dichoso; pero su credito ha rebaxado mucho, porque la práctica ha hecho ver que no se logra con este remedio aquellos efectos tan ponderados, y que hay otros sudorificos, y alexipharmacos, mucho mas eficaces; no obstante se usà aun algunas veces à las doses que se han señalado.

MUMIA, *Momia*. Es el cadaver de hombre, de muger, ò de criatura, embalsamado, y secado: saca su principal virtud de los balsamos que contiene; es un sudorifico muy bueno, que se puede dar todas las veces que es preciso aumentar el movimiento de la sangre, reanimar el pulso abatido, y reconcentrado; su dosis es desde diez granos hasta dos escrupulos, en polvos, con alguna pocion sudorifica, ò cardiaca.

CRANIUM HUMANUM, *Craneo humano*. Debe ser sacado de un hombre joven, robusto, sano, que haya muerto de una muerte violenta, y que no haya sido sepultado; no se debe calcinar como creian los antiguos, pero solamente ser raspado, ò reducido en polvos despues de secado; el craneo asi preparado excita la transpiracion, divide la sangre, resiste al veneno, y es empleado en todas las enfermedades en las quales es preciso llenar estas indicaciones; entra tambien en las opiatas antiepilepticas: su dosis es desde dos granos hasta una dragma.

Nace sobre el craneo de los ahorcados, que han sido expuestos mucho tiempo al aire libre, un moho verde que se llama *usnea humana*; Vanhelmont, y muchos otros han querido atribuirle una virtud especifica para la alferencia, pero la experiencia no ha confirmado aun aquella virtud. El craneo humano entra en la composicion de los polvos de *guttetâ*.

CORNU CERVI, *Cuerno de ciervo*. Todas las partes de este quadrupedo son muy volatiles, y muy proprias para reanimar la sangre, y darla mas movimiento, pero ordinariamente no se emplean mas que los cuernos, y el hueso del corazon que se llama *os cordis cervi*, no es otra cosa, segun dicen algunos Autores, que el origen de la aorta osificada; uno, y otro son recomendados como diaphoreticos, y se usan rallados; la dosis del cuerno de ciervo en substancia es desde un escrupulo hasta una dragma. Para hacer una ptisana, que es muy buena en las calenturas malignas, putridas, en las viruelas en las quales la erupcion se hace dificilmente, en los bubones pestilentes, los carbunculos, y en las diarreas, su dosis en ralladura es desde media onza hasta tres onzas para seis libras de agua; tambien se usa para lo mismo la ralladura del marfil, pero no tiene tanta virtud; se compone con la del cuerno de ciervo una gelatina, añadiendo la ternera, los capones, perdices, &c. que conviene mucho à la seguida de las enfermedades largas, en las quales los enfermos siendo muy postrados, y disgustados de los caldos, es preciso no obstante mantener sus fuerzas con algun alimento ligero, y que no fatigue el estomago; esta gelatina se puede hacer con la ralladura del cuerno de ciervo sola, pero no nutre tanto.

CASTOR, **FIBER**, *Bivaro*, ò *castor*. Es un animal amphibio, quadrupedo, grande mas ò menos como un cerdo de seis meses; es muy comun en el Canadá, y otros paises, y es el mas sutil de los animales: trahe en la parte inferior de los huesos pubis quatro sacos que tienen la figura de una pera, y contienen una materia resinosa fetida, de un sabor amargo, que se llama *castoreum*; esta materia es bruna, ò amarilla, è inflamable, y se endurece expuesta al aire, ò bien suspendida en una chimenea; el mejor castoreo es aquel que nos viene de Polonia, de Rusia, y de Prusia; es muy en uso en medicina; como sus partes son muy volatiles, pueden insinuarse con presteza dentro la sangre, aumentar su movimiento, y dividirla de modo à excitar la diaphoresis, ò el sudor; pero aunque este medicamento sea capaz de producir aquel efecto, no obstante se considera principalmente como un antihisterico de los mas decisivos; no hay ningun paroxismo de aquella enfermedad, en que no se prescriba el castoreo, y su tintura con sucesso. Se pueden ver sus doses en el capitulo de los uterinos.

UNGULA ALCEI, *Uña*, ò *pie del alce*. El alce es un animal quadrupedo, que trahe cuernos, y que es grande como un caballo; algunos dicen que tiene parte del burro, del ciervo, y del castron; se encuentra en Polonia, en Prusia, en Suecia,

en

en Norwega, y en el Canadá; tiene paroxismos epilepticos, y aseguran que entonces pone la uña del pie izquierdo de detrás en su oreja, y que con este medio se cura el accidente epileptico, por esto se prefiere en medicina aquella del pie izquierdo à las demás; la uña del alce tiene unas partes volatiles, y espirituosas, que atenuan la sangre, y la limpha, y que pueden por consiguiente aumentar la transpiracion. Su dosis en substancia es desde medio escrupulo hasta una dragma para las opiatas, ò pociones, que se ordenan en la epilepsia, el vertigo, y la sufocacion uterina; es muy poco usado. Este animal es muy melancholico, y habita siempre los parages los mas desiertos, y silvestres.

STERCORA VARIA ANIMALIUM, *Varios estiércoles de animales.* Como de gallina, de paloma, de golondrina, del pavo real, &c. Estos quatro son los que se pueden emplear con preferencia interiormente, para atenuar la sangre espesa, y determinar alguna evacuacion cutanea, como en el dolor pleuritico, las fiebres malignas, las viruelas, y otras enfermedades, en las cuales es menester excitar el sudor. Se toman con un poco de vino blanco desde media dragma hasta una dragma, ò bien se hace una decoccion de uno de ellos con la agua de borrajas, ò de escabiosa, desde una dragma hasta media onza sobre dos libras del liquido, que se toma ca-

liente en varias veces : este medicamento se usá muy raramente. Es un buen resolutivo para lo exterior.

A los sobredichos se pueden añadir, como diaphoreticos , y sudorificos pertenecientes à este reyno, el almizcle , la mandibula del sollo (*a*), y diferentes otros estiercoles , como del perro , del pato , del caballo , del mulo , de vaca , &c.

REYNO MINERAL.

Este reyno nos presenta unos remedios sudorificos mas poderosos , que los otros reynos que se han ya examinado , por ser estos compuestos de unas partes mas rigidas , mas macizas , y mas agudas , y por consiguiente mas capaces de atenuar , y dividir la sangre , y animar el movimiento de los vasos.

ANTIMONIUM CRUDUM, SEU NATIVUM, Antimonio crudo, ò natural. Este mineral, del qual se ha explicado la esencia en el capitulo de los emeticos , debe ser mirado como diaphoretico ; se usa en las enfermedades cutaneas , y gallicas, entra en las ptisanas sudorificas, compuestas del palo santo, la china, y la zarza ; para esto se reduce en polvos groseros , y se pone envuelto en un lienzo , atado , y suspendido dentro del puchero mientras está hirviendo la ptisana ;

(*a*) Pescado de agua dulce.

sana; su dosis es desde media onza hasta una onza y media para dos libras de agua. Dado en substancia desde diez granos hasta veinte es aperitivo.

Se preparan con el antimonio varios medicamentos diaphoreticos, y sudorificos, muy eficaces, que son los siguientes.

ANTIMONIUM DIAPHORETICUM, VEL DIAPHORETICUM MINERALE, *Antimonio diaphoretico, ò diaphoretico mineral.* Esta preparacion se hace con una parte del antimonio, y tres del nitro purificado, se calcina el todo, y despues se le da varias lociones, hasta que la materia queda insipida; el nitro, y el fuego consumen, y disipan la parte azufrosa del antimonio que se exhala, y despues el fuego, y el nitro atenuan, y dividen la parte regulina que queda, y vuelven sus particulas tan tenues, y tan ligeras, que no pueden estimular los nervios del estomago para excitar el vomito; y por esto pasan dentro la sangre que disuelven, y procuran el sudor. Este remedio es muy eficaz, y recalienta menos que las sales volatiles alcalinas, y los spiritus volatiles, además que su accion se mantiene mas tiempo. Se prefiere à los otros, quando es preciso dividir la sangre sin animar mucho, como en las enfermedades inflamatorias, principalmente del pecho, en las fiebres malignas, las viruelas, y por fin en todas las ocasiones en donde la naturaleza demuestra que se quie-

re determinar à la transpiracion, ò à un sudor saludable; pero deben haber precedido unos remedios que hayan ya atenuado los humores, porque entonces su efecto es mas eficaz. La dosis es desde diez granos hasta una dragma, con alguna agua apropiada, ò bien en las opiatas, y bolos diaphoreticos: se puede repetir su uso varias veces en el dia.

ANTIHECTICUM POTERII, SEU DIAPHORETICUM JOVIALE, *Antihectico de Poterio, ò diaphoretico jovial.* Esta preparacion consiste en la mixtura del estaño con el régulo del antimonio marcial, el todo fixado por el nitro. No se diferencia del antimonio diaphoretico, sino por el estaño que entra demás, y que mitiga, y ablanda la fuerza del antimonio calcinado; por este motivo es mas suave, que el antimonio diaphoretico. Se usa en los mismos casos, y principalmente quando es preciso dividir la espesura de la limpha pulmonar, que forma los tuberculos; sirve en el asthma humedo, y para atenuar las materias purulentas crasas que salen de los tuberculos, y mayormente si son tambien lymphaticas, como sucede muchas veces en los ptisicos. En todas estas circunstancias se emplea con suceso, pero no obstante el antimonio diaphoretico es mas seguro en los demás casos que se han citado en su articulo: la dosis del antihectico es como la antecedente en una pocion apropiada, ò bien en alguna opiata.

BEZOARDICUM MINERALE, *Bezoar mineral*. Es el antimonio fixado por el espiritu del nitro: este remedio tiene quasi las mismas virtudes del antimonio diaphoretico, pero obra con mas presteza por ser mas fino; es proprio para dividir la sangre viscosa, como en las fiebres malignas que provienen de la espesura de la sangre, y en el principio de las viruelas quando se conoce que hay viscosidad en los humores. Su dosis es desde seis granos hasta media dragma en una pocion cardiaca, con caldo, ò una cucharada de vino.

KERMES MINERAL, VEL **SULPHUR ANTIMONII**, SEU **PULVIS AURATUS CARTHUSTIANORUM**, *Kermés mineral*. Para hacerlo se toman quatro libras de antimonio groseramente contundido, una libra del liquor alkaest, que es el liquor del nitro fixo, ocho libras de agua comun; se hace hervir el todo por espacio de dos horas, y resulta una tintura colorada que se saca por decantacion, se filtra, y se dexa reposar; se precipitan unos polvos colorados, se echa poco à poco el liquor, se ponen los polvos sobre de un filtro echando encima agua caliente à fin que se vuelvan insipidos, se hacen secar, y se ponen dentro de una escudilla, quemando en ella dos, ò tres veces el espiritu de vino; y queda hecho el kermés mineral. Se puede reiterar esta misma operacion dos, y tres veces con el antimonio que queda, para sacar mas kermés, disminu-

yendo cada vez la cantidad del liquor alkaest. Esta preparacion del antimonio no es otra cosa, que un *hepar* del azufre, unido con una cierta cantidad del régulo; tiene mucha semejanza con el azufre dorado del antimonio.

Los efectos del kermés mineral varian mucho, no solamente por motivo de las doses diferentes à las quales se prescribe, pero aun por razon de las disposiciones de los enfermos. A una dosis fuerte es vomitivo, si la dosis es mediana purga, à pequeña dosis es diaphoretico, y si la dosis es aun mas pequeña es puramente alterante, y no hace sino atenuar la sangre; con la circunstancia, que aunque se haya dado à la dosis conveniente para hacer vomitar, si no hay materias contenidas en el estomago se vuelve purgante, y si no hay en bastante cantidad, ò ningunas en los intestinos, entonces pasa dentro la masa de la sangre, y se vuelve diaphoretico. Desde tres granos hasta seis por lo regular es emetico, desde dos granos hasta quatro purgante, dos, ò tres granos hacen sudar, y un grano de quatro en quatro horas, ò bien medio grano de dos en dos horas, no produce ninguna evacuacion sensible, pero divide la sangre. De este último modo conviene en la angina, la peripneumonia, la crysipela, principalmente de la cara, y otras enfermedades inflamatorias, en las quales es preciso volver la sangre fluida, sin ponerla en

demasiado movimiento; se da un grano, de quatro en quatro horas, tres, ò quatro veces en el dia, continuando dos, ò tres dias seguidos, y muchas veces cura aquellas enfermedades; pero si están sostenidas por la cacochylia de las primeras vias, es preciso evacuarla antes de usar este remedio, porque de este modo hace mas efecto. El kermés mineral es uno de aquellos medicamentos poco conocidos en la práctica de ciertas partes, y que merece mucho aprecio por las grandes utilidades que procura, principalmente como diaphoretico, y atenuante, administrado por un Facultativo sabio en los casos citados.

Los principales diaphoreticos, y sudorificos, que nos supeditan los tres reynos, y los mas usados, son los que se acaban de examinar; hay muchos otros, como el azufre comun, el sinabrio y el azufre dorado del antimonio, la sal armoniaco, las sales alkalinas volatiles, las tinturas, los elixires, las aguas destiladas espirituosas, asi como varios cardiacos, estomachicos, y cephalicos (a), que pueden, segun las circunstancias, y la disposicion del cuerpo, servir para procurar la diaphoresis, ò el sudor, todas las veces que el Facultativo se propone acelerar el movimiento de la sangre, y animar aquél de los vasos.

CO-

(a) Muchos de estos se pueden ver en sus capitulos respectivos.

COROLARIO 1º.

SE sigue, que la fuerza de los diaphoreticos, y sudorificos, debe ser medida por el movimiento mas ò menos fuerte que determinan en nuestros vasos, y por la agitacion mas ò menos considerable que dan à nuestros fluidos; porque la diaphoresis, y el sudor corresponden siempre (las disposiciones del cuerpo supuestas las mismas) à la vehemencia de las oscilaciones, y à la desunion, ò division de las moleculas que componen la sangre.

COROLARIO 2º.

SE sigue aun, que las oscilaciones de los vasos, y aquella division de los liquidos, forzadas, y violentadas, dependen de la esencia de los mismos medicamentos: Aquellos que tendrán unas partes mas fuertes, mas macizas, y mas unidas unas con otras, producirán un efecto mas considerable, mas mantenido, pero en el mismo tiempo mas tardío; quando al contrario, si las particulas de estos medicamentos son mas dispuestas, es decir, mas volatiles, y mas finas, commoverán con mas presteza la machina, pero su efecto acabará con la misma proporcion: esto es confirmado por la experiencia, que nos presenta unos sudori-

dorificos que recalientan quasi de golpe, y de los quales las impresiones caen asimismo, bien diferentes de otros, que animan con mas lentitud, pero que mantienen el calor durante mucho tiempo. Razon esencial, que debe arreglarnos para escoger los diaphoreticos, y sudorificos, que pueden convenir en las diferentes enfermedades.

COROLARIO 3º.

SE sigue aun, que las partes de estos medicamentos atacan indiferentemente todos nuestros vasos, y funden sin predileccion las moleculas de nuestros fluidos, y asi las partes fibrosas, y mucilaginosas son igualmente llevadas por su accion, digo mas, hasta los fragmentos mismos de los vasos que se desatan de tiempo en tiempo por la accion, y reaccion continua de los solidos, y de los fluidos, y que son incesantemente arrastrados por el torrente de la circulacion. Pero no obstante se puede asegurar, que las partes que piden menos division, y que son ya quasi preparadas, como la porcion serosa, y limphatica la mas fina, supeditan mas aquellas dos evacuaciones; y por esto despues de la accion de estos medicamentos, ò de unos exercicios violentos, que han determinado el mismo efecto, nuestros liquidos quedan secos, y toda la machina muy debilitada.

COROLARIO 4º.

POR fin se puede concluir, que el color, el olor, y las otras qualidades de estos humores excrementicios, deben ser diferentes segun los varios caracteres de la sangre, y la diversidad de los climas: el primero debe necesariamente dar unas partes mas ò menos cargadas de impuridades, mas apretadas, ò mas separadas, con unas superficies mas lisas, ò mas desiguales, de donde dependen la variedad de los colores, y olores: el segundo (por una consecuencia inseparable de nuestros principios) da unas partes mas ò menos viscosas, y groseras, mas ò menos activas, y capaces de producir unas irritaciones mas fuertes, ò mas debiles, sobre nuestros organos; todo esto es probado aun por la experiencia, porque no solamente la insensible transpiracion, y el sudor parecen ser diferentes por razon de la variedad de los climas, pero tambien en los mismos paises segun la diversidad de los temperamentos; lo que se observa todos los dias en la práctica.

ESCOLIO 1º.

Modriamos lisonjearnos de poseer una medicina universal con los diaphoreticos, y sudorificos, y de curar con su socorro quasi

todas nuestras enfermedades, tanto internas, como muchas externas, si pudiesemos ser siempre seguros de sus efectos; pero no se puede hacer cuenta sobre estos medicamentos, porque de quatro personas à quienes se dan las pociones sudorificas, apenas se encuentran dos dispuestas à esta evacuacion. Aquella disposicion depende, segun los principios establecidos, de la mayor, ò menor liquidez natural de la sangre, y de la libertad de los tubos cutaneos; y como estas dos condiciones no se hallan siempre bien proporcionadas, su falta decide tambien de la dificultad que hay muchas veces para determinar esta excrecion.

E S C O L I O 2º.

Aunque estos medicamentos parezcan convenir en todos los casos, porque pueden quitar con mas eficacia que los demás los varios vicios de los humores, y depurar la sangre, no obstante se han de mirar con atencion en la phlogosis, las inflamaciones, el ardor, y la sequedad, no porque los sudorificos no fuesen favorables absolutamente en aquellas ocasiones, sino porque no siendo del todo seguros de sus efectos, como se ha dicho, se arriesgaria demasiado en estas circunstancias, porque si el sudorifico no determinaba su efecto ácia la cutis, se podria temer una rotura de los vasos in-

ternos, el desorden ordinario de una grande inflamacion, y luego despues alguna supuracion; estos motivos obligan à los practicos sabios de hacer preceder las sangrias necesarias, asi como el purgante, y los diluentes, antes de emplear los sudorificos, para precaver la tempestad inseparable de la accion de estos medicamentos, y disponer aun un mayor efecto de su parte, porque à proporcion que se disminuye, y deslie la cantidad de los liquidos, se favorece su salida, y la libertad en el resorte de los vasos que la producen.

ESCOLIO 3º.

LA insensible transpiracion, y el sudor, pasando por todos los puntos de la cutis, y superando todas las demás evacuaciones, como se ha probado por las primeras proposiciones, los diaphoreticos, y sudorificos deben tambien producir un mayor efecto que los demás medicamentos; pero este mismo efecto será mas sensible, y mas manifesto en las enfermedades de la cutis, y la inflamacion de los pulmones, porque la derivacion será mas inmediata en aquellas partes por la accion de los sudorificos, quando se experimenta que es de una pequeña consecuencia por la de los demás remedios. En las enfermedades cutaneas, como la sarna, los empeynes, la edéma, algunos rheu-

rheumátismos, y las manchas, que dependen del embarazo de los vasos cutaneos, es evidente que los sudorificos, dados à tiempo, obrarán con eficacia, porque se supone que forzan el paso en aquellos tubos, y que superan, y arrastran los obstaculos, y las materias estrañas, que producen aquellas enfermedades. En la pleuritis, y la peripneumonia, como no se puede hacer ninguna sangria derivativa, que seria el socorro mas decisivo, porque cada sangria hecha en la proporcion ordinaria se lleva una pequeña cantidad de la sangre que pasa por los pulmones, y que produce la inflamacion, los diaphoreticos, y sudorificos lo lograrán en esta ocasion, porque obrando sobre toda la masa de los liquidos, y arrastrando ácia los vasos exteriores una buena porcion de aquellos liquidos encharcados, y que eran detenidos en los vasos pulmonares, deben por consiguiente ser seguidos de un efecto muy pronto, y muy eficaz; por esto vemos que aquellos, que padecen estas enfermedades, son mas aliviados con un sudorifico dado à tiempo, y que produce felizmente su efecto, que no con varias sangrias, y otros tantos purgantes.

ESCOLIO 4º.

Y OS diaphoreticos, y sudorificos convie-
ñ en mas en las enfermedades agudas que
 no en las cronicas ; las primeras son quasi
 siempre producidas por una insensible trans-
 piracion que rebosa en la masa de la sangre,
 la espesa, forma varios embarazos, y deter-
 mina las disposiciones inflamatorias ; de mo-
 do, que restableciendo la salida de aquellas par-
 tes insensibles, se remedia inmediatamente à
 la primera causa : se debe añadir aun, que las en-
 fermedades agudas terminandose con presteza,
 piden tambien unos remedios capaces de pro-
 ducir unos efectos prontos, y es lo que se ha-
 lla en los sudorificos : en lugar que las enfer-
 medades largas, siendo entretenidas por lo re-
 gular por unas obstrucciones en los vasos lim-
 phaticos, por la espesura, y el mal caracter
 de la limpha, los sudorificos disipando aun la
 serosidad que queda, sostienen, y aumentan
 los embarazos ; ò bien no fundiendo, y no
 dividiendo sino una parte de aquellos fluidos
 tenaces, y espesos, paliam, y retardan la en-
 fermedad, en lugar de curarla radicalmente.

F O R M U L A S

DE LOS DIAPHORETICOS, Y SUDORIFICOS.

A P O Z E M A.

R̄. Foliorum borraginis, scabiosæ, et buglossi aa. m. j. florum papaveris rhæados pugil. ij. coque in aquâ fontis ad ℥ xv. cola cum levi expressione, in colaturâ dissolve syrupi violacei ℥ iij. fiat apozema pro triplici dosi.

Se da una dosis de quatro en quatro horas caliente; esta apozema produce muy buenos efectos en la pleuritis, la peripneumonia, y la angina inflamatoria, habiendo precedido las sangrias, y los purgantes; pero obraria aun con mas suceso, si se la añadia un medio grano, ò un grano del kermés mineral à cada dosis, principalmente si la sangre se halla tenaz, y viscosa.

J U L E P E.

R̄. Aquarum cardui benedicti, scabiosa, et naphæ aa. ℥ ij. salis volatilis vipera gr. xv. vel ℥ j. syrupi papaveris rhæados ℥ vj. misce, fiat julepus pro horâ somni.

Para la fiebre maligna, en la qual la sangre sea muy espesa.

P O C I O N E S.

Rx. *Aquarum borraginis, et naphæ aa. ℥ iij. cordialis gentilis, aut confectionis alkermes ℥ j. antimonii diaphoretici, et sanguinis hyrci sylvestris preparati aa. ℥ ss. misce, fiat potio.*

Para la pleuritis, y la peripneumonia, quando la floxedad de la cutis indica una disposicion al sudor.

Rx. *Succi depurati borraginis ℥ ij. antimonii diaphoretici, et sanguinis hyrci preparati aa. gr. xx. misce, fiat potio.*

Es buena para los mismos casos, pero atenua, y divide mas, y ayuda à la expectoracion.

Rx. *Aquarum cardui benedicti, et scorzonera aa. ℥ iij. theriace veteris ℥ j. pulveris vipera, et bezoar mineralis aa. gr. xx. aquæ cinnamomi ℥ ij. fiat potio.*

Para la erupcion dificil de las viruelas, y las fiebres malignas, proveniendo de una sangre crassa.

C A L D O D E V I B O R A.

Rx. *Viperam vivam, abscinde caudam, et caput, cutem detrahe, et eviscera, servatis scoriam corde, et jecore, contunde in mortario marmoreo, et pone in vase fictili ritè clauso suo operculo, et coque in ℥ ij. aquæ fontis per horas tres, fiat jusculum.*

Se debe notar, que quando se ha cortado la cola, y la cabeza de la vibora, se ha de dexar caer la sangre en la agua que debe servir para hacer el caldo. Se reservan el corazon, y el higado para comerlos despues del caldo si se necesita. Este caldo es muy eficaz para desobstruir las grandulas miliars, asi como los vasos cutaneos secretorios, y excretorios, y se emplea con suceso en varias enfermedades de la cutis, mientras dependan mas de la viscosidad de la sangre, que de su acrimonia.

P T I S A N A S.

Rx. Rasura cornu cervi ℥ ij. coque in aqua fontis ℥ iv. ad quarta partis consumptionem, cola pro potu ordinario.

Para las viruelas.

Rx. Antimonii crudi crassiusculè triti, et in nodulo suspensi ℥ iv. salsæ parrille minutim sectæ ℥ ij. ligni sancti ℥ j. radicis chine in talcolas incisæ ℥ j. ss. ligni sassafras ℥ j. infunde per horas 24. supra cineres calidos in aqua fontis ℥ viij. coque ad mediae partis consumptionem, et cola.

Para el galico inveterado; se toman dos, ò tres vasos en el dia, algunos la añaden un purgante, como el diagrydio, la xalapa, el sen, ò el ruybarbo, &c. para la misma enfermedad, y se llama entonces pocion *hydrotico-cathartica*.

CAPITULO IV.
DE LOS DIURETICOS.
ARTICULO I.

DE LOS DIURETICOS EN GENERAL.

LOS diureticos son aquella especie de medicamentos , los cuales tomados interiormente , hacen separar en mayor cantidad la serosidad de la sangre , y la expelen por la via de la orina.

La masa de nuestros liquidos , cargada como es de muchas partes que la son estrañas , no puede enteramente depurarse por medio de la insensible transpiracion ; esta evacuacion , aunque general , y muy eficaz , no puede llevarse las particulas groseras de la sangre , y la serosidad viscosa , que es aun unida con algunas partes tartarasas , y terrestres ; este todo , juntado en el torrente de la circulacion , habria luego producido varios embarazos en los vasos , si la naturaleza no habia preparado unos crivos mas abiertos , un camino mas facil , y por fin proporcionado à la masa de las partes , que deben necesariamente escaparse , para entretener la machina en el estado natural. Estos colatorios se reducen principalmente à los riñones , que filtran , y separan continuamente

un liquor viscoso , aunque limpido , mas ò menos amarillo , y en el qual la experiencia nos presenta unas partes fibrosas , confundidas , y mezcladas con mucha agua , y una buena porcion de granos tartarosos : esta excrecion se llama *diuresis* , y los remedios que la favorecen , y la aumentan , diureticos : depende de la disposicion natural de las arterias emulgentes , y de las diferentes substancias de los riñones , que determinan el fluxo de aquella serosidad grosera , por medio de los ureteres , dentro de la vexiga para salir despues por la urethra (a). Este es el camino mas conocido por el qual se hace esta excrecion , aunque se sospechan algunos otros conductos hasta la vexiga , que aun no están bien aclarados.

La salida de esta serosidad es tan necesaria , que su detencion habria causado muchos desordenes , no solamente aumentando el volumen de nuestros liquidos , pero aun presentandoles unas moléculas , que habrian trasmutado su consistencia , su movimiento , y su fluidez. Esta evacuacion en el estado natural correponde à la cantidad de la bebida , y à las demás serosidades que abundan en la sangre ; pero con los diureticos aquella disposicion es mudada , el fluxo de la orina aumenta , los tubos renales se abren mas , ò bien la orina se presenta à ellos en mayor cantidad. Exami-

Y 2

nan-

(a) Demonstracion de Malpigi , y Ruischio.

nando las causas del aumento de esta secrecion hallarémós en que consiste la verdadera accion de los diureticos.

Todas nuestras secreciones, no siendo otra cosa que unas derivaciones de los fluidos llevados por el movimiento proyectil, y sostenidas por unas nuevas mezclas, y una division continuada de las partes que los componen, es preciso tambien que el fluxó, que se hace por los tubos renales, sea atribuido à las mismas causas, y que los diureticos que pueden aumentar esta secrecion, puedan por consiguiente redoblar aquel efecto; y así debemos mirar los diureticos baxo varias esencias: ò bien apresurarán el movimiento de los vasos, harán redoblar sus oscilaciones, y aumentarán la velocidad respectiva de la sangre en todos los vasos, sin que haya ninguna disolucion particular de las moléculas que la componen, lo que será seguido de un mayor fluxó, porque este ha de ser siempre proporcionado à la presteza del fluido que pasa por los tubos secretorios: ò bien obrarán principalmente sobre la masa de la sangre (a), la recalentarán, dividirán sus partes esfericas, las volverán mas deslizantes, desleirán, y atenuarán la viscosidad de la limpha, la darán un grado de fluidez que no tenia, y apresurando así el movimiento de la doble parte de la sangre, prepararán una mayor cantidad

(a) Boerhaave de viribus medicamentorum.

tividad de serosidad, y la llevarán al colatorio propio, y el mas abierto para recibirla, que son los riñones. Estos diureticos son llamados calientes, y se hará de ellos una clase particular.

Pero hay otros que producen una mayor excrecion de orina por unos medios totalmente opuestos; los unos son aquellos que remojan considerablemente la sangre, que la lavan, y que echan en ella una mayor cantidad de partes aquosas: se concibe facilmente que estas nuevas moleculas inundando todas las vias de la circulacion, y mezclandose en todos los vasos, deben tambien penetrar aquellos de los riñones, que por la conformacion natural del organo son mas dispuestos que los demás para recibirlas.

Los otros afloxán, y detienen el movimiento de la sangre, la espesan, y causan una mayor cohesion de sus partes, lo que no puede suceder sin que la serosidad se separe, sobrenade, y se escape por los riñones; porque en el estado ordinario del movimiento reciproco, y alternativo de nuestros fluidos, y solidos, todo es tan mezclado, y confundido, es decir, las partes fibrosas con los globulos sanguineos, estos con los limphaticos, y estos ultimos, asi como los demás, con las partes aquosas, que no hay mas que la parte serosa mas desleida, que ocupa la superficie en los vasos emulgentes.

gentes, que pasan por los riñones; mientras la otra porcion llevada por el movimiento, y segun el exe, por la impulsion recibida, se deriva dentro los otros vasos que comunican con aquellos de los riñones: pero no es lo mismo quando el movimiento de los liquidos está aflojado, y que estos liquidos son espesados, y mas unidos en todas sus particulas, entonces la serosidad no siendo mas encarcelada dentro los intersticios de las partes fibrosas, y mucilaginosas, y siendo muy fina, y muy liquida, se escapa, se echa à fuera, y se deriva en mayor abundancia dentro los tubos que deben filtrar: la naturalmente, lo que determina una excrecion de orina mas abundante. Estos dos ultimos supeditando inmediatamente à la sangre, ò una porcion de parte acuosa, ò bien ocasionando en ella una espesura, que procura la separacion de la serosidad que contenia, establecen la segunda clase de los diureticos, que se llaman frios, que se examinarán à seguida de los otros.

ARTICULO II.

DE LOS DIURETICOS EN PARTICULAR.

PRIMERA CLASE.

DIURETICOS CALIDOS.

APIUM PALUSTRE, *Apio silvestre, ò de laguna.*
 Es un diuretico muy bueno, su raíz es una de las cinco aperitivas mayores; conviene en todos los casos en que es preciso atenuar, y dividir la sangre, y la limpha, destruir los diferentes embarazos de los vasos, y desviar la serosidad viscosa de la sangre ácia los riñones. Su raíz se prescribe en decoccion desde media onza hasta dos onzas en las apozemas, ptisanas, y caldos; se emplea tambien en el asthma humedo causado por la abundancia, y tenacidad del humor bronchial, y facilita la expectoracion; se extrahe un zumo de esta planta, que se da desde una onza hasta dos en el intervalo de los caldos, y que es muy eficaz en todos los casos de obstrucciones, y quando es menester aumentar la accion progresiva de los fluidos: su semilla es una de las quatro calidas menores. El apio de huerta puede suplir en defecto del otro, dado à mayor dosis, porque tiene menos virtud.

PETROSELINUM, *Perexil.* Es una planta horizontaliza, de la qual se usan la raíz, y las hojas,
 divi-

divide la sangre, la vuelve mas fluida, y quita las obstrucciones: la raíz se da desde media onza hasta dos onzas, y las hojas desde una pulgada hasta dos: una, y otra sirven para las apozemas, ptisanas, y caldos. El zumo del perexil, tomado desde media onza hasta dos onzas con un poco de vino blanco, resuelve la leche coagulada de las tetas. Su simiente es un buen diuretico aperitivo, dada en polvos desde una dragma hasta dos con un poco de vino blanco, ò caldo. La planta machacada, mojada con aguardiente, y aplicada caliente, es un resolutivo muy eficaz para disipar la sangre extravasada en las contusiones, y el ecchymosis. Hay otra especie llamada *petroselinum macedonicum*, que se puede usar del mismo modo.

ASPARAGUS HORTENSIS, ET PRATENSIS, *Espárrago de huerta, y del prado*. Es una planta de la qual la raíz entra en los caldos, ptisanas, y apozemas diureticas aperitivas; se usa en los palidos colores, las obstrucciones de las visceras, los principios de hydropesia, y la supresion de orina: su dosis es la misma que de las dos precedentes.

FœNICULUM, *Hinojo*. Es una planta que hay de muchas especies, pero en medicina se prefiere el hinojo dulce, ò pequeño hinojo, *fœniculum dulce*; es muy bueno para desobstruir, su raíz se emplea, despues de quitada la corteza,

za, recalienta, y provoca la orina, tomada en decoccion desde media onza hasta dos onzas; sus hojas tienen bastante actividad, se dan desde un manojo hasta dos; su semilla es una de las quatro aperitivas mayores; esta planta es tambien carminativa, y cardiaca; la decoccion, la agua destilada, y el zumo del hinojo son muy buenos para las enfermedades de los ojos, que provienen del embarazo de los vasos optalnicos.

BRUSCUS, SEU RUSCUS, *Rusco, ò acebo*. Es un pequeño arbolillo que trahe unas bayas que se usan, así como la raíz, para llenar las mismas indicaciones; son muy buenas para desembrazar los riñones, arrastrando las materias viscosas, y calculosas, que muchas veces los obstruyen; su dosis es la misma que de las precedentes. Esta raíz, con las quatro antecedentes, forma el número de las cinco raíces aperitivas mayores; con ellas se compone un xarave muy usado, llamado *syrupus de quinque radicibus aperitivis*, que se da desde media onza hasta dos onzas; entra en las opiatas, pildoras, y apozemas.

GRAMEN CANINUM, *Grana*. Es una planta que crece en los campos, y tierras labradas, su raíz es muy empleada en medicina, es muy propria para desleir la sangre, y volverla mas fluida, entra en las apozemas, ptisanas, y caldos, rompe las partes tartareas de la orina;

su dosis es desde media onza hasta dos onzas. Es tambien antiverminosa.

RUBIA TINCTORUM, *Rubia*, ò *granza*. Es una planta que hay de dos especies, una cultivada, y la otra silvestre; su raíz es usada para combatir las obstrucciones de los riñones, del higado, del bazo, y de la matriz: su dosis en los caldos, ptisanas, y apozemas, es la misma que de la precedente.

ANONIS, VEL ONONIS, *Ononide*. Su raíz tiene las mismas virtudes, y se usa del mismo modo que las dos ultimas. Es recomendada para el varicocele.

CAPPARIS, *Alcaparras*. Es un arbolillo comun en la Isla de Mallorca, y otras partes de España. Su raíz, y corteza son muy recomendadas en las obstrucciones, y los skirrros principiantes del bazo, provocan la orina; su dosis es desde media onza hasta dos onzas para los caldos, apozemas, y ptisanas. Algunos hacen un secreto particular de esta planta, y se lisonjean de curar las enfermedades del bazo, aplicando sus hojas, y el tallo machacados sobre la region de aquella viscera.

ERYNGIUM, *Eryngio*. Su raíz se emplea como las demás sobredichas para los mismos fines, y à la misma dosis.

Estas cinco ultimas raíces son las cinco aperitivas menores; se usan en todos los ca-

sos de las mayores , pero tienen menos virtud.

LAPATHUM ACUTUM , *Lapato* , ò *romaza*. Es una planta de la qual se usa la raíz para los caldos , y apozemas , es muy util en las hydropesias principiantes , en las obstrucciones del higado , del bazo , y de la matriz ; lleva la serosidad sobreabundante à los tubos renales ; su dosis es desde media onza hasta dos onzas.

CHICORIUM HORTENSE , ET SILVESTRE , *Chicoria de huerta* , y *silvestre*. Las dos dividen con eficacia los humores tenaces , y los vuelven mas fluidos , pero la silvestre es mejor ; se emplean las hojas en los caldos , y apozemas desde medio manojó hasta dos manojos , y su raíz hasta dos onzas ; es propria para depurar la sangre , y volver su movimiento circulatorio mas uniforme ; su agua destilada entra en los julepes desde una onza hasta quatro.

DENS LEONIS , *Condrilla* , ò *diente de Leon*. Es una planta que se pone en el número de las chicorias ; se emplea en el color palido , la supresion de orina , las obstrucciones inveteradas , pero no se usan mas que sus hojas desde una pulgarada hasta un manojó. Se extrahe su zumo que es bueno para la hydropesia , se da desde una onza hasta tres.

FUMARIA , *Fumaria* , ò *palomilla*. Es uno de los diureticos calidos mas empleados , aten-

nua, y purifica la sangre, y conviene por este motivo en las enfermedades de la cutis, en las obstrucciones de las visceras, mayormente quando son la seguida de las calenturas intermitentes; se pone en los caldos, y apozemas desde medio manajo hasta uno. Su zumo es aun mas eficaz, y ordinariamente se toma con la leche, ò el suero, desde una onza hasta tres.

CEREFOLIUM, Velesa. Es una planta que se usá mucho en los caldos, y apozemas aperitivas, aunque de poca eficacia, se da desde medio manajo hasta uno; su zumo desde una onza hasta tres, mezclado con otros diureticos; se emplea en la hydropesia. La velesa contundida, y mezclada con la miel, es un topico recomendado para el cancer (a).

CYPERUS, Cypero. Es una planta que hay de dos especies, una que viene de Indias, y la otra crece en Europa; este ultimo es aun diferente por su figura, uno siendo redondo, y el otro quadrado, y largo, se prefiere el largo; es un buen diuretico calido, y aperitivo, divide las materias viscosas, y arrastra las arenas de los conductos orinarios; es aun alexipharmaco, y sudorifico, y es por esto que entra en la composicion de la theriaca; por fin es recomendado en las diferentes enfermedades de la cutis. Se usa solamente su raíz en de-

(a) *Appositum canceris tritum cum melle medetur.* Escuela de Salerna.

decoccion desde una dragma hasta media onza; y en substancia desde un escrupulo hasta media dragma.

GENISTA HISPANICA , *Hiniesta* , ò *retama*. La mejor es la de España : se emplea para dar la fluidez à la limpha espesada , aumentando la progresion de la sangre , y para desembarazar los riñones de las materias viscosas , y calculosas. Se usa la semilla de esta planta desde dos escrupulos hasta una dragma y media , y sus flores en infusion hasta medio manojo : la agua de la lexía de las cenizas de la parte leñosa de la hiniesta tomada à vasos produce muchas veces unos grandes efectos en los embarazos de las visceras , en la hinchazon edematosa , y las hydropesias principiantes ; se pueden beber tres , ò quatro libras de esta agua cada dia , y para darla mas actividad se la puede añadir un escrupulo de la sal de hiniesta , ò la sal *de duobus* , ò bien armoniaco , segun la indicacion que se ha de llenar. La lexía de las cenizas de sarmientos de viña es empleada para los mismos fines.

LITHOSPERMUM , *Lithospermo*. Es un buen diuretico que atenúa , y divide los pequeños calculos de los riñones , y de la vexiga ; conviene tambien en los embarazos del utero , quando es preciso aumentar el movimiento de los liquidos ; se usa solamente su semilla en polvos desde un escrupulo hasta dos , ò bien

en emulsion , y decoccion desde una dragmã hasta tres.

ALKEKENGÍ , SEU HALICACABUM VESICARTUM, *Alkekengi , halicacabo , ò vexiguilla.* Esta planta trahe una fruta colorada que es un diuretico muy bueno , y muy apreciado , que se llama bayas de alkekengi , se usan secas , y se hacen infundir al número de quatro hasta diez con agua , ò con vino blanco ; tambien se pueden emplear en las emulsiones , y apozemas. Conviene en el mear sangriento , en las supresiones de orina que provienen de la espesura de la limpha , ò de la relaxacion de los riñones , y en todos los symptomas nephriticos independientes de la inflamacion. Se emplean aun estas frutas en substancia desde un escrupulo hasta una dragma. Los trociscos de alkekengi se usan desde medio escrupulo hasta dos para los mismos casos.

CALCITRAPA , VEL HIPPOPHÆSTUM, *Calcitrãpa , ò hippophasto.* Es una planta muy eficaz para desembarazar los riñones de las materias arenosas , y viscosas ; se usa toda la raíz , pero principalmente su corteza mediana , que se saca à lo ultimo de la Primavera , y se hace secar ; es mirada como un poderoso lithonriptico ; se da una vez al mes , ò mas , à los que son sujetos à los colicos nephriticos , se polvifica la corteza , y se da hasta una dragma para un adulto con vino blanco , ò con caldo ; la

raíz

raíz enterá entra en los caldos diureticos, su dosis es hasta media onza.

SCILLA, SEU SQUILLA, *Scila*, ò *cebolla albarrana*. Es una planta que hay de tres especies, la colorada, la blanca, y la pequeña, las dos primeras son las que se usan comunmente, y la blanca es la mejor, pero la mas rara. La scilla es detersiva, diuretica, y aperitiva; se emplea su raíz, ò cebolla, y se hace con ellas varias preparaciones, como son los polvos, los trociscos, el vinagre, y el oximel scilliticos: los polvos, y el oximel son los que se usan mas; los polvos se dan desde quatro granos hasta doce en infusion, ò en bolo, añadiendo un medio escrupulo del nitro purificado para castrar su viveza; los trociscos desde medio escrupulo hasta dos escrupulos; el vinagre desde media onza hasta tres onzas; y el oximel desde una dragma hasta media onza en las pociones, y loochs; todas estas preparaciones sirven mas ò menos para provocar la orina, facilitar los menstruos, para los embarazos de las visceras del abdomen, en las hydropesias principiantes, en las infiltraciones internas, principalmente del pecho, en el asthma humoral, y por fin en las enfermedades de los pulmones causadas por unas materias viscosas, y pegajosas, que engorgitan los bronchios, è impiden la expectoracion. Para estos ultimos casos se emplea el oximel scillitico

co con preferencia; este, asi como el vinagre, entra en los gargarismos para la esquinancia.

CAMPHORATA MONSPELLIENSIS, *Camphorata de Montpellier*. Es una planta muy comun en las cercanias de aquella Ciudad, y mereceria que sus habitantes la usasen mas, pero sucede como de las demás cosas, que disminuyen siempre de su precio por la facilidad que hay de gozarlas. Los Estrangeros la aprecian mucho, y mayormente los Ingleses que la usan bastante. Es un buen diuretico, que conviene en todos los casos ya propuestos, y del qual se ha reconocido principalmente la eficacia en la edéma de los pulmones, la hydropesia, y el asthma humoral; determina una mayor derivacion de las serosidades ácia los riñones, y dividiendo tambien el humor de la trachea arteria, y de los bronchios, alivia mucho los astmaticos; por fin se emplea con suceso en todas las enfermedades, en las quales es preciso restablecer la virtud sistaltica de los organos, y atenuar los humores condensados, y amontonados en ellos. Su dosis es desde dos pulgaradas hasta medio manojo para una ptisana que se toma *ad usum*; ò bien en forma de thé por la mañana: se debe continuar durante algun tiempo.

LUFULUS, *Lupulo*. Es una hierba que entra en la composicion de la cerveza, es propria para disipar las obstrucciones causadas por las fiebres intermitentes inveteradas, y depu-

En la sangre por las vias orinarias; esta planta tiene algo de estomachico por su amargor; se usa en los caldos, y apozemas desde una pulgarada hasta un manajo; se emplea tambien su zumo desde una onza hasta tres. Algunos practicos recomiendan esta planta para la *alopecia*.

UVA URSI, SEU VITIS IDEA, *Uva ursi*, ò *gayuva*. Es un arbolillo pequeño, del qual las bayas semejan à unas uvas que los osos comen, de donde le viene su nombre; crece en las tierras calientes, como en España, &c. sus hojas reducidas en polvos finos son muy eficaces para precaver los afectos nephriticos, porque provocando la orina arrastran, y libertan las vias orinarias de las materias arenosas, y viscosas. Estos polvos se dan desde un escrupulo hasta una dragma, pero la dosis regular es media dragma, y se deben tomar en ayunas de dos en dos dias durante una semana, mas ò menos, dentro de un caldo, ò una tasa de la infusion del thé, y los dias de intervalo se bebe un grande vaso de la decoccion ligera de la parietaria; esta decoccion limpiando las vias orinarias dispone, y favorece la accion de los polvos; la experiencia ha acreditado mucho la virtud de este remedio.

Es muy recomendado para el mismo fin el remedio de la Señora Stephens, y produce unos muy buenos efectos siendo administrado

por un Facultativo perito. Este remedio no rompe el cálculo quando está formado, como algunos lo creen, pero la virtud diuretica calida, que posee, promueve la secrecion de la orina, desata las arenas coladas à los riñones, y excita su excrecion.

Hay tambien un lithonriptico muy celebrado, principalmente por los Ingleses, llamado *agua de cal animal*; este remedio consiste en echar, por exemplo, quatro onzas de polvos de las conchas de ostras, calcinadas hasta blancura, dentro dos libras y media de agua de fuente un poco caliente, se menea bien el todo, y despues se dexa reposar hasta que los polvos queden precipitados; se echa entonces el agua por decantacion, y se guarda en redomas bien tapadas. La dosis es desde tres onzas hasta seis, y se repite dos, ò tres veces en el dia segun las circunstancias; esta agua es muy buena para arrastrar, y disolver los calculos, y materias arenosas de los riñones, y vexiga, y obra aun con mas eficacia si en el mismo tiempo se dan las pildoras del xabon de Alicante, ò mejor del xabon de Starkey, de los quales se habla en el articulo de los aperitivos.

ARUNDO, *Caña*. Su raíz es muy diuretica, y muy recomendada para hacer perder la leche à las amas; su dosis es desde una onza hasta tres en las ptisanas, apozemas, y caldos; ha de cocer mucho tiempo.

THE, *Thé*. Es una hoja pequeña, seca, rollada, de un sabor un poco amargo, y astringente, de un olor suave, y de violeta; se saca de un arbolillo que se cultiva en el Japon, y la China; hay de tres especies de thé, la mas comun es el verde, que es ligeramente astringente al gusto, odorífero, y da à la agua un color verdeante.

La segunda especie, que es la mas preciosa, se llama *Thé Imperial*, porque se reserva en la China, y el Japon para el Emperador, y los Grandes del Reyno, la hoja es grande, poco rollada, de un verde vivo, y de un olor sutil, y agradable, viene muy poco en Europa.

La tercera especie, que es un thé moreno, se llama comunmente *thé bohé*; la hoja es pequeña, rollada, obscura, da un color bruno à la agua, tiene el sabor, y olor del thé verde, pero retrahiendo un poco al olor de rosa.

Se cree que todas estas especies de thé son las hojas del mismo arbolillo, y que difieren solamente por el tiempo en que las cogen, y el modo de prepararlas.

El thé es un diuretico calido quando se extrahe su tintura un poco fuerte con el agua; pero ordinariamente se usa por delicia, todo el Mundo sabe el modo de hacerlo: con una tintura moderada posee unas buenas virtudes; además del sabor grato que se halla en esta bebida, adelanta, y facilita la digestion, anima

ligeramente la sangre, abate los vapores del vino, y precipita la bile; se aromatiza algunas veces con un poco de canela, y se llama *thé à la Sultana*, ò *à la Persana*; los Chinos ponen el anís de su tierra llamado anís estrellado.

Se hallan en Europa muchas hierbas que hacen la funcion del thé, y que se emplean del mismo modo, como son la melisa, ò tonjonil, la pequeña salvia, los culantrillos, y las hierbas vulnerarias de los Suizos; estas ultimas recalientan mas.

LIGNUM NEPHRITICUM, *Leño nephritico*. Es una madera un poco amarilla, que nos trahen de la nueva España, da facilmente su tintura à el agua; es aperitiva, atenua los calculos de los riñones, y vexiga, y excita la orina; se emplea raspada desde una onza hasta dos en decoccion con dos libras de agua, haciendola hervir hasta que se haya consumido la mitad de la agua.

PARAIRA BRAVA BUTUA, *Paraira brava butua*. Es una raiz que viene del Brasil, y que se usa en los embarazos de los riñones, y las colicas nephriticas, es muy aperitiva, y propria para apresurar el movimiento de los humores. Se da en decoccion desde una dragma hasta tres con tres libras de agua, y una sal apropiada para extraher mejor la tintura. Si se quiere aumentar la accion progresiva de los humores, se puede tomar en polvos desde un escrupulo hasta dos con un poco de vino blanco. Esta raiz

conviene también en las hydropesías, mientras la sangre no sea enrarecida.

CANCHELAGUA. Es una planta que crece en las Indias, un poco parecida à la centaurea menor por su figura, sus virtudes son de dividir la sangre, es aperitiva, y determina ordinariamente su efecto por las orinas; se hace infundir una dragma mas ò menos, despues de contundida, con seis onzas de agua fria, por espacio de doce horas, y se toma esta infusion de una vez, se puede usar igualmente en decoccion; esta planta es bastante amarga, por lo que es estomachica; conviene tambien en el asthma, las enfermedades cutaneas, y otras producidas por la espesura de la sangre.

QUATUOR SEMINA CALIDA MAJORA, ANISI, CARVI, CUMINI, ET FœNICULI, *Las quatro semillas calidas mayores, de anis, de carvi, ò alcarovea, de cominos (a), y de hinojo.* Tienen la virtud diuretica, son cardiacas, y carminativas; se ordenan en polvos desde doce granos hasta una dragma, y en decoccion desde media dragma hasta dos dragmas. La decoccion de la semilla del hinojo es principalmente recomendada para resolver los tumores, y disipar las nubes de los ojos.

QUATUOR SEMINA CALIDA MINORA, APII, AMMI, AMOMI RACEMOSI, ET PANICI, *Las quatro semillas cali-*

(a) Algunos en lugar del comino ponen el anetho.

calidas menores , de apio , de ammi , ò ameos , de amomo , y de panizo. Estas no tienen la virtud tan diuretica como las mayores ; son tambien cordiales , y carminativas ; la dosis es la misma que de las precedentes , y se emplean del mismo modo.

TEREBINTHINA, *Trementina.* Es una resina liquida , oleosa , transparente , teniendo la consistencia de los balsamos naturales , que se saca por incision , ò que sale de por sí , de varios arboles que crecen en los paises calientes ; hay de quatro especies de trementinas , aunque la verdadera sea aquella que sale de los terebinthos , esta es la primera , y se llama trementina de Chîo ; la segunda es la de Venecia , esta sale de un arbol llamado tea ; la tercera se saca del abêto ; y la quarta del pino : estas dos ultimas son muy comunes en todas las partes en donde crecen estos arboles , como en Cataluña. La trementina de Chîo , que sale sin incision del terebintho , es mirada como un balsamo verdadero , que se puede dar interiormente como los demás balsamos , y para los mismos fines ; la otra , que sale por las incisiones , es de un color amarillo verde , es detersiva , diuretica , y muy buena para dulcificar la acrimonia de la orina , à la qual da un olor de violeta , arrastra las materias arenosas , consolida los vasos dilacerados por el viru venereo , y remedia à las ulceras de las prostratas , y de las vesiculas seminales : se

ha de lavar antes de darla interiormente, y despues se da sola toda liquida, ò bien cocida en pildoras, ò con alguna conserva; su dosis es desde media dragma hasta dos dragmas; à fuerte dosis es purgante: se saca un azeite de la trementina, que es un vulnerario muy bueno para las contusiones, la picadura de los tendones, y y las ulceras putridas; se puede dar tambien en lo interior desde seis gotas hasta doce, es un diuretico muy activo.

BALSAMUM COPAIBA, COPAIVA, VEL COPAU, *Balsamo de Copaiba*. Es un zumo resinoso, liquido, de un color palido, ò amarillo, de un sabor acre, amargo, aromatico, de un olor penetrante, que los Portugueses trahen del Brasil en Europa; el arbol de donde sale se llama *copaiba*; hay de dos especies de este balsamo, el mejor es aquel que es limpido, de un color palido, de un olor agradable, y de un sabor un poco amargo, y es el primero que sale por las incisiones que se hacen al arbol; el otro es mas grosero, menos claro, y de la consistencia de la miel; los dos son buenos para deterger las ulceras, y consolidarlas; se usan, como la trementina, en la perdida blanca, las supuraciones del utero, la gonorrhéa virulenta, y las ulceras de las prostratas; se da con el xarave de culantrillo, ò con el azucar blanco, ò en alguna opiata, ò pildoras; su dosis es desde seis gotas hasta quarenta.

BALSAMUM PERUVIANUM, SEU INDICUM, *Balsamo del Perú*. Es un balsamo natural, del qual hay tres especies, que difieren en su qualidad; la primera, la mejor, y la mas rara, es el blanco, que semeja al opobalsamo, ò balsamo verdadero; la segunda es el moreno, ò balsamo seco; la tercera es el negro liquido: salen de un arbol, que se llama *hoitziloxilt, vel arbor balsami Indici*; este balsamo se emplea con suceso en las ulceras de los organos orinarios, y del utero, deterge muy bien las de los pulmones à la seguida de una herida, ò despues de la peripneumonia; es un antipasmodico muy seguro en todos los casos de erethismo, ò pasmo convulsivo de los solidos, mientras no haya inflamacion, ò principios de ella: su dosis es desde dos gotas hasta veinte y cinco; y si es del seco desde dos granos hasta un escrupulo, se da con una cucharada de caldo, ò en bolo, con alguna conserva, ò el azucar, ò por fin con otros remedios apropiados.

BALSAMUM DE TOLU, *Balsamo de Tolu*. Es un zumo resinoso, tenaz, de una consistencia que tiene el medio entre el balsamo liquido, y el seco, de color roxo moreno, de un olor muy penetrante, que se arrima al olor del benjui, ò del limon, de un sabor suave, y agradable, que no causa nauseas como los demás balsamos; este balsamo viene de una Provincia de la America meridional; los Indios llaman aque-

lla tierra Tolu, y los Españoles Honduras; el arbol que lo produce se llama *balsamum tolu-tanum*, que es una especie de pino; se hace una incision à la corteza tierna del arbol en el ardor del Sol, se recibe el balsamo liquido en una cuchara de cera negra, y se transvasa despues en unas calabazas, ù otros vasos que se han preparado para esto; este balsamo se seca, y endurece con el tiempo, de modo que se vuelve fragil: se le atribuyen las mismas virtudes que al del Perú, y aun muchos lo creen mas excelente; los Ingleses lo usan mucho en la ptisica, y las ulceras internas; lo alaban principalmente para consolidar las ulceras, y defenderlas de la putrefaccion, mayormente aquellas de las articulaciones, en las soluciones recientes, y la picadura de los nervios, y tendones; no tiene acrimonia alguna, por esto los enfermos lo toman con facilidad siendo disuelto en algun liquor. La dosis del liquido es desde diez gotas hasta treinta, y del seco desde medio escrupulo hasta un escrupulo.

Es con este balsamo que se prepara, del modo que sigue, el xarave balsamico de la Pharmacopea de Londres, que los Ingleses usan mucho en las supuraciones internas.

Tomese balsamo de Tolu dos onzas, doce onzas de agua clara, se hace hervir en un vaso bien tapado al baño de arena por espacio de dos, ò tres horas, se añade à la colatura

fria veinte onzas de azucar blanco cocido à consistencia de electuario solido, y se hace el xarave segun arte; la dosis es desde dos dragmas hasta una onza. Es antiputrido.

BALSAMUM DE MECHA, SEU BALSAMUM ALBUM JUDAICUM, VEL OPOBALSAMUM, *Balsamo de la Meca, de Judea, ù opobalsamo.* Es un balsamo muy raro, y muy precioso, el mas puro, y mas fino de todos, que sale por incision, ò sin ella, de un arbolillo llamado *balsamum syriacum rute folio, seu balsamum verum*, que crece principalmente en la Meca, y en las demás partes de la Arabia feliz; quando se acaba de sacar es blanco, de un olor excelente, y muy penetrante, de un sabor amargo, acre, y astringente; es muy limpido, y muy claro quando es reciente, pero quando es viejo se espesa como la trementina, y pierde mucho de su olor. Es muy bueno para las ulceras de los riñones, y de la vexiga, para la colica, y disenteria, recalienta menos que los demás, y se puede dar con mas fruto à los ptisicos para desembarazar los pulmones de las materias purulentas, fortifica el corazon, los nervios, y principalmente el estomago, resiste à la malignidad depurando la sangre; su dosis es desde seis gotas hasta un escrupulo, y mas, desleido con una hiema de huevo, con vino, con caldo, ù otro liquor apropiado, ò bien envuelto con azucar blanco.

Además del balsamo de Judea, se halla en las tiendas el carpobalsamo, que es la fruta del mismo arbol, y el xylobalsamo, ò la madera, estos dos se usan raramente en medicina; sus virtudes son quasi las mismas que las del balsamo, pero menos eficaces, porque el carpobalsamo tiene menos virtud que el balsamo, y el xylobalsamo aun menos: su dosis en polvos es desde una dragma hasta dos, y en decoccion al doble.

NOTA. Es menester reparar mucho quando se combaten las enfermedades cronicas acompañadas de calentura lenta, y que interesan los organos de la respiracion, de no animar demasiado la sangre, porque los humores enrarecidos en los pulmones dilatarian sus vasos limphaticos de un texido debil, que admitirian, en lugar de la limpha à la qual están destinados, la parte rubra de la sangre, las engorgitaciones entonces se multiplicarian en lugar de ser disminuidas; y asi los remedios sacados de los balsamos no convienen à los pulmones, sino quando hay una espesura, y una lentitud en el circulo de sus liquidos, y esto sin una calentura notable, entonces estos liquidos encharcados, y algunas veces corrompidos, necesitan de un agente para dividir, y expelerlos, sea por la expectoracion, ò bien por la insensible transpiracion.

Se ha de atender tambien à que todos estos balsamos que se han detallado, no sean falsificados con el azeite de trementina, lo que se conoce por su demasiada liquidez: este fraude es muy comun oy en dia, y los balsamos asi adulterados, no solamente son menos eficaces, pero aun nocivos, por motivo de la fuerte acrimonia que tiene el azeite de trementina.

BUFFO, RUBETA, Sapo. Es un animal horrible; la preparacion para usarle consiste, en hacerlo secar al Sol, ò al horno, y despues se reduce en polvos. Es un aperitivo fuerte que excita mucho la orina, es util en la hydropeisia, y en todos los casos en que es preciso dividir la sangre, se usa en las fiebres malignas, las viruelas, y en la mordedura de los animales venenosos; su dosis es desde seis granos hasta un escrupulo: se saca de este animal una sal, y un espiritu volatil, que se dan en los mismos casos, la sal desde diez granos hasta un escrupulo, y el espiritu hasta treinta gotas. Los polvos de los escarabajos, y escorpiones tienen la misma virtud que los del sapo, y se dan à la misma dosis.

Quando el sapo es perseguido, è irritado, echa un liquor venenoso que hace inchar la parte del cuerpo donde toca; y asi para impedir que introducido dentro la sangre ocasionese alguna coagulacion, ò bien otro desorden,

den, és prudente lavar la parte, lo mas presto que se puede, con aguaardiente, ò vino, y tomar interiormente la theriaca, ò la sal volatil de vibora, ò de cuerno de ciervo, para disipar el veneno por la transpiracion, ò el sudor.

ASELLI, SEU MILLEPEDÆ, Puercas, cucarachas, ò millepedæ. Son unos insectos pequeños que tienen muchos pies, hay de varias especies, los unos son domesticos, y se hallan en las bodegas por debaxo las piedras; los otros habitan los bosques; los primeros son preferidos en medicina. Son un diuretico que no se puede demasiado recomendar, dividen la sangre, y determinando la serosidad à los organos orinarios, los desembarazan de las materias arenosas, destruyen las obstrucciones de las glandulas en las enfermedades de la cutis, convienen mucho en la hydropesia, se usan con suceso en los tumores escrofulosos, en los canceres, en la espesura del humor cristalino, y otros muchos casos.

Se toman vivos, se machacan despues de lavados, y se hacen infundir hasta doce de ellos en un vasito de vino blanco, ò en la decoccion de parietaria, colando el todo con expresion.

Se ponen en los caldos, ptisanas, y con los varios zumos aperitivos, ò vulnerarios, como son los de los berros, de chicoria, de
hic.

hiedra terrestre, &c. segun la indicacion que se ha de llenar. Para un caldo se ponen desde seis hasta veinte machacados.

Tambien se hacen secar los millepedæ despues de haberlos ahogado en el vino blanco, se reducen en polvos, y su dosis es desde quatro granos hasta un escrupulo y medio: estos polvos se toman solos, ò bien se añaden à otros aperitivos en los caldos, apoze-
mas, opiatas, y bolos.

Este remedio de qualquier modo que se emplee es muy eficaz, y muy usado, y se debe mirar como un desobstruente muy poderoso.

LUMBRICI TERRENI, *Guzanos de tierra.* Son unos insectos de los quales hay varias especies, son diureticos, y sudorificos, pero mas calientes, y acrimoniosos que los millepedæ; su xugo se ordena desde una dragma hasta tres, y mas, en un vasito de vino blanco, ò bien en polvos desde quatro granos hasta quinze con el vino blanco, ò otro liquido apropiado. Su uso mas ordinario es à lo exterior, se saca de ellos un azeite que resuelve, y fortifica los nervios, es bueno para la perlesia, los tirallamientos de los tendones, la ischiatica, y otros dolores rheumaticos.

FORMICA, *Hormiga.* Se saca de estos insectos un espíritu ardiente, que es un diuretico muy vivo, y que se da desde diez gotas hasta

trein-

treinta con algun liquido apropiado. Tambien se compone un azeite de las hormigas, que sirve para lo exterior en los dolores ischiaticos, y rheumaticos, &c. Este azeite, asi como el espiritu ardiente, son *aphrodisiacos*: algunos Autores dan esta ultima virtud a la raíz del fresno.

CANCRÍ FLUVIATILES, *Cangrejos de rio*. Estos insectos crustaceos son bastante conocidos de todo el Mundo, hay de diferentes tamaños, pero todos son muy apreciables, sea que se consideren como alimento, ò como medicamento; aceleran con moderacion el movimiento de la sangre dividiendola, y la dulcifican con su mucilago; convienen en los embarazos de los riñones, de la vexiga, y facilitan la salida de las materias viscosas, y calculosas, que tapan los colatorios de aquellos organos; son propios para destruir las obstrucciones de las visceras del abdomen, y en las hydropesias principiantes; se emplean tambien con suceso en el principio de los catharros, y aun de la prisica, quando estas enfermedades dependen de una espesura, y abundancia de limpha acrimoniosa, capaz de interesar el texido delicado de los pulmones: son apreciados en las enfermedades cutaneas, y en aquellas convalecencias en las quales, independientemente de los xugos nutricios que llevan dentro la sangre, pueden tambien res-

ta-

tablecer la virtud sistaltica muy debilitada por el largo curso de una enfermedad; dan mas actividad à los liquidos, y mas fuerza à las fibras. Quando los cangrejos recalientan demasiado, se pueden asociar con el suero, la leche, ò algunas decocciones emolientes.

Se ordenan regularmente en los caldos de pollo, ò de ternera, ò del cuello de corde-ro, desde número uno hasta quatro para un caldo, se hacen hervir una hora teniendo el puchero bien tapado, despues se cuele, y exprime bien el todo; se le añade algunas veces à lo ultimo de la coccion, segun las enfermedades que se han de combatir, unas hierbas propias para llenar las indicaciones que se presentan, como son los berros, la fumaría, las boírraxas, &c. Estas hierbas hacen el caldo mas ò menos aperitivo; al contrario las lechugas, el arroz, las verdolagas, que se ponen algunas veces en los caldos de cangrejos, disminuyen el movimiento de la sangre, y la dulcifican. Estos caldos se toman diez, doce, ò quince dias seguidos, segun las circunstancias. Los cangrejos del mar tienen las mismas virtudes.

Tambien se hacen secar los cangrejos al horno, y se reducen en polvos que son mas absorbentes que no diureticos.

Hay aun las *chela cancrorum* que son las patas negras de los cangrejos del mar secadas,

y polvificadas, que muchos mirán como appetitivas, y propias para excitar la orina; pero los mas de los practicos las emplean como absorbentes, y son buenas para corregir los agrios del estomago, asi como los *lapides, seu oculi cancrorum*, de los quales se hablará en el capitulo de los absorbentes.

CANTHARIDES, *Cantharidas*. Son unas moscas, de las quales se habla en el capitulo de los vexigatorios en la materia medica externa. Se deben mirar mas presto como un veneno en el uso interno, que no como un diuretico, por consiguiente deben ser absolutamente proscritas; atacan la vexiga, y la urethra de un modo tan violento, que ocasionan la inflamacion, acompañada del mear sangriento, de la retencion de orina, y otros symptomas, que son muchas veces los funestos presagios de una muerte proxima; se han visto unos exemplos terribles de su uso interno: algunos habiendo querido resuscitar en sí, con el auxilio de las cantharidas, la virtud masculina extinguida, ò por alguna larga enfermedad, ò por sus desordenes pasados, han hallado su muerte en aquello mismo que habian pensado proprio para alentar su vida; lo que nos prueba, que no solamente es preciso desconfiar de las cantharidas, sino tambien mirarlas siempre como muy perniciosas; pero no obstante, si por alguna imprudencia voluntaria, ò involuntaria, alguno

las había tomado interiormente, se deben saber los remedios que se han de emplear para precaver el peligro, y las malas resultas de esta droga; estos socorros se hallan en una nota del capitulo de los vexigatorios en la materia medica externa.

SAL POLYCRESTUM, *Sal polycresta*. Es el nitró fixado por el azufre, y el fuego, de donde resulta una sal salada, que se arrima al alkali, *vergens ad naturam alkali*; se llama polycresta, porque tiene muchas virtudes: à pequeña dosis es aperitiva, y diuretica caliente, conviene en la cachexia, leucophlegmacia, edemas, ascitis, &c. se pone en las apozemas, y caldos desde media dragma hasta dos dragmas: à fuerte dosis es purgante, y se da sola disuelta con agua desde dos dragmas hasta una onza; ò bien se añade à las pociones purgantes desde media dragma hasta dos dragmas.

Hay otra sal polycresta del Señor Seignette, que no recalienta tanto como la primera, y es buena para los temperamentos delicados: dada à la misma dosis que la precedente, produce mas ò menos los mismos efectos sin irritar, pero con todo en los sugetos robustos, y en los casos de lentitud de los fluidos, y de relajacion de los solidos, se prefiere la primera.

SAL DE DUOBUS, VEL ARCANUM DUPLICATUM,
La sal de duobus, ò arcano duplicado. Es la masa que queda dentro la cucurbita despues de

De la destilacion de la agua fuerte, depurada, y cristalizada; es un compuesto de la tierra alkalina del nitro, del acido, y de la tierra del vitriolo: es una sal salina diuretica calida, aperitiva, y purgante: la dosis como diuretica es desde doce granos hasta dos escrupulos; como aperitiva desde un escrupulo hasta una dragma; y como purgante desde dos dragmas hasta seis.

FORMULAS

DE LOS DIURETICOS CALIDOS.

APOZEMA.

Rx. Radicum petroseliní, et asparagi sylvestris aa. ℥j. radicis calcitrapa ℥ij. foliorum nasturtii, ceresolii, et apii aa. m. ss. coque in aquâ fontanâ ad ℥ viij. cola cum expressione, in colatura dissolue syrupi de quinque radicibus ℥vj. fiat apozema pro dosi.

Es propria para la supresion de orina & causâ frigidâ.

P O C I O N .

Rx. Decocti summitatum asparagi, vel decocti radicis asparagi, et petroseliní ℥vj. millepedarum in clibano exsiccatarum, et pulveratarum, ℥j. spiritus terebinthine gutt. x. misce, fiat potio.

Es buena para la obstruccion de los riñones, y facilitar la salida de la orina.



C A L D O S.

R. Radicum brusci, asparagi, et arundinis;
aa. ℥ ss. millepedes lotos, et vivos contusos,
nº. xij. foliorum apii sylvestris m. j. coque cum
frustulo carnis vervecina in s. q. aque fontis,
fiat jusculum, in quo dissolvantur tartari ma-
terialis solubilis gr. xv. vel xx.

Para la hydropesia.

R. Carnis vitulina in taleolas secta ℥ vj. coque
per horas duas cum s. q. aque fontana, deinde
adde baccarum alkekengi nº. x. seminis lithos-
permi ℥ ss. bulliant per horam unam, sub finem
coctionis infunde foliorum fumarie, et ceresolii
aa. m. j. fiat jusculum.

Para impedir el paroxismo del dolor ne-
phritico, que proviene de unas materias areno-
sas detenidas en los conductos renales.

E M U L S I O N.

R. Seminum lithospermi, et feniculi aa. ℥ j. se-
minis papaveris albi ℥ ij. contunde in mortario
marmoreo, sensim affundendo decocti parietarie
℥ viij. colatura dissolve syrupi de althea Fernelii
℥ j. fiat emulsio.

Para la ischuria, producida por unas ma-
terias pituitosas, y viscosas.

PTISANAS.

R. *Radicum calcitrapæ, eryngii, et asparagi aa. ℥j. seminis anisi pugil. ij. coque per horas duas in aqua fontis ℥. iv. cola cum expressione, et adde spiritus terebinthina gutt. xx. fiat ptisana, cujus ager capiat ℥v. vel vj. quartâ quâlibet horâ.*

Para la ischuria, que proviene de unas materias viscosas que tapan los tubos renales.

R. *Camphorata monspelliensis m. j. projice in decocti ferventis ligni nephritici ℥. ij. fiat ptisana.*

Para la hydropesia del pecho.

PILDORAS.

R. *Terebinthine Venetia ℥j. balsami Copaiva, vel Peruviani gutt. xv. pulveris liquiritia ℥j. conserva rosarum q. s. fiant pilule pro dosi.*

Para las ulceras de los riñones, y de la vexiga; tambien pueden servir à lo ultimo de la gonorrhéa.

R. *Terebinthine optima in aquâ plantaginis coctæ ℥j. fiant pilule, quæ dividantur in octo dosibus equalibus.*

Se toma una dosis por la mañana, y otra por la tarde, con un vaso de ptisana emoliente; son buenas para deterger en las gonorrhéas virulentas.

SEGUNDA CLASE.

DIURETICOS FRIOS.

MMelo, *Melon*. Es una fruta humedeciente, deliciosa al gusto, tempera el ardor de la sangre, pero su uso immoderado es algunas veces indigesto, y su humedad viscosa ocasiona tambien las fiebres intermitentes. Su semilla es una de las quatro frias mayores; se emplea en las emulsiones, los caldos, ptisanas, y en todos los casos, en los quales es preciso temperar el ardor de los humores, y de la calentura, precaver la sequedad, y el fuego de las partes internas, como en la fiebre continua, el delirio, la fiebre ardiente, las supresiones de orina, y la dysuria; su dosis es desde dos dragmas hasta una onza.

CUCUMIS SATIVUS, *Cohombro de huerta, ò pepino*. Es una fruta que se emplea comunmente en las cocinas: es atemperante, y humedeciente, pero bastante indigesto; su simiente es una de las quatro frias mayores, y se usa del mismo modo, y à la misma dosis que aquella del melon.

CITRULLUS, **ANGURIA**, *Badea*. Es una fruta dulcificante, propria para templar los ardores de entrañas, refresca mucho; su semilla es una de las quatro frias mayores, se emplea como las precedentes.

CUCURBITA, *Calabaza*. Es una fruta que refresca mucho, tiene dentro una almendra blanca, dulce, y agradable al gusto; es la simiente de calabaza que termina las quatro semillas frias mayores, y que entra en las ptisanas, caldos, y emulsiones à la misma dosis de las otras tres.

ACETOSA, *Acedera*. Es una planta de huerta muy conocida, y usada en medicina, apacigua la sed, y por su acido espesa la sangre, y separa la serosidad que se lleva con mas abundancia à los riñones; conviene en los ardores de entrañas: se usan sus hojas, y la raíz, las hojas desde medio manojo hasta uno, y la raíz hasta dos onzas para una decoccion, ò en los caldos: su semilla es una de las quatro frias menores.

LECTUCA, *Lechuga*. Es una planta que hay de muchas especies, pero todas refrescan, y temperan el movimiento de la sangre, dulcifican su acrimonia, procuran el sueño, y relaxan los tubos renales; su dosis es la misma que de la acedera: se extrahe un zumo de la lechuga, que tempera mucho, y que se da desde media onza hasta dos onzas; su semilla es una de las quatro frias menores. Su agua destilada entra en los julepes, y otras pociones temperantes desde dos onzas hasta seis.

ENDIVIA, *Indivia*, ò *chicoria blanca*. Es una especie de chicoria, que comprehende varias

rias especies, y son todas mas ó menos húmedecientes, y refrigerantes; convienen en los mismos casos, y se ordenan à la misma dosis que la lechuga. Su simiente es una de las quatro frias menores, su agua destilada se usa como la precedente.

PORTULACA, *Verdolaga*. Es una planta que hay de muchas especies; tempera el ardor de la sangre espesandola, conviene en las hemorragias causadas por rarefaccion, es antiscorbutica, y dulcifica la acrimonia del pecho; se emplea del mismo modo que las tres precedentes. Su agua destilada sirve de basa à muchas pociones temperantes: su zumo dulcifica, y refresca mucho, se da desde una onza hasta dos; su semilla acaba el número de las quatro frias menores.

Estas quatro semillas se usan poco en medicina, pero con todo pueden suplir, à defecto de las quatro mayores, à la misma dosis, y para los mismos casos.

ADIANTUM, SEU CAPILLUS VENERIS, *Culantrillo*. Es una planta que nace dentro los pozos, ó al lado de las fuentes, y lugares humedos; hay de muchas especies, y las quatro principales son, *adiantum verum, polytricum, ceterach, seu asplenium, et ruta muraria*: son mas dulcificantes que atenuantes, corrigen la acrimonia de la sangre, y provocan la orina. El culantrillo es empleado mas presto en infusion que

en decoccion ; su dosis es desde un medio manojo hasta uno. Se hace un xarave con esta planta llamado *syrupus capillorum veneris*, que se da desde media onza hasta dos onzas, para los mismos casos, en los julepes, y emulsiones.

SEMEN PAPAVERIS ALBI, *Semilla de adormideras blancas*. Esta semilla es muy pequeña, y se encuentra dentro las cabezas de las adormideras ; es dulcificante, y muy poco somnifera, se usa en las emulsiones con las otras simientes frias ; se hace tambien hervir con agua de fuente, para hacer la basa de las ayudas que sirven mucho para calmar los dolores colicos ; se emplea aun para componer algunos caldos de pollo para refrescar, y que convienen en las enfermedades del pecho, ù otras ocasionadas por la acrimonia de la sangre, y acompañadas de sequedad. Su dosis es desde media dragma hasta dos dragmas.

SEMEN LINI, *Simiente del lino*. Es producida por una planta muy conocida llamada *linum vulgare ceruleum*, esta semilla es muy suave al tacto, y muy dulcificante : dada en decoccion calma las irritaciones del canal intestinal en varias colicas, ù otras enfermedades que afectan aquellas partes ; es muy util para el mal de riñones, ò de la vexiga, ocasionado por algun cálculo, ò las materias arenosas, mayormente quando aquellos cuerpos estraños

se embarazan, y que los organos están en una disposicion convulsiva, è inflamatoria. Su dosis en decoccion es desde una dragma hasta media onza; se emplea tambien para las ayudas, y entonces se aumenta la dosis.

Se extrahe un azeite de esta simiente que es bastante laxante, y que se da interiormente desde una onza hasta tres; tiene un sabor ingrato, y picante, mayormente si no es muy reciente; se usa para evacuar por las camaras en ciertas enfermedades, quando por motivo de la disposicion de los solidos, y fluidos se teme de irritar con los purgantes ordinarios, como sucede algunas veces en el pleuritis, la peripneumonia, &c. (a)

SE-

(a) En los Jornales de medicina, cirugía, &c. de París, años 1762, y 1769, tomos 17, y 30, se leen algunas observaciones hechas, y comunicadas por los Señores Michel, y Gosse, Medicos, sobre los efectos prodigiosos del uso de este azeite para detener la hemoptisis. Estos Medicos no hablan del modo con que obra este azeite en aquella enfermedad, y uno de ellos dice solamente que parece que es por encanto.

Con todo, su accion no me parece inexplicable, considerando que todos los azeites en general son propios para favorecer la expectoracion, y por consiguiente para quitar los embarazos de los pulmones, que son muchas veces la causa del esputo de sangre.

Pero este azeite tiene unas particularidades mas proprias para lograr el mismo fin, que saca de su particular esencia.

El azeite del lino tiene siempre, mas o menos, algo de acre, de picante, y muchas veces de rancio; por consiguiente, además de la disposicion natural de que goza para ablandar, como los demás cuerpos untuosos, aquellas primeras particularidades suyas le dan dos otras propiedades muy esenciales para detener la hemoptisis, porque es mas apto, por razon de sus mismas partes acres, y picantes, para animar el juego de los bronchios,

SEMEN PSYLLII, *Semilla de psylio, ò zaragatona*. Es asi llamada del termino Griego *psyla*, que significa pulga, porque en efecto esta semilla la semeja bastante; tiene las mismas propiedades que aquella del lino, y se emplea para los mismos casos, dulcifica mucho, tempera las irritaciones de los intestinos, facilita la salida de los xugos, ò materias viscosas que los embarazan, desleyendolas; es muy propria para combatir las enfermedades

Dd 2

de

y vesículas pulmonares, para dividir, atenuar, y por consiguiente favorecer la expectoracion del humor bronchial espesado, y estancado en dichos bronchios, y vesículas, el qual debe necesariamente por su compresion embarazar el circulo en los pulmones, de donde se ha de seguir la rotura de algunos de sus vasos. A este primer efecto se debe añadir el que este azeite obrando por su acrimonia sobre las extremidades de los vasos rotos, los encrespa, y frunce, y que por fin de todo esto reunido se puede seguir el desvanecimiento de la enfermedad.

Advertiré que este remedio no se debe emplear de golpe, y que siempre han de preceder los remedios preliminares à la hemoptisis, como son desllenar suficientemente los vasos con la sangría, y desembarazar las primeras vias con los purgantes, si hay indicios de cacochylia en ellas; en una palabra, se debe dar este azeite en aquel tiempo de la enfermedad, en que se usan regularmente los astringentes, y stipicos, y en lugar de ellos.

Quien sabe, dicen los Medicos citados, si se lograria el mismo beneficio de este azeite en la disenteria, y otras perdidas de sangre que es preciso detener.

Esta reflexion abre un campo para los practicos, en el qual se puede entrar con tanta mas confianza, que no es un remedio del qual se puedan temer grandes desordenes en aquellos ultimos casos.

Añado para excitar aun mas la confianza para este azeite en las hemoptisis, que su eficacia ha sido plenamente reconocida por uno de los Facultativos mas acreditados de esta Ciudad, habiendolo usado en casos quasi desesperados con el mas feliz suceso.

de los órganos urinarios, quando es preciso disminuir su irritacion convulsiva; se usa tambien en emulsion desde media dragma hasta una dragma y media.

PARIETARIA, *Parietaria*. Asi llamada porque crece en las paredes; es muy dulcificante, detersiva, y emoliente, buena para excitar la orina, para la colica nephritica; se experimenta todos los dias unos buenos efectos de esta planta en la dysuria, è ischuria, para esto se hace una decoccion con sus hojas, y aun mejor con sus sumidades, que se da sola, ò mezclada con el azeite de almendras dulces; su dosis es desde medio manojó hasta dos manojos: tambien sirve para hacer la basa de las lavativas emolientes, asi como de los fomentos que se aplican sobre el abdomen en la supresion de orina, y la inflamacion de la vexiga; por fin las hojas de la parietaria son miradas como un buen resolutivo, para esto se hacen tostar en una cazuela, se mojan despues con aguardiente, y se aplican calientes sobre las contusiones, y ecchymosis.

NYMPHÆA, *Nymphaea*, ò *nenuphar*. Es una planta que crece dentro los rios; hay de dos especies, pero se prefiere aquella que trahe unas flores blancas. Es un diuretico muy bueno, y refrigerante, dulcifica las irritaciones, calma el movimiento de la sangre, y es somnifera; se ordena en las enfermedades de los riñones,
de

de los úreteres, de la vexiga, en las inflama-
ciones de las partes internas, como del estoma-
go, y de los intestinos; se usan sus flores, y
su raíz, las primeras desde medio manojo
hasta uno, y la raíz desde una onza hasta tres
en decocto sobre tres libras de agua: se com-
pone con esta planta un xarave llamado *syrupus de nymphæâ*, que es un refrigerante muy bue-
no, y que se da desde media onza hasta tres
onzas, entra en los julepes, y emulsiones;
tambien se destila una agua que hace la basa de
muchos julepes refrigerantes.

ALTHEA, SEU BISMALVA, *Althea*, ò *malva-
visco*. Es una especie de malva; dulcifica los
humores corrigiendo su acrimonia, se emplea
principalmente la raíz de esta planta, es hume-
deciente, pectoral, propia para calmar la toz;
se usa con suceso en los ardores de orina, y en la
colica nephritica; su dosis en decoccion es des-
de media onza hasta dos onzas. Se hace con
esta raíz un xarave, que es un grande dulcifi-
cante, llamado *syrupus de althæâ Fernelii*, su do-
sis es desde media onza hasta dos onzas; tam-
bien se hacen con ella unas tablillas que son
muy pectorales; por fin se compone con su
pulpa un unguento llamado *de althæâ*, que es
muy bueno para los rheumatismos, y dolores
ischiatricos. El uso interno de esta raíz seria
muy dañoso para los que tienen el estomago
debil, sin resorte, y en quienes las digestio-

nes se hacen con lentitud. Su agua destilada se usa como las precedentes.

FRAGARIA, *Fresal*. Es una planta que produce una fruta muy deliciosa llamada *fresa*; su raíz se emplea en decoccion, ò bien en los caldos medicados desde una onza hasta dos. Las fresas son humedecientes, temperan el ardor de la sangre, convienen en el calor, y sequedad del pecho, y en los ardores de orina; se comen solas, ò con un poco de azucar, ò bien se extrahe su zumo; los estomagos naturalmente frios no se acomodan à esta fruta.

PIMPINELLA, *Pimpinela*. Se emplean sus hojas desde medio manojo hasta un manojo, y su raíz desde una onza hasta dos. Sirven para las ptisanas, y los caldos, dividen la sangre ligeramente, y determinan la serosidad à los organos orinarios. Su agua destilada se usa como las antecedentes.

AGRESTA, SEU OMPHACIUM, *Agrás*. Por su acido precipita la bile exaltada, conviene en las calenturas ardientes, quando es preciso reprimir la rarefaccion de la sangre, apacigua la sed, y excita la orina. Se usa su zumo, mezclado con agua, desde media onza hasta dos onzas.

LIMONES, SIVE LIMONIA MALUS, *Limones*. Hay de dulces, y de agrios, estos ultimos son los que se usan en medicina, obran por su zumo

mo que es un diuretico coagulante , refresca, y calma los ardores de la fiebre , precipita la bile , tempera la rarefaccion de la sangre , produce unos grandes efectos en el vomito bilioso , en el calor de los riñones , en la sed immoderada , &c. su dosis es desde una onza hasta dos sobre una libra de agua , y añadiendo el azucar compone aquella bebida llamada limonada ; tambien se puede dar solo ; se hace con este zumo un xarave llamado *syrupus de limonibus acidis* , que se pone en los julepes , ò se toma con agua , su dosis es desde media onza hasta dos onzas.

TARTARUM , *Tartaro*. Es una materia dura , y petrosa , que se halla atada à las paredes internas de los toneles del vino : el tartaro que se saca del vino blanco es el mejor ; es muy refrigerante , y diuretico , se puede hacer con él una ptisana , haciendolo hervir desde una dragma hasta tres con tres libras de agua ; pero el tartaro purificado , que se llama cristal , ò cremor del tartaro , vale mucho mas : este se da à la misma dosis , ò con agua , ò en alguna ptisana ; tambien se añade à las pociones purgantes hasta una dragma para mitigar su accion : con este se saca el suero.

NITRUM , *Nitro*. Es una sal fosile , salsa , compuesta de una sal acida , y una tierra alcalina , se saca de la lexía que se hace de las tierras de los edificios viejos , caballerizas , latrinas,

nas , &c. es un buen diuretico refrigerante, depura la sangre dividiendo la viscosidad de los humores , determina la serosidad por la orina sin recalentar los riñones , es util para los nephriticos , las gonorrhéas , la hydropesia , la agitacion de la sangre , y los ardores de entrañas ; se puede mirar como un buen calmante segun las observaciones de un grande practico (a) que lo aprecia mucho , y lo aconseja en la sed ardiente , los vomitos , las diarrhéas , las hemorragias que sobrevienen à las fiebres agudas , ò malignas , quando estos symptomas son causados por la efervescencia de los liquidos , y espiritus animales ; previene la dissolution de la sangre.

El pecho delicado no se acomoda ordinariamente al nitro , porque esta sal provoca la toz , interesando el texido fino de los pulmones.

El nitro es mucho mejor despues de haber sido exactamente purificado ; se da à pequeñas doses à fin de que se pueda mezclar bien con la sangre , porque à fuerte dosis podria irritar los secretorios de los intestinos , y volverse purgante ; su dosis solo , ò mezclado con alguna conserva , es hasta diez granos ; y quando se añade à las apozemas , ò ptisanas , se da desde quince granos hasta treinta , y mas , con dos libras de liquido.

Se

(a) Staahl.

Se saca del nitro un espiritu, el qual despues de dulcificado se emplea interiormente como diuretico frio; se da desde seis gotas hasta treinta en un julepe, ò bien con alguna agua apropiada. Se llama *spiritus nitri dulcis*; si se emplea en forma de ptisana se echa en la agua bastante cantidad para dar à la bebida un sabor acido grato, *ad gratam aciditatem*, de este modo calma la sed, y tempera el ardor de las entrañas.

SAL PRUNELLÆ, SEU CRISTALLUM MINERALE; *Sal prunela, ò cristal mineral.* Es una sal nitro de la qual se ha quitado parte de su volatil, por medio del azufre, y del fuego; es un poco menos refrigerante que el nitro, extingue la sed, se puede emplear en las fiebres ardientes, y malignas, en las inflamaciones de los intestinos, de los riñones, de la vexiga, en la gonorrhéa, &c. pero se debe observar, que este remedio obrando por un principio coagulante no conviene en las circunstancias en que se debe temer alguna espesura de los humores; su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma para dos libras de agua; tambien se usa en las pociones purgantes hasta media dragma, à fin de que no recalienten demasiado.

SAL SEDATIVUM HOMBERGII, *Sal sedativa de Homberg.* Es la sal sacada del borax, mezclada con el acido vitriolico, y destilados jun-

tos, de donde se extrahe una sal que se sublima en pequeñas agujas finas, y à la qual el Señor Homberg ha dado el nombre de sal sedativa, por haberla reconocido la propiedad de calmar el grande movimiento, y las efervecencias de la sangre; es diuretica, antipasmódica, y se aconseja en el delirio, convulsiones, vapores histericos, y melancholía; su dosis es desde quatro granos hasta un escrupulo con algun liquor apropiado, ò en las opiatas.

SPIRITUS DULCIS SALIS, Espiritu dulce de la sal. Es el acido de la sal, separado de su tierra alcalina por la accion del fuego, y por medio de la arcilla, extendido en su flegma, y despues dulcificado con el espiritu de vino; refresca mucho, se usa para calmar el grande movimiento de la sangre, y precipitar la serosidad por los tubos renales; se mezclan algunas gotas en las apozemas, julepes, ò ptisanas, para volverlas un poco acidas.

SPIRITUS SULPHURIS, Espiritu del azufre. Es una sal acida extendida en su flegma: es un excelente refrigerante en las calenturas malignas, y ardientes, abate la efervecencia de la bile, modera el movimiento de la sangre, conviene en la sed immoderada, en el calor de las entrañas, y de los organos orinarios: se da desde dos gotas hasta diez dentro de seis onzas de un liquido apropiado, ò bien en ptisana *ad gratam aciditatem.*

SPIRITUS VITRIOLI, *Espiritu del vitriolo*. Es la sal acida del vitriolo concentrada, y extendida con poca cantidad de flegma; conviene en los mismos casos en que se emplean los demás espíritus acidos que se han citado; su dosis es desde seis gotas hasta quince, ò bien se pone en cierta porcion de agua hasta que tenga un sabor acido grato; es muy util en las gargaras antiscorbuticas. Tambien se puede usar del mismo modo la agua atemperada de Basilio Valentino.

COROLARIO 1º.

SE sigue primeramente, que la accion, y la eficacia de los diureticos dependen, no solamente de la naturaleza de las partes que los componen, y del movimiento que apresuran en nuestros vasos, ò del derretimiento que causan à los liquidos, pero aun del calibre, ò diametro de los tubos renales, y de la fluidez natural de la sangre; de modo que un diuretico mas suave, ò menos activo que otro, podrá no obstante producir un efecto mas sensible, si se encuentran estas dos ultimas condiciones, y al contrario si se da un diuretico mas calido; lo que hace, que quando los buenos praticos quieren determinar por los tubos renales, humedecen primeramente la masa de los liquidos, ò por lo menos mezclan los diu-

reticos con los diluentes , para lograr una diuresis mas abundante.

COROLARIO 2º.

SE sigue , que las particulas de los diureticos calidos deben ser muy diferentes de aquellas de los frios , siendo asi que las primeras derriten los humores , y las segundas los espesan , y coagulan ; y es esta diferencia de naturaleza que debe arreglar el Facultativo en saber escoger para las varias enfermedades.

COROLARIO 3º.

SE sigue , que los diureticos calidos convienen en todos los casos de espesura de la sangre , de obstruccion , y embarazo en los vasos , como en las viscosidades de los riñones , la hydropesia , las obstruccion de las visceras , à lo ultimo de las fiebres malignas , y en las intermitentes ; y que los diureticos frios deben ser empleados en la tension , y phlogosis de las partes , en la irritacion violenta de los tubos nerviosos , en el movimiento precipitado de los fluidos , como en la fiebre ardiente , en la reprehension de las calenturas continuas , en las colicas nephriticas , la inflamacion de los riñones , las gonorrhéas , la dysuria , y otras enfermedades que denotan

un estado violento en los vasos ; y una escandecencia considerable en la sangre.

ESCOLIO 1º.

SE debe mas esperar de la accion de los diureticos que no se piensa , y sus efectos se vuelven muchas veces mas favorables en infinitas enfermedades , que no se podria creer, no solamente porque la diuresis se lleva la serosidad viscosa , y las partes estrañas que mantienen los embarazos , y que eran capaces de producir otros nuevos , pero aun porque esta excrecion siendo natural , y pudiendo ser aumentada sin mucho desorden , este mismo desorden se halla conforme à las leyes de la circulacion , y se acomoda mas facilmente à la maniobra de la naturaleza.

ESCOLIO 2º.

LO que se acaba de decir en el escolio precedente , siendo probado por la experiencia , que nos hace ver que la naturaleza echa ordinariamente por los tubos renales las materias estrañas , y los malos xugos de los cuales se quiere exonerar , siendo asi que algunas de las supuraciones internas , quando deben terminarse bien , se echan por aquella parte , y se mezclan con la orina , esta experiencia , di-

go, nos indica los medios que se deben tomar en la hydropesia, la retencion de los menstros, el retroceso de la leche dentro la masa de la sangre, y las obstrucciones de todas las visceras.

NOTA. Los diluentes, aquellos remedios de los cuales la propiedad esencial es de aflojar los solidos, reprimir la acrimonia de los humores, y volverlos mas fluidos, y mas deslizantes, son los primeros diureticos; porque raramente se pasa al uso de aquellos que aceleran el movimiento de los liquidos, y excitan los organos à unas contracciones, sin que antes estos liquidos hayan sido desleidos, y las fibras preparadas, para obedecer à las oscilaciones à las cuales estan destinadas.

Las bebidas aquosas tomadas calientes son los verdaderos diluentes; las particulas penetrantes de la agua se insinuan intimamente entre las moleculas de los humores tenaces, y espesados, las separan, las vuelven la fluidez que habian perdido, las desembarazan de los vasos en los cuales se detienen, y por la division que las dan, las procuran la entrada de los capilares mas finos; desenvuelven dentro la sangre las qualidades que se necesitan llevar en ella, para dulcificar los humores, y disponerlos à ser movidos con libertad; sus particulas mas sutiles, evaporadas, ò consumidas por la calentura, ò qualquiera otra causa,

no pueden ser reemplazadas por un liquido mas homogéneo que la agua caliente (a); esta puede supeditar el vehiculo necesario para facilitar los globulos sanguíneos à circular libremente, y el ser bastante humedecidos por la parte blanca que los rodea (b): la agua pone en disolucion los cuerpos compactos, separando las superficies, que constituyen su solidez, por el calor suave, y el movimiento que excita; destruye los embarazos formados dentro los vasos, y previene aquellos que se podrian hacer; derrite las sales, descompone los cuerpos macizos que resultan de la union de muchas particulas salinas, y les quita la facultad de poder hacer bastante impresion sobre el genero nervioso, y producir las inquietudes, y el dolor en los organos.

No se podria esperar de moderar el impetu tumultuoso de los liquidos, y aquietarlos en los ardores de las calenturas, sin el socorro de la agua; sirve de basa à todas las decocciones de las plantas proprias para abatir el grande movimiento de la sangre, y compone la mayor parte de sus zumos; es un menstruo penetrante para extraher los principios de los mixtos, los lleva dentro la masa de los liquidos, los reparte, è insinua por todas las partes

(a) Se pueden leer las doctas theses de Geoffroy, Boerhaave, y Hecquet, y el Tratado de las virtudes medicinales de la agua comun. Zechius tambien la alaba mucho.

(b) Boerhaave de *diluentibus*.

tes à donde se destinan : los remedios oleosos embarazarían demasiado , los salinos serían demasiado picantes , y los terrestres agravarían , y obstruirían , si los diluentes aquosos , con los cuales se asocian todos los días en la práctica , no los extendían , adelgazaban , y distribuían en sus partes blandas , y flexibles , para transferirlos (ayudados por el movimiento del corazón , de las arterias , y de los músculos) en las partes en donde deben producir sus efectos.

La agua por consiguiente es el principal diuretico frio : la orina antes de ser despojada de ella es poco teñida , es clara , límpida , citrina , y no toma el color de un amarillo fuerte , sino en quanto su parte oleosa es menos desleída , fluye en mayor cantidad , sin calor , y sin irritación , sus sales son demasiado disueltas para excitar alguna sensación en los órganos por donde pasa ; por fin los remedios mucilaginosos , untuosos , no son empleados con suceso , sino porque la agua favorece su eficacia ; los ácidos que determinan la serosidad de la sangre dentro los tubos renales , coagulando los azufres , y disminuyendo su rarefacción , no obran sino de un modo muy incompleto sin los diluentes aquosos : estas combinaciones en las enfermedades mas peligrosas pueden producir unas crisis saludables por la vía de la orina , porque los riñones por su estructura admiten las partes mas groseras de la sangre.

FORMULAS

DE LOS DIURETICOS FRIOS.

APOZEMA.

Rx. Summitatum parietaria, et foliorum lactuce aa. m. j. capillorum veneris pugil. ij. seminis lini in nodulo inclusi m. ss. glycyrrhiza rasa ℥ j. ss. coque leviter in aqua fontis ℥. j. cola cum expressione, et dilue syrupi de limonibus ℥ j. ss. fiat apozema pro duplici dosi.

Para la supresion de orina producida por inflamacion, cálculo, ò materias arenosas en los riñones.

JULEPE.

Rx. Aquarum lactuce, et florum malvarum aa. ℥ iij. succi parietarie ritè defecati ℥ ij. syrupi de nymphaea ℥ vj. spiritus salis dulcificati gutt. viij. fiat julepus.

Para los mismos casos precedentes.

PTISANAS.

Rx. Aquae fontane ℥ iv. guttatim dein affunde spiritum sulphuris ad gratam aciditatem, fiat ptisana.

Para las fiebres ardientes, la sed immoderada, la dysuria, y el ardor de las entrañas.



Rx. Nitri ritè purificati ℥ j. dissolve in aqua fontana ℥ iij. fiat ptisana refrigerans pro potu ordinario.

Es buena para los mismos casos. En lugar del nitro se puede emplear la sal prunela.

Rx. Radicum althæe, et nymphæe, aa. ℥ j. bulliant cum aquâ fontis ad ℥ ij. et in decocto fermenti projice summitatum parietariæ m. j. cola, fiat ptisana.

Para el paroxismo nephritico.

EMULSIONES.

Rx. Seminum quatuor frigidorum majorum mundatorum ℥ ss. contunde in mortario marmoreo sensim affundendo aqua fontis ℥ vj. colature dissolve syrupi capillorum veneris ℥ vj. vel ℥ j. fiat emulsio.

Rx. Seminum quatuor frigidorum majorum mundatorum ℥ ss. seminum lini, et papaveris albi aa. ℥ j. contunde in mortario marmoreo sensim affundendo decoctum hordei, et cichorei, ad ℥ viij. colature dissolve syrupi de althæâ Fernelii ℥ j. fiat emulsio.

Para temperar el ardor de la calentura, y de las visceras abdominales.

CAPITULO V.

DE LOS UTERINOS.

ARTICULO I.

DE LOS UTERINOS EN GENERAL.

LOS uterinos son unos medicamentos que aumentan el flujo de la sangre menstrual, que pueden evacuar los lochios, y las demás excreciones que se hacen por el utero; y es de esto que les viene el nombre de uterinos, porque su virtud particular, y su modo de obrar dependen absolutamente de lo que determinan las excreciones naturales de aquella viscera; por esto se distinguen en *emmenagogos*, *aristolochicos*, y *ecbolicos* (a), aunque en esta clase entran tambien los remedios antihysterios.

El flujo menstrual no es otra cosa, que la salida de la sangre por el utero, que sucede mas ò menos todos los meses segun el temperamento particular de las donzellas, ò de las mugeres, su modo de vivir, y el clima donde habitan: este flujo no se hace en los primeros años, y es menester por lo regular que el cuerpo haya tomado quasi todas sus dimensiones, y que haya llegado en aquel punto, en el qual

(a) Boerhaave de *viribus medicamentorum*.

Los líquidos no son mas empleados para el crecimiento, y que por esto sobreabundan en todos los vasos: luego que se hallan en este estado, es menester necesariamente que los vasos del utero sean forzados, y que la parte rubra de la sangre pase, por muchos motivos, en los lymphaticos que se distribuyen en aquella viscera, y de los cuales los principales son: 1º, el esfuerzo de la sangre aumentado en los vasos uterinos por razon del número, y del calibre de los tubos que se distribuyen en aquella parte: 2º, la debilidad natural de los conductos uterinos, que resisten menos al impulso de los líquidos: 3º, la disposicion de aquellos mismos vasos, de los cuales los angulos son muy multiplicados, y que se oponen à el fluxo de los fluidos que deben pasar por ellos, asi como el defecto de la presion que pueda apresurar el transito de la sangre: todas estas causas reunidas, y obrando de concierto, deben necesariamente hacer engorgitar los vasos del utero, y empujar los globulos sanguineos dentro de los vasos lymphaticos, para pasar despues por los orificios que se abren en aquella viscera, quando los líquidos serán bastante amontonados para poder distender todos los vasos, y tenerlos en un estado de violencia: esto es precisamente lo que sucede todos los meses por la plethora, sea verdadera, ò falsa.

Los nervios concurren igualmente al flu-

xo menstrual agitando los vasos (a); no hay duda que los canales sanguineos, siendo hinchados, miden su reaccion sobre la fuerza, con la qual el corazon, y las arterias empujan la sangre en ellos; estos movimientos no se executan sin que el genero nervioso obre, siendo asi que todas las partes le deben su juego; y asi los vasos siendo distendidos, tambien lo son los nervios, lo que es el origen de las inquietudes, y agitaciones, las quales siendo moderadas excitan sin contestacion el fluxo periodico.

Es en general de este modo que la naturaleza opera el fluxo menstrual, que es la basa de la generacion: la esterilidad acompaña por lo regular el defecto de los meses; el tiempo mas proprio para la concepcion es aquel que los sigue, entonces todo está en movimiento en el utero, la accion del espiritu seminal es favorecida à fin de ser llevado à el ovario, que es sin duda el principio de la generacion.

La supresion de esta evacuacion depende, por las leyes de los contrarios, de una lentitud de la sangre que no obra bastante poderosamente en los vasos, ò de las obstrucciones, y embarazos en estos mismos tubos, que oponen

(a) *Causa eruptionis sanguinis per uteri vascula capillaria, præter stagnationem in venis, est quoque spasmodica partium constrictio. Hoffiman de excretionis sanguinis per uterum.*

nen una más grande resistencia al esfuerzo de los fluidos ; y así los medicamentos que serán capaces de destruir una de estas dos causas , ó las dos juntas , podrán restablecer la evacuacion en su estado natural : esto es lo que se encuentra en la accion de los emmenagogos , que producen sus esfuerzos por unas vias diferentes de aquellas que se creen ; algunos piensan que los remedios uterinos tienen cierta analogía con los humores contenidos en el utero con los cuales se mezclan , y que siendo una vez confundidos con ellos , se desenvuelven , y hacen unas fuertes impresiones sobre los vasos de aquella parte ; pero esto no puede determinar el modo verdadero de obrar de estos remedios , y parece mas natural decidir su accion por la naturaleza misma , y el primer principio que se ha establecido.

Es menester solamente atender , que la naturaleza tiene ya preparadas en el sexo las vias para aquella excrecion que las liberta , y desembaraza de la cantidad sobreabundante de la sangre , inevitable en el sexo en ciertos tiempos , pero que sale por otras vias en los hombres , como son el sudor , la orina , ó la transpiracion , mas considerables : Todos los vasos del cuerpo que se hallan llenos en esta circunstancia son tambien todos distendidos , y violentados , pero los uterinos deben sentirlo mas , porque , segun lo que se ha ya supuesto ,

to,

to, ellos reciben mayores esfuerzos, y son menos capaces de resistir, lo que es demostrado por los symptomas que se manifiestan en aquella parte, y por la disposicion de los vasos que se distribuyen en ella; por consiguiente no hay que admirar si la sangre se deriva en ellos sin ningun otro orden particular, que aquel de la disminucion de las resistencias, y de las vias mas faciles para ser forzadas, que no las demás del cuerpo.

Lo mismo sucede en la accion de los emmenagogos: estos remedios penetrando en la masa de los liquidos, los agitan, los recalientan, los enrarecen, y aumentan su esfuerzo lateral sobre todos los vasos, determinando un esfuerzo mayor sobre aquellos del utero, el qual debe ser seguido del mismo efecto que aquel de la plethora, porque el que resulta de la rarefaccion es igual por lo menos à aquel del volumen verdaderamente aumentado de los liquidos, esto es lo que determina el fluxo de la sangre. Pero estos remedios no podrian producir este efecto si no se les consideraba unas particulas macizas, pesadas, fuertemente atadas las unas con las otras, que sean capaces de animar la sangre, de fundirla, y darla aquel color encarnado que toma ordinariamente despues de la division de sus globulos, y de la accion de los emmenagogos, lo que es confirmado por la experiencia, siendo

estos

estos remedios muy picantes , de un sabor muy fuerte , de un olor hediondo , haciendo unas impresiones muy vivas sobre nuestras fibras exteriores , y que siendo recalentados interiormente , no deben faltar de hacerlas aun mas considerables sobre nuestros solidos, y fluidos.

La accion de estos medicamentos no es solamente limitada à aumentar el fluxo de la sangre en el utero , y hacerla salir por los orificios de sus tubos, pero sirve aun para favorecer la excrecion de los lochios , y por fin , por una consecuencia necesaria , para empujar el feto muerto , ò para hacerlo desatar viviente de la placenta ; porque luego que la sangre que fluye en aquella viscera ha sido recalentada , y animada , y que los vasos que entran en su composicion son mas llenos , y distendidos por el efecto de los emmenagogos , debe necesariamente obrar sobre el texido de aquella parte , y lo que está contenido en ella ; entonces las raices de la placenta se hallan muy tiradas , y en estado de rasgar , y romperse , lo que causa la hemorragia de los vasos uterinos, y luego despues el aborto , si la accion de los remedios prosigue , ò si es bastante violenta en los principios para hacer aquella divulsion de los vasos : lo mismo sucede si la criatura se halla muerta , porque el calor , la presion , la irritacion , y el esfuerzo de todas las fibras del utero , que son de mas à mas sostenidos por las

Las partículas picantes de los emmenagogos, se reúnen para expeler con mas eficacia el cuerpo que se ha vuelto extraño por la separacion de la placenta, y la falta de comunicacion. Todos estos efectos prueban bastante la naturaleza de los medicamentos uterinos.

ARTICULO II.

DE LOS UTERINOS EN PARTICULAR.

ARTEMISIA, *Artemisia*. Es una planta que se usa comunmente en medicina, se mira como antihysterica, aperitiva, y vulneraria; se emplea en los caldos, apozemas, y ptisanas desde medio manajo hasta un manajo; pero su mayor uso es para las ayudas desde un manajo hasta dos para estimular el utero, redoblar su movimiento, y ayudar al parto; se usa tambien en las colicas flatulentas, que causan muchas veces los vapores hystericos: se hace una agua destilada de esta planta, que sirve para las pociones, y se da desde una onza hasta quatro; asi como un xarave llamado *syrupus artemisie*, que se prescribe desde una onza hasta dos. Tambien se saca de esta planta una sal alkalina fixa, que es emmenagoga, y antiepileptica, y se da desde seis granos hasta veinte.

MATRICARIA, *Matricaria*. Esta planta tiene un olor fuerte, y desagradable, arrimandose al olor del azeite rancio; se usa del mismo

modo que la precédente , y en los mismos casos ; se da tambien en polvos desde media dragma hasta una dragma ; es muy buena para disipar el paroxismo hysterico , y entra en las pociones que se dan para este efecto. Su agua destilada se usa à la misma dosis que aquella de la artemisia.

SABINA , *Sabina*. Es uno de los uterinos mas fuertes , y mas violentos , y aquel que emplean algunas veces las mugeres de mala vida para ocultar su infamia à los ojos del Público, y perder la criatura que trahen ; hacen con la sabina una fuerte dococcion , y la toman dos, ò tres dias para lograr su detestable intento : este remedio causa una rarefaccion tan considerable , y un derretimiento tan grande de la sangre , que sobrevienen unas hemorragias que son muchas veces fatales à la madre , y quasi siempre à la criatura , como la experiencia lo ha verificado ; y asi es menester desconfiar del uso interno de la sabina , y no emplearla sino en los casos mas urgentes , y los temperamentos muy robustos , y aun con mucha atencion, y nunca para el fin sobredicho : su dosis en polvos es desde seis granos hasta un escrupulo en las opiatas , ò pociones ; y en decoccion desde media dragma hasta una dragma y media : se emplea mas presto para lo exterior. Se saca un azeite de esta planta , que es un buen resolutivo para los tumores lymphaticos usado en linimento ;

mento ; provocá el parto difícil quando la placenta no puede salir : su dosis para lo interno es desde dos gotas hasta quatro con algun xarave , ò en las pildoras , opiatas , y pociones.

ASSA FOETIDA, VEL STERCUS DIABOLI, *Asa fetida*. Es una goma resinosa, amarilla, que sale del tronco de un arbolillo que crece en la Lybia; el olor de esta goma es tan hediondo, y tan asqueroso, que no se usa sino en los paroxismos hystericos violentos; su dosis en polvos es desde tres granos hasta un escrupulo; tambien se hace quemar, y recibir el humo por el olfato, del qual el olor picante hace mudar la determinacion que tenian los espiritus animales ácia al utero; exteriormente es resolutiva. Tambien puede servir para lo mismo el humo del papel de estraza recibido del mismo modo.

GUMMI AMMONIACUM, *Goma amoniaca*. Es una goma resinosa, que se saca de una especie de ferula llamada *ferula ammonifera*, que se halla en las cercanias del lugar en donde estaba en otros tiempos el Templo, y el Oraculo de Jupiter Ammon; se usa interiormente como un buen emmenagogo, que conviene en las obstrucciones, y embarazos del utero; su dosis es desde diez granos hasta quarenta con algun liquido apropiado; se pone tambien en las opiatas, y bolos para los mismos fines. Entra en la composicion de varios emplastros, como el de diachylon,

SAGAPENUM, *Sagapeno*. Es tambien unã goma resinosa, que se cree sale por incision de una especie de ferula que crece en Persia; su olor es muy picante, y es mas violenta que la goma amoniaca: entra en las opiatas aperitivas desde cinco granos hasta diez para cada toma, abate con eficacia los vapores hystericos, provoca la regla; pero seria peligroso darla à una muger en cinta, à menos de una urgencia muy grande; su dosis como uterina es desde ocho granos hasta veinte.

BDELIUM, *Bdelio*. Es una goma resinosa, que sale de un arbol espinoso llamado *bdella*, que crece en la Media; se usa para facilitar los menstros, animando la lentitud de la sangre en los vasos uterinos; su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma.

OPOPANAX, *Opopanaco*. Es un xugo gomoso resinoso, que segun Lemery se saca del tallo, y raíz de una planta llamada *spondilium*, seu *panax heracleum*, que crece en Macedonia; conviene en las obstrucciones del utero, y de las demás visceras del abdomen, en la supresion de los menstros, y en los vapores hystericos; su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma.

GALBANUM, *Galbano*. Es una goma resinosa, que sale por incision de una planta llamada *ferula galbanifera*, que crece en Arabia, Syria, y en las Indias; su dosis es desde un escrupulo hasta

hásta una dragma: el humo del galbano es bueno para los paroxismos hystericos. §

MACIS, *Macis*. Es la segunda corteza de la nuez moscada; es uno de los mejores uterinos que se pueda emplear en los partos difíciles, reaníma las fuerzas, y recalienta la sangre, por esto se pone en la clase de los estomachicos, y cardiacos; entra en las pociones, y opiatas uterinas; su dosis es desde diez granos hasta veinte para cada toma, y en infusion desde un escrupulo hasta una dragma. Algunos llaman à el macis flores de moscada, pero impropriamente.

CROCUS ORIENTALIS, *Azafrán oriental*. Como en otros tiempos esta planta se sacaba del Levante, se le conserva el titulo de oriental, pero oy crece en este, y otros Reynos; lo que se emplea de esta planta son unos pequeños filamentos que se hallan en la flor, y que es menester coger antes que salga el Sol: el azafrán es excelente en las reglas suprimidas; su dosis para la infusion con el vino es desde medio escrupulo hasta media dragma, y para un caldo una pulgarada; es tambien estomachico, se saca de él, con el espiritu de vino, una tintura que es cardiaca, y sudorifica: el azafrán entra en la composicion del elixir de Paracelso, y en el laudano liquido.

MYRRHA, *Myrrha*. Es una goma resinosa, que dicen sale de un arbol espinoso, que crece

en

en Ethiopia, y la Arabia feliz, aquella que sale sin incision es mas pura, menos picante, y mas rara que la otra; las dos son uterinas, cardiacas, y estomachicas: la myrrha entra en la composicion del elixir de Parascelso, en la confeccion de jacinthos, y la theriaca; excita el parto, y la salida de las segundinas, atenua, resuelve, es vulneraria, resiste à la putrefaccion, y es antiverminosa por su amargor: su dosis en polvos es desde diez granos hasta dos escrupulos. Los trociscos de myrrha se dan tambien à la misma dosis.

RUTA, *Ruda*. Es una planta que tiene un olor muy desagradable, se hace oler fresca para alejar los vapores hystericos, dada interiormente excita la regla; su dosis en polvos es desde medio escrupulo hasta media dragma, en decoccion desde una pulgarada hasta dos, y en ayuda hasta un manajo; tambien se usa su zumo desde media onza hasta onza y media. Se hace un azeite con ella, del qual la dosis interiormente es desde diez gotas hasta treinta, exteriormente es resolutivo; se unta con él la region hypogastrica de las mugeres en los paroxismos hystericos; entra en las ayudas desde una onza hasta dos.

ARISTOLOCHIA ROTUNDA, *Aristolochia rotunda*. Es la mejor de las quatro especies, las otras tres son la larga, la clematitis, y la pistolochia, ò tenue; regularmente no se emplea sino

sino su raíz pára lo interno , y se da en polvos desde un escrupulo hasta una dragma para recalentar el utero , aumentar el fluxo de los lochios , y expeler el feto muerto , ò la placenta ; en decoccion se prescribe desde una dragma hasta tres.

GAGATES , *Gagate* , ò *azabache*. Es una especie de betún negro, y duro, que se halla en muchas partes de la Europa entre los peñascos , se miraba antiguamente como un poderoso antihysterico , pero la experiencia ha verificado que dado en substancia no tiene aquella eficacia ; su principal virtud reside en un azeite fetido que se saca de él , que es muy fuerte , y muy penetrante , y que no se da interiormente sino en los casos desesperados ; su dosis es desde dos gotas hasta ocho , pero sirve para oler en los paroxismos hystericos , ò para prevenirlos ; igualmente se pueden usar los azeites fetidos de vibora , y de cuerno de ciervo.

KARABE , SEU SUCCINUM , *Succino*. Es una substancia bituminosa , dura , fragil , transparente , de olor de betún agradable ; hay de amarillo , ò citrino , de blanco , y de moreno ; las dos primeras especies son las mejores , y sobre todos el blanco ; ha habido varias opiniones sobre el origen del succino , pero oy no se duda que es un zumo bituminoso , fosile , engendrado en las entrañas de la tierra , liquido en los principios , y que despues se espesa , y
se

se convierte en una substancia solidá, y durá: se encuentra en varios Reynos, pero el mejor viene de Prusia; desobstruye, y facilita el fluxo de los menstruos, y la salída de los lochios, principalmente si la supresion depende del pasmo en los organos, causado por la acrimonia de los liquidos: su dosis en polvos es desde diez granos hasta media dragma, y en las opiatas desde seis granos hasta quince para cada toma. Se sacan dos azeites del succino; uno amarillo, que se da interiormente desde dos gotas hasta doce en una pocion antihysterica; y el otro negro, y fetido, que es bueno para oler en los afectos hystericos: tambien se compone con el succino un xarave narcotico que se usa poco, y que se puede dar desde media onza hasta una onza y media.

CASTOREUM, Castoreo. Es un antihysterico de los mas seguros para dividir la sangre, empujarla à los vasos uterinos, y remediar à los accidentes pasmodicos de los vapores, à los quales las mugeres son propensas en los casos de obstrucciones à la matriz. Se puede usar igualmente en los afectos hypocondriacos de los hombres, dependentes de la atonia de los vasos, y de los liquidos que circulan en ellos; su dosis es desde quatro granos hasta quince en una opiata, ò pocion; la tintura del castoreo es muy uterina, y muy usada para las pociones antihystericas, se da desde seis gotas hasta

treinta

treinta para una toma; no es otra cosa que la infusion del castoreo polvificado en el espiritu de vino por espacio de 24. horas, ò bien hasta que el espiritu quede bien colorado.

En lugar de esta tintura, se emplean algunas veces con suceso las gotas anodinas minerales de Hoffman à la misma dosis.

Por fin todos los remedios propios para animar la sangre, y desobstruir, pueden ser mirados como uterinos en ciertos casos, y por esto se refieren à esta clase muchos cardiacos, cephalicos, aperitivos, &c.

COROLARIO 1º.

SE sigue primeramente, que las particularidades de los uterinos deben tener mucha semejanza con los aperitivos, y que estos ultimos pueden hacer la funcion de los primeros, porque no podrian destruir las obstrucciones de las visceras, sin que sean en el mismo tiempo capaces de desembarazar los vasos del utero, y restablecer sus excreciones ordinarias; pero como los uterinos producen este efecto con mas eficacia, que pueden expeler el feto muerto, y las segundinas, deben por consiguiente tener unas partes mas activas, mas penetrantes, y que obran con mas fuerza sobre los solidos, y fluidos del utero.

COROLARIO 2º.

SE sigue aun por los efectos que resultan de los uterinos, como son un calor quemante, y que se mantiene aun despues de la muerte, unas hemorragias que muchas veces no se pueden detener, unas disoluciones generales de los liquidos, y otros accidentes de la misma naturaleza, y al mismo tiempo una lentitud muy grande en la accion de estos medicamentos, de todo esto digo que se sigue, que sus particulas deben ser mas estrechamente ligadas, y unidas, que aquellas de los aperitivos ordinarios, que no se desenvuelven sino despues de muchas circulaciones, pero que siendo una vez puestas en movimiento, y en juego, no se puede calmar su fuga, y su rarefaccion sino con dificultad, lo que no es proprio sino à los cuerpos resinosos, y oleosos, que componen principalmente esta clase de medicamentos.

ESCOLIO 1º.

LOS uterinos no deben ser ordenados indiferentemente en todas las supresiones de los menstfuos, ò de los lochios, &c.; como aquellas supresiones pueden depender de una demasiada rarefaccion de la sangre que com-
prime

prime los vasos uterinos, y de una disposicion inflamatoria del utero que suspende el movimiento de los liquidos, se aumentaria con estos medicamentos la causa de la supresion, y en lugar de favorecer la excrecion que se habia esperado, la alejarian aun mas, y causarian unos symptomas crueles, que podrian ser muy funestos. En estos casos es preciso recurrir à las sangrias revulsivas, como son las del brazo, las quales disminuyendo la masa de la sangre, dan mas anchura à los vasos del utero, y pueden favorecer su movimiento, el qual debe decidir del fluxo; ò bien emplear los ligeros aperitivos, y los diluentes, los quales moderando la impetuosidad de los fluidos, los hacen transitar facilmente por todos los canales de donde deben salir.

E S C O L I O 2º.

ES menester aun escoger los diferentes remedios uterinos, segun las varias circunstancias en que las mugeres se pueden hallar: si el feto es muerto, ò los lochios totalmente suprimidos, con unos symptomas malos, como son la palidez, la intermitencia del pulso, y los syncopes, todos estos exigen algunos de estos medicamentos mas activos, que no en la simple supresion de los menstruos, porque si

no se expelían afuera aquellos cuerpos estráños, y si no se libertaba el utero de un fardo corrompido, ò inmediato à serlo, no faltaria de impregnar luego todas las partes internas, y es entonces que se emplean los uterinos mas fuertes, ayudados de los cardiacos, y aquellos mismos que se temeria de dar en otros casos; en lugar que la supresion de los menstros, siendo una enfermedad muy larga, y que no pide unos socorros tan prontos, se deben prescribir los uterinos mas suaves, porque raramente dexan de obrar como se desea.

FORMULAS

DE LOS UTERINOS.

POCIONES.

R. Foliorum artemisia, et matricaria aa. pugil. j. coque in aqua fontis ℥ viij. adde croci orientalis, et macis pulveratorum aa. ℥. j. misce, fiat potio.

Buena para la supresion de los lochios.

R. Aquarum matricaria, et melissa simplicis aa. ℥ iij. aque napha ℥ ij. theriaca veteris, et mitridathii aa. ℥ j. castorei pulverati gr. xx. vel tinctura castorei gutt. xl. misce, fiat potio.

Se da à cucharadas en el paroxismo hysterico, acompañado de postracion de fuerzas;

se la puede añadir dos gotas del azeite del succino.

Rx. *Aque artemisie ℥iv. aque naphæ ℥ij. aque cinnamomi ℥ss. theriaca veteris, et confectionis alkermes sine moscho aa. ℥j. macis pulverati gr. xv. trochiscorum myrrha gr. xxv. misce, fiat potio.*

Se da à cucharadas para animar las fuerzas en el parto.

O P I A T A.

Rx. *Croci martis aperientis rore mayali preparati ℥ij. rhei electi, et salis artemisie aa. ℥j. croci orientalis, et myrrha aa. ℥ss. gummi ammoniaci, et sagapeni aa. ℥ss. cinnamomi ℥ss. omnia pulverata misce cum s. q. syrupi artemisie, fiat opiata, cujus dosis est à ℥j. ad ℥jss.*

Es propria para afloxar los conductos uterinos.

P I L D O R A S.

Rx. *Gummi ammoniaci, et bdellii aa. gr. x. croci orientalis, et jalape pulveratorum aa. ℥ss. salis ammoniaci gr. vj. olei sabine gutt. ij. cum s. q. syrupi artemisie, fiant pilule pro dosi.*

Se usan para el mismo fin que el precedente.

P O L V O S.

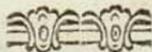
Rx. *Croci martis aperientis rore mayali preparati* ℥ iij. *croci orientalis, et macis pulveratorum* aa. ℥ j. *boracis, et cinnamomi* aa. ℥ ij. *sacchari candidi* ℥ vj. *misce, fiat pulvis.*

Su dosis es de media dragma, que se debe tomar por la mañana en ayunas, bebiendo encima uno, ò dos vasos de la infusion de melisa: son buenos para restablecer los menstruos suprimidos.

A Y U D A.

Rx. *Foliorum matricariae mercurialis, et rute* aa. m. j. *coque in aquâ fontis ad ℥ j. colature adde catholici pro ore* ℥ i ss. *fiat clyster.*

Se toma en el tiempo del paroxismo hysterico; tambien se la puede añadir cinco, ò seis granos del castoreo.



CAPITULO VI.

DE LOS BECHICOS.

ARTICULO I.

DE LOS BECHICOS EN GENERAL.

LOS bechicos son aquellos medicamentos que calman la toz, facilitan la expectoracion, dulcifican la acrimonia de los humores, y relaxan las fibras irritadas de la garganta: tambien se llaman pectorales, ò thorachicos, porque son propios para las enfermedades del pecho, y principalmente de los pulmones.

Los phénomenos de la circulacion en los pulmones nos presentan una multitud de causas, y un concurso de diferentes partes, que no pueden ser interrumpidas en su acuerdo, sin suspender las funciones principales que dirigen aquellas del cuerpo humano.

Los movimientos alternativos del thorax, el fluxo, y refluxo del aire en el tejido pulmonar, deben principalmente atraer nuestra atencion: el juego de las partes que por su arreglamiento forman la capacidad del pecho, la accion de aquellas que encierra, permiten à la sangre de entrar en la substancia de los pulmones, y de salir, para conformarse à todas las leyes de la circulacion.

La sãnguificacion siendo , por la mayor parte, la obra de los organos de la respiracion, el movimiento de estos organos depende de una uniformidad, y de una libertad para obrar, que tende à que los liquidos puedan mezclarse facilmente en los pulmones, que guarden sus situaciones naturales, siguiendo todas las divisiones de los canales que son obligados de transitar. Los organos externos, è internos del thorax son obligados à un socorro reciproco, su dilatacion, y su contraccion deben hacerse con regularidad; es esto que constituye la inspiracion, y expiracion alternativa, que interesa tanto la vida; la correspondencia que tiene el corazon con lo que se pasa en los pulmones es tan grande, que la accion, ò inaccion de uno de estos organos se mide sobre el movimiento del otro; la sangre no puede ser detenida, ò rehusada en los vasos pulmonares, sin que cesen los movimientos del corazon, ò que por lo menos se vuelvan irregulares; los embarazos en el mediastino, la irritacion, la inflamacion, ò principiante, ò perfecta del diaphragma, de la pleura, de la trachea arteria, de los musculos intercostales, son otros tantos impedimentos para la respiracion, sus desarreglos son comunicados à los pulmones; todas aquellas partes tienen una tan grande correspondencia, que es imposible que alguna padezca, sin que el sentido sea continuado hasta la otra;

otrá; los movimientos de dilatación, y de depresion del pecho se vuelven mas fatigados, la entrada, y la salida del aire en el texido sólido de los pulmones no es mas libre, de donde resultan tantas variaciones en el orden de la circulacion.

Muchos remedios por consiguiente pueden indirectamente trabajar al restablecimiento de los organos de la respiracion, sin ser de aquellos que llamamos pectorales, ò bechicos, porque estos debieran ser solamente apropiados à las enfermedades del pecho. Las ideas que tenemos de todos los afectos, de la cavidad vital, dan à comprehender que deben ser combatidos con unos medicamentos, de los quales las partes integrantes puedan proporcionar sus efectos esenciales à la naturaleza del humor que deben corregir, ò al texido de los solidos padeciente en su virtud sistaltica: estos dos principios, que es menester tener siempre presentes, dirigen toda la práctica de la medicina, y es de ellos que se deducen tantas causas originarias de los varios desordenes en la economía animal. El pecho reconoce las mismas diversidades en el origen de sus desarreglos, sea en las disposiciones flemonoso-inflamatorias, que dependen de una efervecencia en los liquidos, de un erethismo en los vasos; sea en la atonia de los humores, y de los organos, que retarda su acción, y da lugar à la lentitud, y

espesura de la sangre en las arterias , y venas pulmonares.

Las congestiones sanguineo-flemonosas , à las quales las arterias intercostales son expuestas en las partes oseas en donde estan sujetadas estrechamente por unas membranas poco flexibles , expuestas además de esto à un aire frio que aumenta su presion , son los primeros symptomas de los dolores de costado legitimos , ò espureos , de aquellos dolores agudos que los acompañan , y que vuelven la respiracion tanto mas dificil , quanto todo es quasi tendinoso , ò nervioso en aquellas partes. Una sangre espesada , cargada de un chylo grosero , mal atenuado , de unos xugos heterogeneos coagulantes , dispone los embarazos en la pleura , y las membranas vecinas , aumentà las oscilaciones dilatando las pequeñas embocaduras lymphaticas , y los globulos sanguineos se introducen en ellas : la parte engorgitada recibe à cada latido del corazon una nueva sangre , la qual , no pudiendo continuar su paso , dilata , y distende extraordinariamente los tubos en los quales se ha introducido , y que siendo elasticos se contraen con la misma fuerza que han sido dilatados , y por su reaccion comprimen el liquido que contienen , el qual recibe nuevos esfuerzos por parte del corazon , y de los vasos. Un calor grande està excitado por estos movimientos , el aire , en-

cer-

cerrado dentro la sangre , enrareciendose , toma un espacio mayor , è hincha los organos embarazados , lo que contribuye à aumentar las compresiones sobre los secretorios , y detiene las materias ; esto multiplica la cantidad de los humores , los quales agravan los vasos , y distenden sus diametros hasta escaparse por algunos ya rotos , ò inmediatos à romperse. Esto es lo que puede suceder en todas las especies de inflamaciones : hay algunas que, aunque menos dolorosas , no son menos insidiosas ; las engorgitaciones son mas sordas , y mas peligrosas , la peripneumonia es de este número ; los nervios , y los vasos son encerrados en una viscera de un texido muy floxo, el sentido en aquella enfermedad no es muy vivo , el resorte sistaltico es mas facil à ceder en los pulmones , que no en los otros organos, y se restituye con mas trabajo ; las congestiones sanguineas , y serosas se hacen sobre la substancia pulmonar con una facilidad proporcionada à la impetuosidad de la sangre ; la calentura , la opresion , la toz , el esputo seroso , ò sanguinolento , debidos à la mayor , ò menor debilidad del genero membranoso , y à la combinacion defectuosa de los principios del liquido que circula en los pulmones , son unos signos evidentes de todo esto.

El esputo de sangre proviene mas ò menos de las mismas causas , porque los vasos

lymphaticos destituidos del resorte , permiten à la parte globulosa de la sangre de penetrar sus cavidades ; su dilatacion sucesiva forma nuevos embarazos , lo mas fluido de los liquidos se escapa por los poros del mas pequeño diametro , no queda sino la parte mas grosera ; la qual aumentando insensiblemente en su masa por la afluencia de los xugos arrastrados por la circulacion , vence por fin las resistencias ; las membranas son obligadas à ceder , y dexan pasar con la materia transpirante unos liquidos menos sutiles , que causan un trabajo muy grande en aquellos organos delicados , y que muchas veces , no obstante todas las precauciones las mas buscadas , son tan debiles en su sistalticidad , que los impulsos que el corazon , y las arterias hacen sobre ellos , abren las extremidades capilares de los vasos , y producen aquellas hemorragias que son muchas veces muy funestas , porque no es posible que la parte rubra , ò la blanca de la sangre , haciendo aquellos esfuerzos , no se estanque en algunas partes , no se descomponga , no adquiera una acrimonia perjudicial , y no eche por fin los fundamentos de unas ulceras purulentas en la substancia mas intima de los pulmones , caracterizando la ptisica mas peligrosa , la toz , la fiebre lenta que la acompaña , el defecto de preparacion en la lymphá nutricia por el vicio contrahido en el texido pulmonar , lo que la vuelve

vuelve estraña, poco analoga, y que en lugar de poder unirse à las partes que deben ser continuamente reparadas por la nutricion, se precipita al contrario por los colatorios de las primeras vias, ò pasa por los poros de la cutis, y da lugar à la disolucion de los humores, à los sudores, y diarrhéas coliquativas, que acaban infelizmente, con el marasmo, la vida de los ptisicos.

La espesura de la sàngre, principalmente en su parte blanca, es un obstaculo à la dilatacion, y contraccion de los pulmones, sin que la constitucion de los solidos tenga ninguna parte al desarreglo de la respiracion; porque entonces no consiste sino en la tardanza de la accion progresiva, por motivo de la lympha espesa, tenaz, que comprime los folliculos pulmonares, impide su extension, se opone à la entrada del aire, y es el origen del asthma humoral, que muchas veces degenera en hydropesia de pecho, por la infiltracion de la lympha mas tenue, que siempre halla el medio para escaparse.

Es evidente por todas estas enfermedades muy diferentes las unas de las otras, sea en sus causas, ò en sus symptomas, que las curaciones no pueden ser las mismas; el conocimiento exacto de los organos que sirven à la respiracion, conduce à saber escoger los remedios que combaten sus desarreglos con mas facilidad.

Aunque, por motivo de la variedad de los afectos del pecho, sea preciso acudir à muchos remedios que no son de esta clase, como son los aperitivos, los diaphoreticos, los sudorificos, &c. no obstante, reduciendo las diferentes enfermedades del pecho, ò à las que provienen de la espesura, y tenacidad de los humores que se hallan en los pulmones; ò bien à las que reconocen una acrimonia, ò disolucion en los mismos humores; dividiré los bechicos en incisivos, ò calidos, y en in-crasantes, y dulcificantes: los primeros, por las partes agúdas, y penetrantes que contienen, pueden remediar al primer vicio; y los segundos, por sus partes ramosas, mucilaginosas, y suaves, son capaces de mitigar, ò destruir el segundo.

ARTICULO II.

DE LOS BECHICOS EN PARTICULAR.

PRIMERA CLASE.

DE LOS BECHICOS INCISIVOS, O CALIDOS.

IRIS FLORENTINA, *Iris de Florencia*. Se emplea la raíz de esta planta, tiene un olor de violeta, y un sabor acre, y amargo; es un bechico incisivo bastante activo, que se puede usar para el asthma humedo en las personas robustas;

ras ; su dosis en polvos es desde seis granos hasta media dragma , y en decoccion desde una dragma hasta dos. Esta raíz hace la basa de los polvos *diaireos* , que se dan desde doce granos hasta media dragma ; son recomendados para el asthma.

HELENIUM , SEU ENULA CAMPANA , *Helenio*. La raíz de esta planta es propria para fundir , y dar fluidez à la lymphá de los bronchios en el asthma humedo ; su dosis es desde un escrupulo hasta una dragma. Se hace con esta raíz un xarave , una conserva , y unas tablillas que son buenas para lo mismo. Es tambien cephalica , y un estomachico muy bueno , asi como sus preparaciones. Su xarave se da hasta media onza , y su conserva hasta dos dragmas.

BRASSICA RUBRA , *Col rubra*. Es un bechico atenuante bueno ; es constante , por muchas observaciones , que se han curado con este remedio unos tuberculos en los pulmones , que empezaban à formarse à seguida del asthma. Se da el zumo de esta planta desde media onza hasta dos onzas en un caldo : se hace con ella un xarave que se da à la misma dosis del zumo.

HYSSOPUS , *Hysopo*. Es una planta incisiva , aperitiva , propria para atenuar el humor bronchial espesado , se usa en decoccion en forma de thé ; su dosis es desde una pulgarada hasta un manojo ; su xarave es empleado desde media onza hasta una onza y media ; y su agua
des.

destilada entrá en los julepes hasta tres onzas.

Se puede usar para lo mismo la escolopendra, ò *lingua cervina*, sirve en las apozeumas, ptisanas, y caldos, desde una pulgarada hasta tres.

HEDERA TERRESTRIS, *Hiedra terrestre*. Esta planta es un vulnerario muy estimado para curar las úlceras internas del pecho: entra en los caldos hasta medio manojo; se hace una ptisana con un manojo de ella que se hace cocer con dos libras de agua, y se da sola, ò se altera la leche con ella. El zumo por expresion de la hiedra tierna produce aun mayores efectos, se debe depurar, y clarificar, y se da solo con un poco de azucar desde una cucharada hasta dos, ò bien con la leche hasta tres cucharadas para una libra de leche. Su xarave, llamado *syrupus hederae terrestris*, es muy util desde dos dragmas hasta seis, este vulnerario asi preparado deterge las úlceras de los pulmones en la ptisica, desembarazando aquel organo del puz viscoso, y tenaz, que roe su substancia; detiene los progresos de aquella fatal enfermedad, y la cura algunas veces, si se emplea antes que haya habido un desorden considerable en la substancia intima de los pulmones.

MARRUBIUM ALBUM, *Marrubio blanco*. Es un bechico muy incisivo, que divide poderosamente

te la lymphâ de los pulmones; se ordena en infusion hasta un manojo con algun xarave pectoral. Se hace con esta planta un xarave llamado *syrupus marrubii*, que se usa desde una dragma hasta media onza con una decoccion, ò infusion pectoral.

ERYSIMUM, *Erysimó*. Es una planta bechicâ incisiva muy buena, penetra, y atenua la lymphâ espesada en las enfermedades del pecho, como en los catharros, y otras fluxiones causadas por el retroçeso de la insensible transpiracion; se usa en decoccion, è infusion hasta un manojo: su zumo es tambien recomendado desde tres dragmas hasta una onza, y mas; asi como sus xaraves, llamados *syrupus de erysimo simplex*, et *compositus*; el primero se da desde media onza hasta dos onzas, y el segundo desde tres dragmas hasta una onza.

ROS SOLIS, *Rocio del Sol*. Es una planta que hay de dos especies; las dos son un bechico fundente bastante activo, se emplea en infusion desde una pulgarada hasta medio manojo; se hace con ella un xarave que es bueno para el asthma humedo; su dosis es desde una dragma hasta media onza.

A las plantas sobredichas se añaden las borraraxas, la buglosa, los quatro culantrillos, y otras, de las quales se habla en los diureticos calidos, los diaphoreticos, y los cardiacos.

SULPHUR, *Azufre*. Es un zumo mineral coagulado, solido, friable, que se derrite al fuego, y se inflama facilmente, de un olor fuerte, penetrante, acido, y nocivo à los pulmones; hay de dos especies, uno gris, que es el azufre natural, ò vivo, y el otro amarillo, ò azufre facticio, ò que ha pasado por el fuego; el primero se encuentra en las minas del oro del Perú, en Suiza, en Sicilia, &c. el segundo, aunque facticio, se encuentra tambien cerca de los montes Vesuvio, Etna, y otras partes: el azufre es un bechico bueno, que conviene en el asthma, en los tuberculos de los pulmones, divide perfectamente la materia del esputo; pero con todo no conviene sino à las personas robustas, y asi no se debe usar sino en las circunstancias mas necesarias, y entonces se debe dar lavado: su dosis es desde seis granos hasta media dragma en opiata, ò pildoras.

FLORES SULPHURIS, *Flores del azufre*. No son otra cosa que una exaltacion de las partes mas finas del azufre, mediante el fuego; convienen en el asthma humoral para dividir, y dar mas fluidez à la lympha espesa que oprime los pulmones; disminuyen la toz dulcificando la acrimonia del humor bronchial; excitan la transpiracion, y son utiles en las enfermedades cutaneas: su dosis es desde diez granos hasta media dragma.

MAGISTERIUM SULPHURIS, *Magisterio del azufre*. Es un azufre disuelto por una sal alkalina, y precipitado por un acido; puede servir en el asthma entretenido por la viscosidad de la sangre, y del humor bronchial, pero como da mucho movimiento à los liquidos, seria peligroso darlo en el esputo de sangre, y en la ptisica; su dosis es desde seis granos hasta veinte.

BALSAMUM SULPHURIS, *Balsamo del azufre*. Es una disolucion de las partes oleosas del azufre comun con el azeite de trementina, este se llama *terebinthinatum*, para distinguirlo de otros dos, dichos *anissatum*, y *succinatum*, el primero es el mejor, y se emplea quando hay una ulcera à los pulmones despues de la peripneumonia, ò del dolor pleuritico; su dosis es desde dos gotas hasta quince con alguna conserva.

FLORES BENZOINI, *Flores del benjuí*. Es una exaltacion de las sales volatiles del benjuí por medio del fuego; son muy utiles, y preferidas à el benjuí; se dan para facilitar la expectoracion, sirven en el asthma, en la engorgitacion de los pulmones, en la toz inveterada, para precaver la ptisica, porque aumentan el curso progresivo de los liquidos encharcados en la substancia de los pulmones; tambien se emplean quando aquel organo es ulcerado: su dosis es desde un grano hasta diez en bolo; ò con

algún liquor apropiado. En defecto de las flores, se puede usar el benjuí en substancia, desde diez granos hasta media dragma.

A estos bechicos incisivos se deben añadir las pildoras balsamicas de Richardo Morton, muy eficaces para todas las supuraciones lymphaticas de los pulmones, y para la ptisica lenta de los escorbúticos, y escrofulosos: su dosis es desde diez granos hasta veinte, y se pueden repetir dos, y tres veces en el dia.

Tambien entran en esta clase las pildoras de cynogloso, y las de estoraque, de las quales se habla en el capitulo de los narcoticos.

ESCOLIO.

NO basta conocer las dos especies diferentes de bechicos incisivos, y dulcificantes, es aun mas preciso estar bien instruidos de los casos en los quales pueden convenir, porque aquellos que han visitado pocos enfermos pueden errar facilmente; y así quando los espuros son tenaces, y viscosos, que el enfermo tiene mucho trabajo para expectorar, que padece opresion, ò dificultad de respirar antes de la salida del esputo, y que además estos accidentes se hallan sin calentura, con un pulso lento, y que el temperamento del enfermo es pituitoso, y flegmatico, entonces se pueden dar sin temer los bechicos incisivos, porque

es preciso necesariamente dividir el humor bronchial, y animar el resorte de los bronchios, que se hallan tan llenos de aquella lympha, que no pueden recibir la cantidad del aire necesaria para una respiracion facil.

SEGUNDA CLASE.

DE LOS BECHICOS INCRASANTES,
Y DULCIFICANTES.

TUSSILAGO, *Tusilago*. Es una planta pectoral, muy en uso en medicina para todas las enfermedades del pecho dependientes de la irritacion, y acrimonia de los humores; se dan las flores, y las hojas, en infusion, y en decoccion, desde medio manojo hasta dos manojos. Se hace con las flores un xarave llamado *syrupus tussilaginis*, y una conserva, que convienen en los ardores del pecho, en la sequedad de la trachea arteria, en el catharro, y en la ptisica; la dosis del xarave es desde media onza hasta dos onzas, y de la conserva desde dos dragmas hasta una onza.

HISPIDULA, SEU PILOSELLA MONTANA HISPIDA, VEL PES CATI, *Pilosela de monte, ò pie de gato*. Se usan las flores de esta planta para calmar los ardores del pecho, y dulcificar las irritaciones de aquellas partes, se dan en los caldos, apozemas, y ptisanas desde una pulgarada hasta medio manojo, pero el mejor modo de emplearlas

plearlas es en forma de thé; se hace con estas flores una conserva, y un xarave que se llama *syrupus pedis cati*, que se dan à la misma dosis, y en los mismos casos que los de la tusilago.

PULMONARIA, *Pulmonaria*. Es una planta vulneraria, consolidante, buena para las supuraciones de los pulmones; se da en decoccion desde medio manojo hasta dos manojos: tambien sirve la decoccion para inyectar en la cavidad del pecho despues de la operacion del empiema.

VIOLÆ, *Violetas*. Estas flores son un bechico muy recomendado en las irritaciones de los bronchios, en los ardores de entrañas, en la sensibilidad de las vias orinarias, y en la grande sed; se dan como las precedentes: se hace con ellas una conserva que se emplea desde una dragma hasta una onza; y un xarave llamado *syrupus violaceus*, que se ordena desde media onza hasta dos onzas.

FLORES MALVARUM, *Flores de malvas*. Se usan en todas las irritaciones, del mismo modo, y à la misma dosis que las precedentes; estas dos ultimas flores, con las de la tusilago, y de nenuphar, son las quatro flores pectorales.

FLORES PAPAVERIS RHÆADOS, *Amapolas*. Se ha hablado de ellas en la clase de los diaphoreticos del reyno vegetal, asi como del modo de emplearlas.

LILIUM ALBUM, *Azucena*. Se usan sus hojas para hacer ptisanas humedecientes, y dulcificantes. Su agua destilada sirve de basa à varias pociones calmantes desde una onza hasta quatro.

NAPUS, *Nabo*. Es una raíz bastante conocida; es buena para la toz inveterada, el asthma, y la ptisica; se usa en decoccion: el zumo del nabo cocido es aun mejor, se da desde media onza hasta dos onzas, mezclado con el azucar candido, ò algun xarave pectoral.

GLYCYRRHISA SILIQUOSA, VEL LIQUIRITIA, *Regaliza*, ò *orosuz*. Es un bechico muy dulcificante, entra en las ptisanas, y apozemas pectorales; su dosis es desde una dragma hasta media onza, y mas: el zumo de la regaliza incrasa, y entra en los loochs; este zumo, depurado, y espesado con el fuego, se vuelve nigricante, y toma bastante consistencia para formar una pasta fuerte, de la que se dexa disolver una pequeña porcion dentro la boca, tragando despues la saliva impregnada del zumo, el qual, asi preparado, es muy eficaz para facilitar la expectoracion, y calmar la toz en los afectos catharrales del pecho.

SEBESTEN, *Sebesten*. Es una especie de pruna que sale de un arbol del Levante; es un bechico muy suave que conviene en los casos referidos; se ordenan desde quatro hasta doce de ellas para las ptisanas, y apozemas: se saca

una pulpa del sebesten, que se emplea con suceso en las pociones bechicas desde media onza hasta dos onzas.

DACTYLI, *Dátiles*. Son una fruta que nace de las palmas, increasan el humor bronchial, y lo suavizan; se usan en las ptisanas, apozemas, y caldos pectorales desde el número de dos hasta doce; su pulpa conviene en todos los casos en que es preciso dulcificar; tambien se dan à comer à los enfermos, aunque son un poco indigestos.

PISTACIÆ, *Pistachos*, ò *alocigos*. Es una fruta que semeja à la almendra, de un sabor suave, y agradable, se dan à comer al enfermo; se hacen hervir diez, ò doce en un caldo; se hace tambien de ellos un dulce excelente, cubriendolos de azucar.

PINEI, *Piñones*. Son muy dulcificantes mientras no sean rancios, entran algunas veces en las apozemas, y xaraves bechicos.

AMIGDALÆ DULCES, *Almendras dulces*. Son proprias para corregir la acrimonia del humor bronchial, y temperar el movimiento de la sangre; se emplean en las emulsiones desde seis hasta veinte; se añaden à las semillas frias para rellenar los pollos destinados para los caldos refrigerantes, y dulcificantes; de este modo convienen en todos los casos de irritacion, de inflamacion, de erethismo del estomago, de los intestinos, de las vias orinarias,

y del útero. El azeite de almendras dulces sacado sin fuego, es igualmente util en aquellos mismos casos, se usa con suceso para los loochs, à fin de facilitar la expectoracion; su dosis es desde media onza hasta tres solo, ò mezclado con algun xarave pectoral.

El azeite extrahido sin fuego de las semillas frias mayores es aun mas suave, y se puede emplear à la misma dosis.

JUJUBÆ, *Azufaifas*. Esta fruta es empleada seca en las ptisanas, y apozemas pectorales, para reprimir la acrimonia del humor bronchial, y excitar el esputo; se ponen desde quatro hasta veinte sobre dos libras de agua; se hace con esta fruta un xarave bechico llamado *syrupus jujubarum*, que se da desde media onza hasta dos onzas.

AVENA, *Avena*. Es pectoral, y dulcificante, se usa en los caldos, apozemas, y ptisanas, desde medio manojo hasta uno; el cremor de avena, que es su pulpa sacada despues de bien cocida, es un alimento ligero que conviene muchas veces en las enfermedades del pecho, y en el ardor de la sangre. El arroz tiene mas ò menos la misma virtud, y se emplea del mismo modo: se habla de él en el artículo de los refrigerantes.

FIGUS, *Higo*. Se usan, despues de secados al Sol, para las ptisanas pectorales desde dos hasta doce, se prefieren los mas pingues; en;

tran en los gargarismos para la angina; exteriormente son resolutivos.

SALOP, SALEP, SALAB. Son los nombres synonimos de una raíz bulbosa, sin olor, la qual mascada no dexa otra impresion dentro la boca que la de una substancia viscosa, y mucilaginoso; los Turcos la envian, y la sacan de una especie de *orchis*, ò *satyrion*, que crece en los confines de la Persia, y de la China; se puso en uso en Paris en 1757. y de allí se extendió en lo demás del Reyno. Los Turcos la emplean desde muchos años, y la dan infinitas virtudes; contiene muchas partes gelatinosas, y mucilaginosas, nutre mucho sin fatigar el estomago, ablanda, invisca, y dulcifica infinitamente; es muy util en las grandes irritaciones de las vias orinarias, del ventriculo, de los intestinos; conviene en la toz seca, la ptisica, y en una palabra, en todos los casos en que se necesita dulcificar, incrasar, y calmar las irritaciones internas. Los Turcos la dan una virtud *aphrodisiaca*, los Chinos la usan como tal, y en efecto como el *salep* nutre mucho, y dulcifica, no es de admirar que pueda ser util à los que se han agotado *in palestra venerea*.

La preparacion que hacen los Turcos antes de enviar las raices, es de hacerlas hervir, desnudarlas de su corteza, y hacerlas secar al Sol, entonces quedan duras, transparentes, y de un blanco roxo. Se

Se preparan para el uso de la medicina como sigue. Se escogen las raices que no sean negras, carcomidas, blandas, y que no tengan mal olor; se ponen dentro de un puchero nuevo embarnizado, lleno de agua hirviente, y se dexan macerar durante quatro, ò cinco horas, teniendo el cuidado de mantener la agua en un grado suficiente de calor; entonces se sacan, se dexan gotear, y secar, se pican en un almirez de marmol con una mano de madera, despues de picadas se hacen aun secar medianamente los polvos, se pasan por un sedazo, se ponen otra vez à secar en una estufa, y se pasan de nuevo por un sedazo de seda.

Se toma una dragma de aquellos polvos que se ponen dentro de ocho onzas de agua, se hacen derretir con un calor suave, despues se cuele con un lienzo fino para purificarla de la suciedad que puede haber, esta colatura recibida en una escudilla se congela, y forma una gelatina mucilaginoso muy agradable; se da de dos en dos, ò de tres en tres horas, à la dosis de media cucharada, ò de una entera, segun lo exige la enfermedad; se puede añadir à los caldos, à la leche, &c. y se derrite con qualquier vehiculo caliente. Quando no se quiere emplear en gelatina, pero que se quiere dar este remedio con algun vehiculo, como caldo, leche, ptisana, y aun vino, se toman

24. granos de los polvos que se humedecen poco à poco con agua hirviente, los polvos se derriten, y forman un mucilago que se disuelve, por la ebulicion, dentro de doce, ò diez y seis onzas del vehiculo escogido, al qual se puede añadir, si se quiere, un poco de azucar, ò de algun xarave apropiado, y se puede aun aromatizar con la agua de rosas, de flores de naranjos, &c.

Si se quieren restaurar las fuerzas en poco tiempo, se echa una dragma de los polvos en un caldo, ò con leche, que se pone sobre un fuego lento, meneando hasta que se vea que el vehiculo se vuelve un poco espeso, y se aromatiza si es preciso.

La experiencia no ha verificado en Francia que este remedio nuevo, aunque bueno, tenga tanta eficacia como le han querido hallar; basta que sea estrangero, y caro, para que se le atribuya unas grandes virtudes, que se mire como específico para ciertas enfermedades, y que no se haga caso alguno de los remedios que la Providencia ha puesto en nuestros climas, aunque tal vez tengan la misma propiedad: en efecto puede ser, que el *orchis* que crece en este Reyno goce de la misma eficacia, y que se podria emplear en los mismos casos; y si aquel que se coge en Persia tiene alguna preferencia, es porque sus raices son mas nutridas que aquellas de los nuestros. Por fin el salop debe ser

mirado como un alimento medicamentoso, que calma, y dulcifica, y que se puede dar en los casos de irritacion, acrimonia, y de extenuacion.

Hay tambien otro remedio nuevo muy celebrado para la ptisica pulmonar, y es el pellejo de una especie de burro de la China; se hace hervir un pedazo con agua, de lo que resulta una gelatina animal, que se da desde media cucharada hasta una dentro de un caldo, ò con leche. Las pruebas que se han hecho de este remedio no han tenido todo el suceso que habian proclamado.

SAGU, VEL SAGOU. Es una substancia farinácea de color blanquisco, en pelotillas grandes, ò pequeñas, y duras, de sabor de harina, un poco dulce, y sin olor; esta substancia viene de las Indias orientales, y se saca de una medula blanca, semejante à aquella del saúco, que se halla en un arbol que crece principalmente en las Islas Philipinas. Se preparan con el sagú unos cremores que se aromatizan con un poco de canela, y à los quales se añade una pequeña cantidad de azucar; estos cremores nutren, y suavizan mucho la acrimonia de la sangre; convienen en la ptisica, la toz inveterada, y las demás enfermedades que piden el uso de la leche, y muchas veces logran lo que no ha podido lograr la leche; se acomodan mejor à el estomago de los enfer-

mos que no pueden sostener el uso de los lacticinios. La dosis del sagú para cada toma del cremor es desde una onza hasta dos; debe hervir seis, ò siete horas, añadiendo agua hirviente à proporcion que se va consumiendo aquella que se ha puesto, à lo ultimo se le echa un pedacito de canela, se dexa cocer un quarto de hora mas, y se pasa por un sedazo, edulcorandolo despues con una cucharada de azucar blanco en polvos.

UVÆ PASSÆ, *Pasas*. Son un bechico naturalmente suave mientras no se hayan preparado con la cal, ò bien las cenizas, y que no sean agrias; se usan en las ptisanas hasta un manajo: las de las uvas blancas son las mejores.

GUMMI ARABICUM, *Goma arabiga*. Sale por incision de un arbol llamado *acacia egyptiaca*; aquella que nos viene sale por las incisiones que se hacen à los manzanos, cerezos, y ciruelos de Indias, es pectoral, aglutina el humor tracheal que irrita aquella parte; conviene en los catharros, las ulceras de los pulmones, de los riñones, y de la vexiga; entra en muchas composiciones galenicas: su dosis es desde doce granos hasta una dragma y media. Se prepara una pasta con esta goma derretida, un poco de azucar, y la decoccion de las raices de malvaviscos, conocida por el nombre de pasta de malvavisco, que es muy eficaz para calmar la toz.

TRAGACANTHUM, *Goma tragacantha*. Sale de por sí, ò por incision, de una planta que crece principalmente en la Isla de Creta; tiene la misma eficacia que la precedente, y se da en los mismos casos, y à la misma dosis: se saca el mucilago de esta, y de la arabiga, que son muy recomendados en las ulceras de los intestinos, y en los ardores de aquellas partes.

MEL, *Miel*. Es un compuesto de varias substancias de las plantas, y flores odoríferas, que las abejas trabajan en sus colmenas; el mas blanco es el mas apreciado, es un alimento bueno, y un bechico suave, que conviene en las enfermedades de sequedad, ardor, è irritacion del pecho; facilita la expectoracion, y laxa el vientre; se usa comunmente con la infusion del thé, de los vulnerarios, del salvado, ò de la pulmonaria, en lugar del azucar, ò de varios xaraves; la dosis de la miel es desde media onza hasta dos, y mas; produce grandes efectos en los viejos que tienen ligeras fluxiones de pecho, ò catharros principiantes, ò bien una toz muy incomoda, debiendo por su edad usar poco de las sangrias.

Se disuelve tambien una parte de miel con cinco de agua de fuente, se hace hervir, y se espuma, lo que compone el hydromel simple, llamado por los antiguos *melicratum*, *aqua malsa*, *apomeli*; se puede hacer mas aquoso

poniendo doce, ò mas partes de agua con una de miel, y se llama entonces *hydromel aquosius, vel dilutius*, que se da por bebida ordinaria; es recomendado por algunos Autores para la vomica declarada, la toz de los viejos, y el empiema; oy es muy poco en uso. Si se hace mas hervir el primero, y despues fermentar, se llama *hydromel vinosum*, y es muy bueno para fortalecer el estomago, dado desde dos onzas hasta seis. Por fin hay el hydromel compuesto, hecho con la miel, y diferentes decocciones de las plantas, escogidas segun la indicacion que presenta la enfermedad.

Se compone aun el oximel simple, que es una mezcla del vinagre, y de la miel, y es proprio para atenuar, y desatar los humores espesos, viscosos, colados à la garganta, y à los bronchios; se añade à los gargarismos, ò bien se toma solo à cucharaditas; su dosis es desde dos dragmas hasta una onza; pero no se ha de usar quando el pecho es irritado por unos humores acres, porque entonces irritaria, y provocaria mas la toz por motivo de su acido.

Por fin la miel entra en las lavativas laxantes desde tres onzas hasta una libra.

SACCHARUM, *Azucar*. Es el zumo de una caña que crece en la America, que se purifica con las claras de huevos, y la cal; es un buen bechico viscoso, y aglutinante, pero un poco

caus-

cáustico por la cal con la qual se prepara; se toma en polvos con alguna agua apropiada, como de cebada, de lirios, ò de rosas; ò en forma de thé, de xarave, ò de looch: el azucar candido es preferido, porque es mas despojado de las partes de la cal.

Se usan aun como pectorales otras preparaciones del azucar, como son el hordeato, rosado, penides, &c.

ALBUM CETI, *Blanco de ballena.* (Tambien se llama *sperma ceti*, pero impropriamente.) Es el cerebro preparado de aquel pescado, que nos envian en bellas escatas blancas, y relucientes, pero se vuelven amarillas quando son antiguas, y se ha de atender mucho à esto, porque entonces producen un efecto opuesto à el intento: el blanco de ballena es un bechico bueno, que dulcifica mucho la acrimonia del humor bronchial; conviene en la pleuritis, la peripneumonia, y los catharros pertinaces; se da en substancia desde un escrupulo hasta una dragma en un liquido apropiado, entra en los loochs propios para romper la tenacidad de la lympha, facilita la expectoracion, y desembaraza los pulmones.

LAC, *Leche.* Es un alimento que pasa facilmente en la sangre, muy analogo al cuerpo, y en el mismo tiempo de los mas dulcificantes; conviene en las supuraciones internas, la sequedad, y la consumpcion, en

una palabra, para todas las enfermedades de langor. Reduciré lo que mira à este grande remedio à lo que sigue, como lo mas esencial.

I^o. Hay seis especies de leche que se usan, ò pueden usarse para desleir, y dulcificar la sangre, y devolverla unas partes dulces, y balsamicas que la pueden faltar: la primera es la de muger, *lac muliebre*, la qual siendo la mas analoga con nuestros liquidos, es tambien la mas eficaz; pero hay enfermos que no saben mamar, ò que tienen una repugnancia invencible por el modo de tomar este alimento; ò bien aun se hallan pocas àmas que quieran arriesgarse de tomar una enfermedad contagiosa, como la ptisica, que es ordinariamente aquella para la qual se manda usar esta leche; todos estos motivos son causa que no se ordena muchas veces, aunque produzca mayores efectos que las demás.

La segunda leche es la de burra, *lac asininum*, esta es tenue, suave, y muy serosa, se ordena para humedecer, refrescar, y suavizar la sangre, mas presto que para espesar, y nutrir la: conviene en la discrasia acre, y seca, à menos que no esté contraindicada por la diarrhéa.

La tercera es la de yegua, *lac equinum*, tiene las mismas qualidades que aquella de burra, y se prescribe en su defecto, en los parages en donde no hay burras, para los mismos casos.

La quarta es la de cabra, *lac caprinum*, que tiene el medio entre aquella de burra, y la de vaca, es muy liquida, y serosa, pero menos que las tres primeras; suple à defecto de las dos ultimas.

La quinta es la de vaca, *lac vaccinum*, esta es muy espesa, y muy pingue, mas propria, que las demás, para ligar, y embarazar las partes de la sangre que se hallan disueltas, y picantes; nutre mucho mas que las otras, y engorda mas presto, pero en el mismo tiempo es mas pesada, y pasa con mas dificultad; contiene muchas partes butirosas; se usa en la discrasia acre, acompañada de una extenuacion, y disposicion hectica del cuerpo.

La sexta es la de oveja, *lac ovillum*, la qual no se usa sino por falta de las demás, por ser muy crasa, y cargada de muchas partes caseosas.

De qualquiera especie que sea la leche, es preciso, para que sea de buena qualidad, que se saque de un animal sano, no demasiado gordo, y de mediana edad; que su pasto sea bueno, y paseando al aire libre, que se tenga el cuidado de limpiarlo, y que no habite en un lugar sucio, y de mal olor; con estas precauciones se logran las qualidades que ha de tener la leche para ser buena, que son el ser bien blanca, de mediana consistencia, de un sabor dulce, y un olor suave.

II. Hay muchas maneras de preparar la leche; las de muger, de burra, de yegua, y de cabra no piden otra preparacion sino tomarlas calientes en saliendo del animal; pero no es lo mismo de aquella de vaca, esta por lo regular se altera con partes iguales de varias decocciones, como son las de cebada, de zarza, de la hiedra terrestre, del culantrillo, del zumo depurado de los berros, de la cochlearia, y otros, segun las varias indicaciones que hay que llenar; algunas veces se hace tomar sola, quando el estomago del enfermo está ya acostumbrado à ella, teniendo el cuidado de hacerla calentar, y quitarla tres, ò quatro de las películas que van formandose en su superficie à medida que se calienta, y de este modo no pesa, ni molesta tanto el estomago.

III. Hay algunas precauciones que suelen tomarse ordinariamente antes de dar la leche, pero con todo no es menester temerla tanto, ni tener demasiados escrúpulos: en otros tiempos no se daba sino con mucha cautela, se purgaba antes el enfermo, en el medio, y à lo ultimo, y se prohibia usar de alimentos agrios, ò que hubiese especia alguna, esta ultima precaucion es absolutamente necesaria, pero se modifica la primera, y basta purgar en el principio, y à lo ultimo del uso de los lactinios; además la experiencia enseña que aun es

mejor abstenerse, si se puede, de los purgantes, porque llevandose, y recalentando la serosidad lymphatica de la sangre, lo que es inseparable de su accion, destruyen en pocos instantes todos los buenos efectos que puede haber ya producido la leche; las demás precauciones, como son de dar opiatas estomachicas, y remedios absorbentes, à fin de que la leche no se agrie, y que no fatigue el estomago, estas son muy del caso; pero es menester atender que hay una variedad infinita en los efectos de la leche, és decir, que las personas que tienen mas repugnancia para ella en los principios, y que no pueden soportar su uso, se acostumbran muchisimas veces despues de doce, ò quince dias; y asi, aunque los principios no sean favorables, no por esto se han de desanimar el enfermo, ni el Facultativo.

IV. No se debe poner de golpe el enfermo à la dieta blanca, es decir, à el uso de la leche para todo alimento, porque no faltaria de sorprehenderle, y tal vez incomodarle; pero se debe dar poco à poco en el principio, como una vez en el dia; despues de algunos dias, dos veces; y por fin para todo alimento en bebida, en sopa, ò con arroz, lo que remedia con mucha eficacia à todas las enfermedades que se han citado: por fin la leche es uno de los remedios mas generales en las enfermedades cronicas, y en particular uno de los mejores

jores bechicos que tengamos , que dulcificã con mas presteza la toz , las irritaciones , la sequedad del pecho , que corrige con mas eficacia la acrimonia de la sangre , y que la da las partes balsamicas , y dulces que puede necesitar.

Se hace una agua destilada con la leche , y algunos otros medicamentos bechicos , llamada *aqua lactis pectoralis Batei* , que se da desde tres onzas hasta ocho ; es muy buena para el tabes , la ptisica , y otros afectos de los pulmones , mayormente quando los enfermos no pueden soportar la leche , ò que no les conviene por algunos motivos particulares , aunque indicada por la enfermedad.

Entran tambien en esta clase las tortugas , las ranas , los pollos , el cordero , la ternera , y el cabrito , de los quales se habla en el capitulo de los refrigerantes.

ESCOLIO.

LOS bechicos incrasantes , y dulcificantes , se ordenan en los casos opuestos à los incisivos ; se conoce que son necesarios , quando el enfermo está fatigado por una toz violenta , y quasi continua , que el humor bronchial es demasiado acre , y fluido , que hay afectos catharrales , ardor , y sequedad del pecho , una fiebre lenta , reprehensiones con sudores noc-

turnos, y otros symptomas de esta naturaleza, que indican la disolucion de los liquidos, y su acrimonia; todo lo que pide unos bechicos suaves, que relaxen el texido de los vasos, y precavean, ò calmen las irritaciones.

FORMULAS

DE LOS BECHICOS INCISIVOS, E INCRASANTES.

P T I S A N A S.

Rx. Radicum buglossi, et althæ aa. ℥j. foliorum pulmonaria, et capillorum veneris aa. m. j. liquiritia rasa, et contusa ℥ss. coque per semi horam in ℥. iv. aquæ hordei, cola.

Es buena para calmar la toz.

J U L E P E.

Rx. Aquarum liliorum, et nymphae aa. ℥ iij. succi borraginis ritè defecati ℥ ij. syrupi de nymphae ℥j. misce.

Para edulcorar, y atenuar la sangre, y promover la diaphoresis, y la expectoracion.

C A L D O S.

Rx. Pullum junioem evisceratum, et pelle nudatum, coque leviter cum s. q. aquæ fontis, et postquam despumaverit, rescinde caput tes-

tudinis, et hujus in ollam effundatur sanguis, quo facto exime è testâ testudinem, pelle denu- da, ejus viscera diripe, et recisis caudâ, et extremitatibus, cum pullo juniore despumato, ac sanguine, bulliat lento igne per horas quinque; sub finem coctionis adde foliorum hedera terres- tris pugil. j. cichorei hortensis m. ss. et post levem coctionem cola, et exprime, fiat jusculum.

Este caldo, que es muy en uso oy en día, produce unos grandes efectos en todas las supu- raciones internas, y principalmente en la toz producida por la acrimonia de los humores, y la sequedad de los pulmones, porque edulcora mucho la masa de la sangre, castra su acri- monia, y suaviza la trachea, y los conductos bronchiales.

Rx. Pulmonis vituli dimidiam partem, coque leviter in s. q. aquæ fontis, et postquam despu- maverit, in ollam projice caput mediocris cras- sitiei papaveris albi cum seminibus contritum, bulliant per horas tres, dein adde foliorum tus- silaginis, et pulmonarie aa. m. ss. foliorum sic- corum hedera terrestris pugil. ij. et post levem coctionem cola cum ingredientium expressione, fiat jusculum pro duplici dosi.

La primera dosis se debe tomar por la ma- ñana en ayunas, y la segunda à la hora de dor- mir. Convienen en la ptisica pulmonar acom- pañada de una toz violenta, y principalmente quan-

quãdo los enfermos no pueden soportar la leche, ò bien que se enfadan de su uso diario, y continuado.

L O O C H S.

Rx. Syrupi violacei ℥ j ss. oximellitis simplicis ℥ j. florum sulphuris ℥ j. misce, fiat looch.

Se toma à cucharadas para facilitar el esputo à los viejos, y mayormente en el asthma seco, y à los enfermos que no pueden expectorar.

Rx. Syrupi de hederâ terrestri, et pedis cati aa. ℥ ij. misce pro looch.

Es buena para la ptiísica, y el empiema.

Rx. Olei amigdalarum dulcium recenter sine igne extracti ℥ ij. syrupi de althæâ ℥ j ss. syrupi papaveris albi ℥ j. misce, fiat looch.

Para la toz fuerte causada por la acrimonia, y tenuidad de la lympha bronchial.

Rx. Syrupi de erysimo simplicis, et de hederâ terrestri aa. ℥ j. antihectici Poterii ℥ ij. florum benzoini ℥ j. aque borraginis cochlearia iij. aque naphæ cochlearium j. misce.

Para dividir, y atenuar los esputos tenaces, y viscosos.

Rx. Olei amigdalarum dulcium recenter sine igne extracti ℥ ij. albi ceti ℥ j. syrupi violacei ℥ j ss.

sacchari candidi pulverati ℥ ij. *agua liliorum cochlearia* iij. *misce pro looch.*

Para la peripneumonia.

L E C H E.

R̄. *Lactis caprini, vel asinini, recenter ab ubere mulcti, et adhuc suo tepore animati,* ℥ viij. *vel xij. vel plus, adde sacchari albi, aut rosati* ℥ j. *misce.*

Se toma ordinariamente por la mañana en ayunas.

T A B L I L L A S.

R̄. *Pulpæ radicis althææ in decocto consolidæ majoris coctæ* ℥ viij. *adde sacchari optimi* ℥ j. *coque, cum s. q. aquæ hordei, ad debitam consistentiam, ut fiant tabellæ s. a. ponderis* ℥ j.

Para usarlas se pone una de ellas dentro la boca, y se traga la saliva à medida que la tablilla se derrite. Son buenas para la toz violenta, dulcifican, y castran la acrimonia de los humores.

R̄. *Florum sulphuris* ℥ ss. *florum benzoini* ℥ ij. *sacchari optimi, in aquâ hordei, ad debitam consistentiam cocti,* ℥ iv. *fiant tabellæ s. a. ponderis* ℥ j.

Son detergentes, y propias para el asthma, y las ulceras de los pulmones.

CAPITULO VII.

DE LOS MASTICATORIOS,
O SALIVANTES.

ARTICULO I.

DE LOS MASTICATORIOS EN GENERAL.

LOS masticatorios son unos medicamentos que se ponen en la boca para mascarlos, ò detenerlos en ella, y escupirlos despues con la saliva, de la qual excitan una mayor excrecion. Estos remedios se llaman tambien *sialogogos*, que es un compuesto de dos terminos Griegos, que significan extraher, ò evacuar la saliva; asi como *apophlegmaticos*, que quiere decir remedio capaz de sacar la pituita por la boca.

Las glandulas salivales son unos organos multiplicados, distribuidos con orden, à fin que sus canales excretorios puedan llevar libremente dentro la cavidad de la boca, cada uno por las salidas que le son proprias, la cantidad del liquido del qual trabajan la secrecion.

El humor salival depositado de la masa de la sangre, y preparado en los filtros glandulosos, es un liquor sin olor, sin sabor, transparente, muy desleido, que no se espesa al fuego, y espumoso quando se agita: se puede de-

ducir de estas qualidades , que es muy dividido , que los vasos por donde pasa son muy finos , que no permiten la entrada de la materia grosera en su capacidad , por consiguiente que las partes oleosas , saponaceas , y las sales mezcladas con el agua , y muy poca tierra , que son las que forman los principios de la saliva , son muy atenuadas ; las arterias vecinas , y los organos que juntan las glandulas salivales , contribuyen à la division de este liquido , y à verlo mas fluido.

Las varias mutaciones en el fluxo de este humor , son unos signos seguros à los Medicos para pronosticar sobre las enfermedades ; porque el sabor de la saliva siendo desagradable , se puede inferir que los humores se detienen , se recalientan , y se vuelven acres , y que los xugos salivales que resultan de ellos contraen aquellos mismos vicios ; que al contrario , quando se toman los alimentos con gusto , y apetito , se puede creer que los humores se restablecen , y que sus secreciones se hacen sin ninguna alteracion. Estos conocimientos se sacan de de la inspeccion atenta de la lengua , para descubrir las impresiones que las enfermedades dexan en ellas.

Se debe siempre , por un principio cierto , atender à la naturaleza de los humores , para devolver à los solidos la virtud contractiva ; y reciprocamente examinar el estado de los

solidos , para corregir los humores ; y asi quando se habrán repuesto los liquidos , y los solidos , en qualidad , y justa proporcion entre ellos , si hay algunos organos que exijan remedios particulares , se podrán usar ; los masticatorios pueden ser empleados en estas ocasiones , para restituir el juego à los organos pertenecientes à la boca , y à la lengua ; para destruir la hinchazon de las encías , los dolores de muelas , y los vicios del oido ; por fin la campanilla relaxada , y la perlesia de la lengua , pueden tambien hallar unos buenos recursos con los masticatorios. Estos remedios en general constan de unas partes picantes , è irritantes , las quales estimulando las fibras nerviosas de los conductos salivales , obligan los vasos à contraerse , y à filtrar , y exprimir la saliva.

ARTICULO II.

DE LOS MASTICATORIOS EN PARTICULAR.

ARECA, *Areca*, ò *arec*. Es una especie de palma que crece en las Indias , y que trae una fruta , la qual secada , y puesta en polvos finos , es incorporada por los Indios con otras drogas , para hacer unos trociscos que se mascan para excitar la saliva , y desembarazar los organos de la cabeza.

ZINGIBER, *Gengibre*. Es un salivante bueno para corregir el mal olor de la boca; se emplea en la tartamudez, y la perlesia principiante de la lengua, en los dolores de muelas, las engorgitaciones de las encías, y de los organos salivales: se hace mascar à los enfermos.

IRIS FLORENTINA, *Iris de Florencia*. Excita suavemente la saliva; es menester machacarla groseramente, y envolverla en un lienzo en forma de pelota, que se hace mascar en los afectos de la boca que provienen de una lymphá espesa, que es menester atenuar, y volver fluida.

CARDAMOMUM, *Cardamomo, ò grana de parayso*. Se puede emplear para provocar la saliva, y corregir la malignidad de los humores.

MASTICHE, *Almaciga*. Es un pequeño salivante que anima ligeramente el movimiento de la sangre; es propio para degorgitar los organos salivales, limpia la boca en el escorbuto, y fortalece las encías: la dosis es desde media dragma hasta una dragma dentro de un lienzo en forma de pelota; ò bien se usan sus lagrimas enteras, que se revuelven en la boca, y se mascan.

MEUM ATHAMANTICUM, *Men athamantico, ò pinillo oloroso*. Es una planta de la qual se usa la raíz en qualidad de salivante, y para dar resorte à los organos de la boca.

SINAPI, *Mostaza*. Es un buen salivante antiscorbutico; esta simiente acre, y picante, es tambien un buen estomachico para excitar el apetito, para dividir los xugos espesos del ventriculo, y restituirle la actividad. Se puede aplicar sobre las escarificaciones de las ventosas para despertar los apoplecticos, y animar el movimiento en los miembros entorpecidos.

NIGELLA, *Neguilla*, ò *axenuz*. La simiente de esta planta excita las glandulas salivales à vaciarse; se puede usar en la engorgitacion de estos secretorios.

PIPER, *Pimienta*. De qualquiera especie que sea es un masticatorio muy activo, la pimienta larga es la mas irritante, la negra lo es menos, y la blanca es la mas suave. La pimienta fortalece los organos de la boca despues de haberlos desembarazado con el esputo, impide la corruptela dividiendo los humores, y facilitando su curso.

PYRETHRUM, *Pelitre*. Hay de dos especies, y son el mejor de todos los remedios salivantes; son igualmente buenas para restituir el resorte à los organos de la saliva, despues de haberlos vaciado de una lympha abundante, y espesa; convienen en las fluxiones de la cabeza, y en varias enfermedades de las encías, y de los dientes. Los enfermos pueden mascar la raíz de esta planta, ò bien se hace con ella una pelota, que se masca, ò se aplica sobre la parte de

la fluxion. Quando la sangre es demasiado espesa, ò inflamada, es menester hacer preceder los remedios generales à el uso de esta raíz.

MIMOSA, SEU SENSITIVA, *Sensitiva*. Esta planta es asi llamada porque parece sentir; en efecto quando se tocan sus hojas se marchitan, y vuelven à tomar su primer vigor en dexando de tocarlas: quando el Sol se pone la planta se marchita de tal modo que parece muerta, pero reparaciendo el Sol recobra su primera belidad, y quanto mas el Sol es ardiente, tanto mas reverdece. Lemery cree que la contraccion de las hojas de la sensitiva, quando se tocan, es una convulsion de la planta causada por los principios activos de los quales se compone, y que deben ser de una delicadez tan grande, que la mas minima commocion que se les dé tocandolas, los hace enrarecer, è hinchar, de modo que se ensanchan, y acortan las fibras, ò los vasos que los contienen. Las hojas de esta planta mascadas excitan la salida de la saliva.

STAPHISAGRIA, *Staphisagria*, ò *hierba pioventa*. Se usa la simiente de esta planta; es uno de los mas fuertes salivantes, bueno en la perlesia principiante de la lengua, y en las enfermedades de los dientes, y de las encías. Su mayor uso es para las enfermedades cutaneas, y pediculares, por eso se llama tambien *herba pedicularis*.

SESELI MASSILIENSE, *Seseli de Marsella*. Provo-
ca suavemente la excrecion de la saliva, ca-
lentando la boca quando se masca.

NICOTIANA, *Nicociana*, *tabaco*. Es un
masticatorio bueno; se mascan sus hojas, ò
bien se recibe el humo de ellas fumandolas,
para corregir el hedor de la boca, y degorgi-
tar los organos salivales. El humo del tabaco
es bueno para las enfermedades contagiosas, y
el dolor de muelas producido principalmente
por fluxion *à causâ frigidâ*.

Hay muchas drogas aromaticas, amargás,
ò un poco acres, que se usan interiormente en
qualidad de stomachicos, y de cardiacos,
que siendo solamente mascadas son proprias
para irritar, y aumentar el juego de los cuer-
pos fibrosos, dividir la lympha espesa, y te-
naz, que engorgita los secretorios de la boca,
y apresurar el movimiento progresivo de los li-
quidos embarazados en aquellos organos.

ESCOLIO 1º.

SE ordenan los masticatorios en muchos ca-
sos, como en el hedor del aliento, y de
la boca, y entonces se prescriben los mastica-
torios odoriferos; tambien convienen mucho
en las fluxiones de las encías, y los dolores de
muelas, porque como este dolor proviene quasi
siempre de que los vasos salivales son dema-
siado llenos de humores, y distendidos, los

masticatorios hacen separar aquellos humores; exoneran los vasos, y calman el dolor; tambien son buenos para las personas de un temperamento gordo, y pituitoso, descargan la sangre de aquel humor acuoso del qual se halla muy llena, y como relaxan el texido del estomago por la saliva que cae en él; impiden con esto que aquellas personas ya muy gordas coman demasiado. Además de estos casos, los masticatorios convienen en el asthma que proviene de un humor detenido en los bronchios, porque como algunas de sus partes mas finas se mezclan con el aire que entra en los pulmones, aquellas particulas dividen el humor detenido, y alivian los enfermos favoreciendo la expectoracion. Por fin aprovechan mucho en las mas de las pequeñas inflamaciones de la boca, porque vaciando los vasos, vuelven el circulo de la sangre mas libre.

E S C O L I O 2º.

LOS masticatorios son recomendados por muchos practicós para las enfermedades epidemicas, contagiosas: la materia morbifica espareida en la atmospherá del aire, mezclandose con la saliva, se precipita en el estomago, y los intestinos, y lleva en la sangre un germen que puede desenvolverse en ella. No se puede quasi dudar que no sea mas presto por medio de la saliva, que la sangre puede padecer

algunas alteraciones , y producir enfermedades. Es demostrado que el aire que hincha los folliculos bronchiales en el tiempo de la inspiracion , no pasa de estos folliculos en el tejido de los pulmones , aunque el agua , y otros liquidos pueden penetrarlos ; y asi los corpusculos de los quales el aire se carga , podrán corromper mas facilmente la masa de la sangre mezclados con los alimentos , ò introducidos en la boca en el tiempo de la inspiracion , confundidos , y deglutidos con los xugos salivales. No quiero decir por eso , que la sangre no reciba igualmente , por otros conductos , unos cuerpos heterogeneos que turban su circulacion , pero es constante que la saliva es el humor que recibe mas de aquellos cuerpos , y que les sirve de vehiculo ; y asi los remedios que provocan el escupimiento , disminuirán la cantidad de las materias que fomentan las enfermedades.

ESCOLIO 3º.

LOS antiguos que miraban el cerebro como el receptaculo principal de la pituita , y que pensaban que aquel humor no podia evacuarse sino por las narices , ò la boca , que consideraban como los alvañales del cerebro , ordenaban en quasi todas las enfermedades los errhinos , y los masticatorios , para vaciar aquella serosidad que llenaba demasiado el cerebro. Estos remedios no se prescriben oy tan à menu;

do, porque con el conocimiento de la circulación se sabe que se evacuan los humores por todas especies de vias. Además de esto es preciso observar, que el uso demasiado continuado de los masticatorios trae consigo un grande inconveniente, y es porque como hacen separar la serosidad de la sangre, y que vuelven la saliva muy acuosa, de esto sucede que los alimentos no son divididos sino muy imperfectamente, y que su digestion en el estomago es tambien muy imperfecta; además, como se traga siempre porcion de aquella serosidad, el ventriculo se relaxa demasiado con ella, el apetito disminuye, ò bien se forman indigestiones.

NOTA. Aunque la mayor parte de los masticatorios se usen solos envueltos en un nudiño, ò bien mascados, como la raíz de pelitre, el gengibre, &c. como se ha dicho en el detalle; no obstante daré algunas formulas particulares sobre el modo de emplearlos en forma liquida, y solida.

F O R M U L A S

DE LOS MASTICATORIOS.

APOPHLEGMATISMO LIQUIDO.

Rx. Radicis ireos florentinae ℥ij. foliorum salvia,
majorana, mentha, et betonica, aa. m. ꝑ. pi-
peris

peris longi, et pyrethri aa. ℥j. coque in aqua fontana ℥j. cola, et serva pro usu.

Se toman dos cucharadas de este cocimiento, y despues de detenidas algunos instantes dentro la boca, se escupen.

MASTICATORIOS SOLIDOS.

℞. Pyrethri, seminis sinapi, et staphisagriae aa. ℥ss. terantur omnia, et melle excipiantur, ut fiant globuli.

Se envuelve uno de estos globulos con un lienzo fino, se pone dentro la boca, en donde se dexa algun tiempo, mascandolo ligeramente.

℞. Lacrymarum mastiches ℥ss. cerae flavae ℥iij. zingiberis, et pyrethri aa. ℥j. liquentur, et misceantur, ut fiant globuli magnitudinis nucis moschatae.

Es mas suave que el precedente; se pone uno de estos globulos dentro la boca, y se masca ligeramente por espacio de una hora todas las mañanas.

℞. Lacrymarum mastiches ℥ss. cerae flavae ℥ij. liquentur, ut fiant globuli.

Este es aun mas suave, y se usa del mismo modo.

CAPITULO VIII.

DE LOS ERRHINOS,
Y STERNUTATORIOS.

ARTICULO I.

DE LOS ERRHINOS, Y STERNUTATORIOS
EN GENERAL.

LOS errhinos, y sternutatorios son unos remedios, que se atrahen en la nariz inspirando, ò bien que se echan en ella, à fin de excitar el estornudo, y la excrecion de los humores mucosos, y serosos.

La anatomía de las partes internas de las narices nos enseña la separacion, ò division de la nariz, las anfractuosidades, los cornetes superiores, è inferiores, las aberturas posteriores de las narices internas, los senos frontales, maxilares, y sphenoidales, los conductos lacrymales, y palatinos, y por fin las celulas del hueso ethmoides.

Todas aquellas partes son, en general, revestidas de una membrana llamada *pituitaria*, que entapiza sin interrupcion todo lo interior de las narices, es continuada en toda la superficie interna de los senos, y conductos, y se extiende aun mas allá de las partes posteriores de la nariz, sobre la pharynge, y la se-

pa-

paración del paladar : aunque el espacio de las narices no sea muy grande , la extension de aquella membrana es muy considerable por motivo de todos los dobleces que hace ; su tejido es celular, mas ò menos esponjoso , espeso, y velludo , sembrada por la parte del periosteo , y perichondrio , que la acompañan , de unos pequeños organos glandulosos , y de todas las ramificaciones del nervio olfatorio , y de algunos otros ; se llama pituitaria , porque sirve , en la mayor parte de su extension , à segregar una lympha mucilaginoso , que es destinada para lubricar la superficie interna de las narices , y volverla muy deslizante.

No hay ningun organo en el cuerpo humano , en que el genero nervioso sea mas descubierto , y de un sentido mas exquisito , porque recibiendo los vasos sanguineos para la filtracion de la mocosidad que entretiene la blandura de aquella membrana , è impide que se seque por el paso continuo del aire , es en el mismo tiempo el sitio del olfato mediante su parte velluda , que recibe principalmente el primer par de nervios , faciles à ser agitados , y mediante los quales el alma percibe las impresiones de los corpusculos sutiles que se desprenden de los mixtos , y producen varios efectos , segun la naturaleza de los cuerpos odoriferos. Pero à fin que esta sensacion se execute con libertad , es menester que el humor mucoso
que

que se filtrá en la membrana pituitaria , no adquiriera en ella un character de espesura , porque interceptaria los corpusculos de los aromaticos , y los impediria de hacer una impresion inmediata sobre el genero nervioso.

La falta de aquel humor , y la sequedad de la membrana que entapiza la cavidad de las narices , es igualmente un obstaculo à el olfatto , porque no es sino en quanto esta membrana es humeda à un cierto grado , que detiene los corpusculos de los aromaticos ; además que por su sequedad , la extremidad de los nervios siendo constreñidos , la lympha sutil que acude del cerebro à estos organos , es interrumpida en su curso.

Se comprehende facilmente por la disposicion de las partes organicas de las partes internas de las narices , qual puede ser el efecto de los remedios errrhinos , y sternutatorios , siendo asi que obran directamente sobre los nervios esparcidos dentro la cavidad de las narices ; y de los senos que se abren en ella , y que se sabe que no hay ninguna parte tan sensible , y en donde el genero nervioso pueda commoverse tan facilmente.

Los errrhinos , y sternutatorios no difieren que del mas al menos ; los primeros son menos activos que los ultimos ; los unos , y los otros obran por unos principios estimulantes , capaces de penetrar la cavidad de los nervios,

vios, de agitar los espíritus que circulan en ellos, y de producir los varios efectos que acompañan por lo regular el estornudo: la qualidad de los errhinos no es siempre de hacer estornudar, los nervios no son bastante solicitados para determinar los espíritus à todos los organos que deben ponerse en juego, y efectuar el estornudo; pero pueden, por sus principios atenuantes, volver mas fluido el humor mucoso de las narices, que se espesa siempre por su detencion, engorgita las narices, sus senos, y sus conductos, y se opone por consiguiente à la libertad del curso de la sangre para su secrecion en el organo del olfato; lo que debe ser seguido de una sobrecrecida cantidad en las arterias vecinas, y en las venas de la cabeza: la obstruccion de los secretorios de la membrana pituitaria, y la dificultad del circulo de los liquidos en las anfractuosidades, y senosidades de las narices, son muchas veces la causa de la tardanza de la sangre en las partes contenidas del cerebro, de la pesadez, y del dolor de cabeza, que degenerarian en otros accidentes, si no se restituían los organos, y los liquidos circulatorios en estado de retomar sus primeras funciones.

Muchos cuerpos odoríferos pueden ser considerados como errhinos; sus principios salinos, y sulphureos, que el aire, y el calor dividen, y vuelven muy sutiles, entran en la

nariz, y se aplican sobre los nervios proporcionalmente à la fuerza de la inspiracion; aquellos corpusculos volatiles son llevados hasta dentro la substancia del cerebro, y dan varias agitaciones segun el sentido suave, ò desagradable que excitan en él, lo que depende tambien de las disposiciones del genero nervioso en los varios sugetos, no obrando los olores igualmente sobre todas las personas: los afectos hypocondriacos, è hystericos manifiestan muchas veces las revoluciones que causan los cuerpos odoriferos; los syncopes, los accidentes apoplecticos son algunas veces calmados con los olores; es cierto que las particulas integrantes de los mixtos, que forman los olores esparcidos en la atmosfera del aire, y que son tan sutiles, y tan afinadas, que no disminuyen sensiblemente los cuerpos de donde emanan, llevadas sobre los nervios se insinuan en el cerebro, è influyen, por su buena, ò mala qualidad, à rectificar el curso de los spiritus animales, ò bien à desarreglar su economía.



ARTICULO II.

DE LOS ERRHINOS, Y STERNUTATORIOS

EN PARTICULAR.

BETONICA, *Betonica*. Esta planta crece en los bosques; réducida en polvos excita los organos pituitarios à vaciarse, conviene en los embarazos de la cabeza.

CUCUMER SILVESTRIS, *Cohombro silvestre*. Secado, y reducido en polvos, es un sternutatorio bastante fuerte.

ELATERIUM, *Elaterio*. Es un sternutatorio muy poderoso, que no se debe emplear sino en los casos urgentes.

EUPHORBIVM, *Euphorbio*. Es aun mas violento que el elaterio, y no se debe usar sino con mucha prudencia, y en las ocasiones que es preciso commover con fuerza; no conviene sino como un remedio del ultimo recurso, en los accidentes apoplecticos, ò los afectos soporosos, y que los enfermos son en un peligro evidente de muerte: El euphorbio obra con una causticidad muy perniciosa, porque causa una demasiada disolucion de los humores.

ZINGIBER, *Gengibre*. Provoca el estornudo, sin obrar con tanta violencia que las dos drogas precedentes; se puede usar con menos cuidado, aunque es un sternutatorio acre.

ELLEBORUS ALBUS, ET NIGER, *Elleboro blanco, y negro*. Los dos excitan poderosamente el estornudo, se pueden emplear sus raíces en polvos para agitar el genero nervioso; pero con todo no se deben usar demasiado.

LILIUM CONVALLIUM, *Lirio convallium, ò de valle*. Sirve en qualidad de errhino; provoca suavemente los organos de la nariz à vaciarse, excita algunas veces el estornudo, segun la dosis que se emplea de las flores de esta planta secadas, y reducidas en polvos, así como de su raíz.

MAJORANA, *Mayorana, ò almoradux*. Es una planta de un olor fuerte, y aromático, hay de dos especies, las dos puestas en polvos son un errhino un poco mas fuerte que el lirio de valle.

HIPPOCASTANUM, *Hippocastano, ò castaño de Indias*. La fruta de este arbol, tomada en polvos por la nariz, hace estornudar; puede usarse para las hemicranias, y otras fluxiones de cabeza.

CYCLAMEN, *Cyclamino, ò pan de puerco*. Sus polvos entran en los errhinos; se embebe una torunda del zumo de esta planta, y se introduce en la nariz; este zumo excita los organos pituitarios à vaciarse, y provoca algunas veces el estornudo.

ARUM, *Aro, ò yaro*. La raíz de esta planta, tomada en polvos por las narices, hace separar muchos

muchos humores pituitosos ; conviene para desembarazar los senos. Interiormente es incisiva, y stomachica, desde un escrupulo hasta una dragma.

SAPONARIA, *Saponaria*. Esta planta seca, y en polvos es sternutatoria, y puede convenir en las fluxiones de la cabeza, en las cuales es preciso hacer fluir la serosidad demasiado abundante.

NICOTIANA, *Nicociana*, ò *tabaco*. Es un errhino muy conocido, y muy usado; es bueno para todas las enfermedades de cabeza, principalmente en los sugetos que no le tienen acostumbrado.

THE, *Thé*. Seco, y en polvos es un errhino mediano, y tomado por la nariz hace salir suavemente el humor pituitoso.

ASARUM, *Asaro*. De todos los errhinos, no hay ninguno de mejor que esta planta; una sola de sus hojas seca, y en polvos, exprime muy bien los vasos de la membrana pituitaria, y hace salir, durante algunos dias seguidos, bastante cantidad de serosidad: estos polvos son muy recomendados, y algunos los llaman *polvos capitales*; son buenos para los dolores continuos de cabeza producidos por unas materias viscosas, y tenaces, para la perlesía, y la debilidad del olfato causada por la serosidad que relaxa demasiado la membrana pituitaria. Se toman algunos granos como si fuese tabaco,

y se usá principalmente por lá tarde , y la noche.

Se pueden emplear como errhinos , y sternutatorios los polvos de la salvia , de la vandula , de mentha , de mostaza , de pimienta , del pelitre , y otras drogas , de las cuales se habla en otros capitulos , y principalmente en los cephalicos ; porque luego que se sabe que son propias para irritar , pueden por consiguiente obrar sobre los nervios olfatorios , y dar lugar à varios movimientos que concurren à hacer fluir la lymphá nerval , à dividir , aumentar la progresion de los humores que embarazan los organos de la cabeza , y pesan sobre el genero nervioso.

ESCOLIO 1º.

LOS errhinos deben ser empleados por preferencia à los sternutatorios violentos , por la mira que se ha de tener à la sensibilidad , y delicadez de los nervios de la membrana pituitaria , y à la facilidad con que los cuerpos grandulosos , esparcidos en su tejido , pueden ser excitados à vaciarse : los nervios por poco que sean irritados en qualquiera parte del cuerpo que sea , no pueden moverse sin agitar los organos que los tocan ; los secretorios son regularmente comprimidos , y echan los liquidos que contienen ; la mocosidad de la nariz debe

debe por consiguiente salir de sus filtros, y su secrecion se vuelve proporcionalmente mas considerable por la agitacion del nervio olfatorio, y de los ramos de los demás que se le juntan: y asi es siempre prudente acordarse de la disposicion de las partes sobre las cuales se obra, à fin de que los remedios que se emplean no exasperen mas los males que se procura curar; es por estos motivos que se pueden usar los errhinos con menos temor, porque tienen menos actividad que los sternutatorios, si causan el estornudo es con moderacion, y es por esto que se aconsejan los polvos errhinos de las plantas cephalicas en la pesadez de cabeza, la hemicrania, los afectos soporosos ligeros, la debilidad de la memoria, la sordez principiante, las obstrucciones de los organos de la vista, la ophtalmia, la salida involuntaria de las lagrymas, y en quasi todas las enfermedades de cabeza, en que es preciso desembarazar los humores amontonados, y superfluos: el efecto de los errhinos siendo de llevarse luego sobre los nervios, y sobre los filtros de las partes internas de las narices, empiezan à dividir, y hacer fluir el humor espesado que se halla en ellas, despues los liquidos hallando menos resistencia, y unas salidas mas libres, acuden en ellas, y abandonan los otros organos de la cabeza que pueden ser embarazados por ellos. Por fin estos remedios con-
vienen

vienen igualmente à las personas que tienen el aliento hediondo, por el motivo de la conformacion naturalmente hundida de los huesos quadrados de la nariz; de lo que resulta, que estrechando los conductos por donde salen los mocos, este humor detenido pudriendose, causa el fetor de la nariz: como el vicio de conformacion es irremediable, se procura corregir el defecto muy fastidioso que lo sigue quasi siempre, con el uso reiterado de los errrhinos, sacados principalmente de los aromaticos solos, ò mezclados con algunos otros mas activos, segun las circunstancias.

El uso del tabaco no ha prevalecido, sino por los buenos efectos que produce, quando no se toma en una cantidad que exceda mucho; pero hay infinitas personas que abusan tanto de él, que no solo destruye el sentido de su olfato, pero reseca aun los otros organos de la cabeza, por ser privados de la serosidad que necesitan, porque los filtros pituitarios reciben una demasiada abundancia de ella. Los mismos inconvenientes se hallan en aquellas personas que fuman sin moderacion, las glandulas salivales dan unas evacuaciones que desproveen igualmente la masa de la sangre de su parte blanca, y dexan los humores demasiado groseros.

E S C O L I O 2º.

HAY ocasiones en que es necesario excitar el estornudo, y que es preciso servirse de los sternutatorios que commueven mas vivamente los nervios. Los casos apoplecticos exigen algunas veces estos socorros, aunque estas enfermedades sean muy dificiles à curar, asi como ciertos afectos soporosos causados por una detencion de la sangre en el cerebro, sea que la parte rubra, ò la blanca, comprima, u obstruya el origen de los nervios; entonces los sternutatorios haciendo fluir el liquido nervioso, pueden volver el movimiento à las partes que le son subordinadas, con los sacudimientos que causan à todo el cuerpo.

Hay enfermedades del pecho en las quales tambien convienen, quando se debe dividir, y volver mas fluido el liquor bronchial espesado, como en el asthma humoral; y al contrario su efecto seria dañoso en las inflamaciones à las quales son sujetos los organos de la respiracion.

Los sternutatorios son algunas veces utiles en los vapores hystericos; pueden aun apresurar el parto, y la salida de las segundinas, principalmente quando aquella operacion natural se halla retardada por la debilidad; las contracciones aumentadas del diaphragma, y

de los musculos del abdomen, ayudan al utero para libertarse de su fardo.

ESCOLIO 3º.

NO obstante lo que se ha dicho en los escolios precedentes, se deben mirar estos remedios como de un recurso mediano; pueden solamente segundar los remedios generales, que son los de quienes se pueden esperar las curas: y asi antes de tentar los errhinos, y los sternutatorios, es menester considerar las varias disposiciones de los solidos, y de los liquidos, para corregir sus defectos, y su mesinteligencia, à fin de aprovechar dichosamente, con una justa combinacion, los remedios particulares designados muchas veces por la misma naturaleza, ò descubiertos por una práctica bien estudiada, y aun mas reflexionada.

FORMULAS

DE LOS ERRHINOS, Y STERNUTATORIOS.

ERRHINOS, Y STERNUTATORIOS SECOS.

R. Foliorum betonica, mentha, majorana, et radicis convallii aa. ʒ ij. ellebori albi ʒ ss. fiat pulvis.

Se sopla, ò se atrahe dentro de las narices una pequeña porcion de estos polvos, pa-

ra los dolores pertinaces de cabeza, y los afectos soporosos.

Rx. Nicotiane, et foliorum betonica sicca aa. ℥ iij. euphorbii ℥ ss. misce, fiat pulvis sternutatorius.

Se usa como los precedentes, y para los mismos casos.

ERRHINOS LIQUIDOS.

Rx. Foliorum betonica, origani, calaminthe, et pulegii aa. m. ss. florum stachados pugil. ij. coque cum aquâ fontis ad ℥ j.

Se atrahe dentro las narices una porcion de esta decoccion, tres veces al dia, para la debilidad del olfato.

Rx. Succorum betonica, et majorana aa. ℥ iij. misce, fiat errhinum liquidum.

Se usa como el precedente por la mañana, y la noche; es bueno para la xaqueca, y otros afectos de cabeza.

Rx. Succorum cyclaminis, et brassica marine aa. ℥ ij. succi menthe ℥ j. misce, fiat errhinum liquidum.

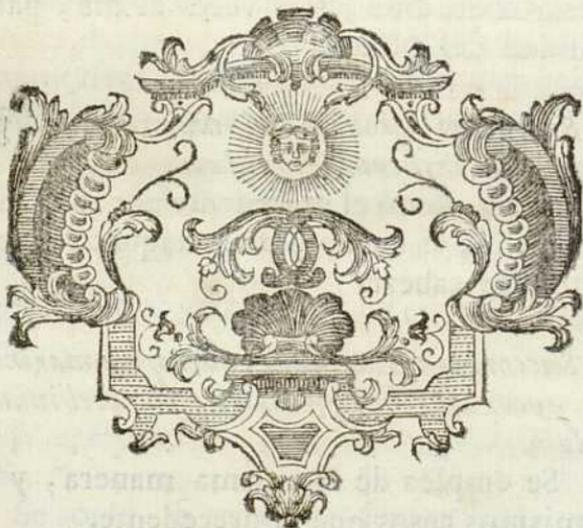
Se emplea de la misma manera, y para los mismos casos que el precedente.

ERRHINO BLANDO.

Rx. Foliorum betonicae, et rute, siccorum, et pulveratorum, aa. ʒ i ss. piperis albi ʒ ss. excipiantur paucâ cerâ oleo ircoo emollitâ, fiat errhinum molle.

Se unta con él lo interior de las narices, por la mañana, y la noche; es propio para los afectos continuos de cabeza, el vertigo, la epilepsia, y la debilidad de los ojos.

FIN DE LA PRIMERA SECCION.



INDICE

DE LOS CAPITULOS, Y ARTICULOS
de los Medicamentos internos, contenidos
en la Primera Seccion,

	<i>Pag.</i>
D ISCURSO PRELIMINAR.	I
PESOS, Y MEDIDAS MEDICINALES.	XXIX
DIVISION.	I
CAPITULO I. <i>De los purgantes en general.</i>	3
ARTICULO II. <i>De los purgantes en particular.</i>	14
PRIMERA CLASE. <i>De los minorativos.</i>	idem
FORMULAS.	23
SEGUNDA CLASE. <i>De los medianos.</i>	25
FORMULAS.	37
TERCERA CLASE. <i>De los mchlicos.</i>	39
FORMULAS.	52
CAP. II. <i>De los emeticos en general.</i>	54
ART. II. <i>De los emeticos en particular.</i>	63
FORMULAS.	83
CAP. III. <i>De los sudorificos, y diaphoreticos en general.</i>	85
ART. II. <i>De los sudorificos, y diaphoreticos en particular.</i>	95
REYNO VEGETAL.	idem
REYNO ANIMAL.	103
REYNO MINERAL.	104
FORMULAS.	127
<u>CAP. IV.</u>	

INDICE.

	<i>Pag.</i>
CAP. IV. <i>De los diureticos en general.</i>	130
ART. II. <i>De los diureticos en particular.</i>	135
PRIMERA CLASE. <i>De los calidos.</i>	idem
FORMULAS.	163
SEGUNDA CLASE. <i>De los frios.</i>	166
FORMULAS.	185
CAP. V. <i>De los uterinos en general.</i>	187
ART. II. <i>De los uterinos en particular.</i>	193
FORMULAS.	204
CAP. VI. <i>De los bechicos en general.</i>	207
ART. II. <i>De los bechicos en particular.</i>	214
PRIMERA CLASE. <i>De los incisivos.</i>	idem
SEGUNDA CLASE. <i>De los increasantes.</i>	221
FORMULAS.	239
CAP. VII. <i>De los masticatorios en general.</i>	243
ART. II. <i>De los masticatorios en particular.</i>	245
FORMULAS.	252
CAP. VIII. <i>De los errhinos, y sternutato-</i> <i>rios en general.</i>	254
ART. II. <i>De los errhinos, y sternutatorios</i> <i>en particular.</i>	269
FORMULAS.	276



ERRATAS

DE LA MATERIA MEDICA INTERNA.

T O M O I.

P R E L I M I N A R.

Pag.	lin.	errata.	correccion.
I.	7	simptomas.	symptomas.
XVI.	29	eleuctario.	electuario.

M A T E R I A M E D I C A.

1	21	cephalicos.	cephalicos.
5	3	limpha.	lymphæ.
ibid.	12	melancolía.	melancholía.
21	1	usitado.	usado.
23	24	3 ij.	3 ff.
24	19	3 ij.	3 ij.
ibid.	20	3 j.	3 j.
26	24	las folliculas.	los foliculos.
37	3	3 ij.	3 ij.
ibid.	9	3 ij.	3 ij.
ibid.	13	3 ij.	3 ij.
48	6	cogombro.	cohombro.
52	18	rosarum moschatarum.	añade pulveratarum.
99	18	SALSA PARRILLA.	SALSA PARILLA.
129	18	salsæ parrillæ.	salsæ parillæ.
139	10	CHICORIUM.	CICHORIUM.
143	11	oximel.	oxymel.
145	8	VITIS IDEA.	VITIS IDÆA.
149	en la nota.	anetho.	eneldo.
150	1	ameos.	ammeos.
ibid.	30	prostratas.	prostatas.

Aris-

Pag.	lin.	errata.	correccion.
198	27	<i>Aristolouquia.</i>	<i>Aristolochia.</i>
204	23	<i>mitridathii.</i>	<i>mithridatii.</i>
217	19	<i>Rocio del Sol.</i>	añade. ò <i>rorella.</i>
241	5	<i>oximellitis.</i>	<i>oxymellitis.</i>
272	22	<i>grandulosos.</i>	<i>glandulosos.</i>

T O M O II.

23	24	Zij .	Zij .
24	15	<i>escamonee.</i>	<i>scammonii.</i>
29	26	THIMUS.	THYMUS.
120	17	Zj .	Zj .
252	14	se usan.	estas se usan.

A D V E R T E N C I A.

En el Esclio de la pag. 117. del Tomo III, lin. 17, en donde dice: para que la cicatriz se haga prontamente en una ulcera, y sin peligro alguno de que se destruya despues, es preciso, &c. *debe decir*: para que la cicatriz se haga en las ulceras es preciso, &c.

